

# Relatos ganadores

1961 - 2006

**CONCURSO** *Coca-Cola.*  
JÓVENES TALENTOS  
**PREMIO RELATO CORTO**

**Año 1961**

**“Corría el año 1886”**

**M<sup>a</sup> Carmen Esquerra Gabás**

**Colegio RR Dominicas de la Anunciata (Barcelona)**

*Tengo en mi mano una botella de Coca-Cola, y en la otra mano un vaso a medio llenar de esta deliciosa bebida. Mientras paladeo su sabor, un pensamiento se fija en mi mente, buscando un parecido al gusto de este producto. Es imposible; no lo hallo.*

*Ensimismada en mis cábalas, veo aparecer en el brillo de la botella, como si fuera una pequeña pantalla cinematográfica, unas figuras vestidas al estilo del siglo pasado.*

*¡Qué maravilloso! Oigo sus voces también. Están de tertulia, sentadas alrededor de una mesa toman la nueva bebida, que se elabora en Atlanta (Georgia) por un tal señor Pembestin. Vaticinan que, en este año 1886, será el principio de la desaparición de la clásica agua con azúcar y zumo de frutas, que como refresco tomaba la gente hasta entonces.*

*Otra escena borra la primera. Ahora veo a unos hombres lavando y llenando frascos. Muchos de ellos explotaban a causa del ingrediente gaseoso que contiene, pero ellos seguían embotellando el líquido.*

*Siguen sucediéndose más escenas y oigo perfectamente cómo un señor, al que llaman Robinson, impone su criterio de que la bebida que están elaborando será llamada en todo el mundo Coca-Cola; pues si bien en aquella época se vendía solamente en las posadas y en pequeñas cantidades, en el propósito de aquellos hombres se les veía un prolongado deseo de extender este producto por todo el universo.*

*Pasan los años y el ritmo de venta de Coca-Cola es ascendente, pues mister Kandler, colaborador entusiasta de la empresa, le da un gran impulso. Y diez años más tarde, consolidado en el gusto de aquellas gentes, es envasado el refrescante producto en toscas botellas de farmacia, tapadas por un corcho terminado en una bola. Son los señores Thomas, Widtland y Lupton los primeros en usar este nuevo procedimiento de embotellar.*

*Y nuevas escenas transportan mi visión al año 1915. Lo mismo que la vestimenta de las figuras, ha cambiado totalmente el envase de la Coca-Cola. Veo manipular la famosas y actual botella “standard”, o sea, “universal”, que es acogida con mucha simpatía por sus propiedades resistentes, por su belleza y por la comodidad de transporte y manufacturación.*

*Rápidas escenas transportan mi visión a México, Cuba, Brasil, Argentina, Francia, Inglaterra y muchos otros países desconocidos para mí; y veo botellas y más botellas de Coca-Cola. Las contemplo en mesas y barras de cafés, en coloquios, playas, en los centros de trabajo y en los autocares.*

*La escena reflejada en la botella me sitúa en España, y más concretamente, en Barcelona; una hoja del calendario señala el 29 de marzo de 1943. Con un pequeño esfuerzo de memoria, recuerdo que la fecha indicada es aquella en la cual "Colega" introduce este producto en nuestra península.*

*Se apagan completamente las imágenes y sigo pensando que millones de botellas de Coca-Cola son escanciadas en vasos diariamente, refrescando los paladares y gargantas de infinidad de seres humanos, sin ocasionar ningún daño en el organismo, sino todo lo contrario.*

*Y, completamente repuesta de mi ensimismamiento, sonrío pensando que he visto imaginariamente en la botella que aún tengo en la mano, la historia de la Coca-Cola que hace pocos días escuché en esta Casa, en una visita que colectivamente hicimos las alumnas de mi colegio.*

*Termino de beberme la parte que queda en la botella y sigo sonriendo por la agradable visión que he tenido.*

## **Año 1961**

**"CH 402, al habla"**

**Antonio Menduina Sagrado**

**Colegio Inmaculado Corazón de María (Barcelona)**

*Queridos cocheoyentes: esta voz achacosa que acabáis de oír, parecida a un derrumbamiento de latas, es el ruido de mis guardabarros al ponerme en marcha. Me cabe el honor de haber sido el primero de los hijos nacidos entre una de las familias numerosas salidas, salidas años atrás, de Hamburgo. Por eso, ahora que tengo cierta edad, me han concedido el honor de recluirme a pensión completa en el Museo Internacional de París.*

*Voy a presentarme. Me "llaman" Hispano Suiza, pero las "personas" me designan fríamente CH 402. Hoy, en mi despedida y desde el cajón donde estoy embalado, quiero relataros mi último viaje. Os servirá de ejemplo mi experiencia, ya que con mis grandes ojos he visto cosas extraordinarias, sorprendentes.*

*Es el último viaje emprendido por mí por la negra red que nos han trazado los hombres a fin de que gastemos menos calzado.*

*La noche tiende su espeso manto sobre el mundo. Mi figura grotesca contrasta con las modernas líneas de mis vecinos. Con nuestro guiñar de ojos entablamos una vertiginosa pero amena charla.*

*-Soy un Leyland –me dice un compañero-. Transporto más de tres toneladas de lo que las “personas” llaman comida. Vivo a 700 kilómetros de aquí.*

*Otro cuenta:*

*-Me llamo Pegaso. Mira, cuarenta personas sobre mí. Las llevo, o me llevan, a visitar Europa. ¡Buen viaje!*

*-¡Adiós, abuelo! –replica un Austin con sorna-. Acabo de ganar una importante carrera. ¡Felicitame!*

*-Por favor, déjame paso –suplica uno de mis biznietos-. He de llevar a mi dueño a curar a un labriego accidentado.*

*De pronto me detengo en un recodo del camino. Junto a mí, un Citroën arrugado besando un macizo roble.*

*A su lado, un SEAT ambulancia me explica:*

*-Al compañero se le ha roto el volante. Los tres ocupantes muertos.*

*Las personas charlan silenciosas.*

*Prosigo mi camino. Esta vez más despacio. El orgullo de ser algo importante se mezcla ahora con algo de vergüenza. Al pasar por un insignificante pueblo hallo a uno de mis tíos. Su figura es más grotesca que la mía. Pero qué filosofía:*

*-Hijo mío –me dice-. No te enorgullezcas de tu ser, el mérito es del hombre; pero tampoco te avergüences de tus fracasos, también la culpa es suya.*

*Os ha hablado CH 402.*

**Año 1962**

**“El periodismo como función educativa”**

**M<sup>a</sup> Gloria Sánchez Fernández**

**Colegio Sagrada Familia “El Monte” (Málaga)**

*Estamos sentadas en el saloncito mis amigas y yo, mientras suena la música. Melodías modernas, claro está, con ritmo, con nervio, con sangre...*

*Hablamos, hablamos, sin tregua de nuestras cosas: libros, estudios, chicos, reuniones y ese chismecillo que nunca falta. Alguien nombra a Glen. Glen es el héroe del día con su vuelo espacial.*

*La conversación sigue, pero ha ganado altura. Todas hablamos, medio en serio medio en broma, de la conquista del espacio, de la fisión nuclear y hasta de un señor llamado Einstein, que era alemán y judío, que fue, por lo que cuenta Julia, el causante de este barullo. Hoy, al ponerme a escribir, he recordado el ocurrido a los señores de Coca-Cola. Porque, vamos, eso de que la prensa, la prensa diaria e informativa, tenga una función educativa no se le ocurre a nadie.*

*Para mí los periodistas son unos seres encantadores, que lo saben todo. ¡Y cómo lo cuentan! Nada de filas y de rollos, ni de largas horas de estudio frente a los textos malditos. El periodismo es agilidad, salto, pirueta, imaginación... Un gran titular, en pocas palabras, nos graba la idea. Luego, ya en letras menuditas, el agua caladera. Y al doblar la última hoja... ¡Bueno!, y al doblar la última hoja me inclino a pensar que la Coca-Cola, que es bebida estimulante, quizá lleve razón. Hago un recuerdo de las cosas que sé y de por quién llegué a saberlas, y me asombra comprobar que los periódicos, los periódicos informativos, son quienes me han enseñado más cosas del mundo en el que vivo. La prensa nos pasea por todo el mundo. Leyendo SUR pasamos de Moscú a París, de Laos a Katanga, de Argelia a Nuevo York. Leyendo SUR estos días hemos adquirido una noción más completa de la Arabia Saudí, de la que nunca hubiésemos logrado. El dato más trivial, el fichaje de un jugador, el lanzamiento de un cohete en Cabo Cañaveral, va ligado a conocimientos geográficos o físicos que difícilmente olvidaremos.*

*Hasta quienes apenas poseen unos rudimentos culturales, que van siendo los menos, tienen hoy información que les permite hablar de la conquista del espacio, de la energía nuclear y de ese reino asiático, hoy llamado Tailandia, que antes era Siam.*

*Bien; ya convencida de que la prensa diaria ejerce una importante función educativa, me pregunto a mí misma: ¿Por qué la ejerce? Pues el periodista no se propone, como mis profesores, enseñarme nada. Él sólo quiere darme noticias, noticias interesantes de lo*

*que pasa en el mundo. En una palabra, quiere informarme, pero la información ya es cultura.*

*Sin querer, el periodista me educa mientras me informa. Y no solamente esto. Me incita a completar su información, me obliga a completar mi educación, procurándome nuevos datos. Ninguna persona humana suele ser indiferente a la ajena opinión. Nadie se conforma con quedar al margen de la diaria tertulia, sentando plaza de ignorante. Si Di Stéfano es argentino, es preciso que sepamos más de la Argentina. Si el Presidente Frondizi y el Presidente Kennedy se han reunido en tal sitio, queremos hablar de tal sitio y de esos hombres y de los pueblos que los representan.*

*Si el secretario general de las N.N.UU. es de Birmania, es preciso enterarnos dónde está Birmania y qué representa ese país. Y así, saltando de los ojos verdes de Soraya a las Termópilas, de los megatones al masaje del corazón, vamos almacenando conocimientos en la memoria. Sí, los señores de Coca-Cola han dado en la clave una vez más. El papel educativo de la prensa es importantísimo, tan importante que con sus hermanas la Radio y la Televisión son los mayores propagadores de la cultura de que disponemos.*

*La prensa ha elevado el nivel medio de la cultura popular y lo seguirá elevando, y hasta es posible que constituya un fuerte acicate para promover la educación de los pueblos. Las masas africanas y asiáticas, aún analfabetas, no tardarán en interesarse por los periódicos. Quizá sientan la atracción de esas revistas gráficas que se meten por los ojos, quizá quieran saber descifrar esos símbolos mágicos que hablan de otro mundo, del mundo de los blancos, cuyo cielo surcan los pájaros mecánicos. Quizá en sus chozas de caña sueñen con un mundo mejor en que tengan su periódico que les informe, cada mañana, de cuanto ocurre en el vasto mundo de Dios.*

**Año 1963**

***“Los grandes artistas del Renacimiento italiano”***

***José Márquez Valdés***

***Colegio S. Antonio M. Claret (Sevilla)***

*El hombre medieval lo sabe todo; eso cree él. Todo lo que le circunda es pura palabra de Dios, soplo leve, golpeado por el dardo diáfano y estremecido de la fe. Sí, Dios es el misterio primero –amoroso–; después, fieles vasallos, las cosas y las criaturas en gozosa unión. Dios y el mundo en armonía. Lo gótico marcha directamente a Dios. Con Él va el hombre.*

*Poco a poco la vida agrada, la cultura clásica acucia, el nombre propio suple el anonimato, la Universidad abre horizontes, la imprenta es bandera y revolución.*

*Hay en germen algo que late y bulle entre los escombros y las ruinas...*

*Se llamó bien "Il dolce stil nuovo". Nuevas formas y nuevas direcciones. La civilización, desaparecida con el Imperio Romano, está llamando a la puerta. ¿Le abrirá el hombre de los siglos XIII, XIV y XV?*

*Escuchad... Se oyen los pasos seguros de Dante, Petrarca y Bocaccio.*

*Bajo los pliegues de su manto se hospedan nostalgias y añoranzas, amores y esperanzas, vidas rotas y exaltadas.*

*Pero hay más, el hombre de este mundo sustituye el Paraíso por una vaga edad de oro sobre la tierra. De aquí viene la moda renacentista por lo pastoril, por vivir conforme a la Naturaleza. Sannazaro, panoramas insólitos, paisajes de idilio, pastores que cantan y que aman... Maquiavelo o la rebelión... Castiglione o la felicidad de este mundo. Lo religioso, poco a poco, va perdiendo vigor, no se vive. Brunelleschi con su arquitectura a lo clásico; en escultura, Ghiberti y sus relieves; Donatello, niños desnudos y estatuas ecuestres, Verrochio, escultor y orfebre, son símbolo y realidad.*

*Como pintores, Giotto, renovador y adelantado, mezcla ingenua de lo religioso y realismo. Naturaleza, Fray Angélico, pintor tierno y delicado. Candor, gracia y fervor se transparentan en sus Anunciaciones. Maneja el color y el dibujo.*

*Las escuelas de Florencia, Papua y Umbría dominan la situación.*

*Masaccio, en donde adquiere relieve la perspectiva y el paisaje, temblor; Filippo, Lippi, Botlicelli... En Papua, Mantegnan, y en Umbría, Perusino, Pinturichio... Son ya realidad pero también augurio y esperanza.*

*Grades artistas:*

*De la mano, y por el mismo sendero de los autores del Quattrocento, hemos llegado aquí. Siglos XV y XVI.*

*Hay que descansar y prepararse para seguir de nuevo el camino. Sin desmayo, con los ojos abiertos, porque la maravilla nos espera y el pasmo seguirá siendo nuestro compañero.*

*Con Leonardo da Vinci pasamos el umbral. ¿Qué será? ¿Qué no será?*

*Será un genio: pintor, escultor, arquitecto, matemático, químico, ingeniero... ¿Después? Su nombre será un río de gloria cantado por las aguas claras o turbias de los siglos. En la “Virgen de las Rocas” hay luces, colores, sombras, fragancias, caricias y roces. Se oye allí dentro el agua que tiembla y la hierba que empieza. “Santa Ana y la Virgen”: fervor y emoción. En el retrato de Monna Lissa –“La Gioconda”- hay dominio, anatomía, luz atenuada, vida y expresión interior, psicología. ¡Qué vibración emana de esta obra única y honda, dulce y desdenosa! ¿Qué pensará? Detrás, escoltándola, el paisaje contenido y revelado, diverso y profundo, claro y oscuro. Triste y alegre.*

*¿Qué no será Leonardo?*

*Otro gran artista nos sale al encuentro. En Florencia nace. ¡Cuántos secretos no tendrá esta ciudad de los ensueños e ilusiones de sus artistas!... Miguel Ángel. Escultor ante todo; pintor, arquitecto y poeta. Todo es grandioso y solemne, desproporcionado, la cúpula de San Pedro, “La Pietà” sobrecogedora, el “Moisés” bíblico y patriarcal, el “David”, donde la anatomía se une a la expresión enérgica y dulce a la vez.*

*Bóveda de la Capilla Sixtina, El Antiguo Testamento, todo en expectación está allí: Creación, Diluvio, Profetas y Sibilas. Un mundo de gigantes con fuerza y dinamismo, energía y violencia esperan la venida del Redentor. Al fondo, “El Juicio Final” toca los confines de la locura. Inmenso dolor, tristeza desesperada y amarga. El mismo Cristo y la Virgen no se han librado de esta tortura.*

*¿Miguel Ángel, sólo esto? No. Por encima de su carácter –dentro- pintó héroes, atletas esencialmente adivinados y perfectamente realizados, sin limitaciones humanísticas, Miguel Ángel o la sorpresa audaz expresiva, retorcida –músculo y nervio- de titanes, acrobáticos que desafían el tiempo y el espacio, la nieve y las miradas.*

*¿Después...?*

*Rafael, dulce y armónico, idealista, ingravido y leve, alumbra nuestros pasos. Rafael sabe desnudar la pintura hasta dejarla reducida a la más honda esencia. Pinta el paisaje y el alma. Perusino queda superado. Figuras grandes en medio de un paisaje lejano e impreciso, sucesivo y claro. Pintor de Madonnas, Rafael. En la “Madonna del Tempi” ya no hay fondo ni geometría, ni bucolismo. Hay expresión adecuada, emoción flotante, aroma estremecido y húmedo. En “Madonna Colonna” hay madre, solamente madre. Rafael se va afianzando y la magia y la inspiración le embeben.*

*“La Escuela de Atenas”, “Las logias al Vaticano”, “El templo de la Iglesia”, acreditan su nombre. Un chorro de dulzura, de calma y de vida feliz lo traspasa todo. Figuras iluminadas y alucinadas, artesanalmente bellas. Y detrás de la magia pictórica trasparece el abreviado ambiente, la inmediata circunstancia, la concreta realidad recobrada.*

*¿Qué más? A Rafael hay que adivinarlo soñando.*

*Escuela Veneciana.*

*Venecia, mar y fiestas, alegría y sol, paisaje y color. Todo esto lo dio a sus pintores.*

*Tizano, colorista admirable, Tintoretto y Verones, pintores de contrastes, sombras y luces. Son los últimos resplandores de un movimiento artístico único en la historia. Florencia, Roma y Venecia... Italia. Renacimiento. El arte que bulle y canta.*

**Año 1963**

***“Importancia política y económica del Mediterráneo”***

***M. Carmen Spinola Bretones***

***Institución Teresiana (Córdoba)***

*¿Te has sorprendido, verdad? Tú no esperabas que nos viésemos hasta el verano, y yo también así lo creía; pero ya ves los dos nos hemos equivocado. Me atraes tanto, que no podía dejar de venir, aprovechando que hoy me era posible hacerlo. Me gusta contemplarte desde esta roca, donde no se ven ni playa ni puertos, sólo tu grandiosidad. ¿Te acuerdas todavía de nuestra última conversación...? Estaba muy disgustada contigo porque te habías tragado aquellos pobres pescadores de la lanchita y te dije muchas cosas que te molestarían. Hoy no vengo a reñir. Estás tan sereno que no parece posible que algunas veces cometas esas atrocidades. Sí, ya sé que no es tuya toda la culpa: que si el viento, que si la influencia de los astros, pero tú...*

*Qué viejo eres, amigo. ¿Por qué no me cuentas cómo eran aquellos cretenses que habitaban los palacios de Knosos, y de los que se echaban a la mar para comerciar con sus vinos y aceites? Sí, ya sé que hace casi cinco mil años de eso, pero tú los viste y viste también a los fenicios surcar tus aguas con aquellas embarcaciones de madera de cedro, para cambiar baratijas por metales preciosos que hablan de enriquecerlos. Te callas... Acaso sientes predilección por los griegos; yo también la siento. Me gusta su papel de embajadores de cultura y belleza. Es pena que aquel fuego que encendían para simbolizar la luz del saber en las colonias que fundaban, fuera apagado pronto por los guerreros romanos. Sí, es verdad que nosotros no podemos quejarnos de haber sido provincia de su imperio, y los cordobeses menos, pues con ellos empezaron sacar para la Historia, nombres de hijos de nuestra tierra: los Séneca, Trajano... y participamos de su esplendor, como lo prueban los magníficos momentos que nos dejaron. Sentirías orgullo de llamarte “Mare Nostrum” del pueblo más grande que han conocido los tiempos antiguos, al conseguir implantar su dominio en todas las tierras de que tenían conocimiento, dando con ello lugar al enlace de las diferentes civilizaciones y razas.*

*Sentirías la importancia de tu gran papel, al darte cuenta que sobre tus aguas se entrelazaban los hilos de tan soñadas culturas, de tan distintas industrias, de tan diferentes políticos, y verías con pena los bárbaros deshicieran en parte de este maravilloso trabajo. Posible es que cuando vieras que aparecían las nacionalidades en tus litorales, creyeras que ya sólo ibas a ser testigo de transacciones culturales y comerciales... ¡Cómo te equivocaste! Vinieron las Cruzadas y tus olas se entretenían en la contemplación de los barcos que caminaban hacia Tierra Santa con tan sublime empeño. Donde iba la nata de los caballeros cristianos, llenos de fe y de valor. Verías cómo muchos, muchísimos, no regresaban porque habían dejado sus vidas entre tus aguas o en tierras islámicas. También has visto los barcos de los monarcas españoles, deseosos de extender sus dominios, dirigirse a Sicilia, Cerdeña, Nápoles... y no puedo por menos que sentirme orgullosa de saber que España se enseñoreaba en ti y que se llegó a decir que hasta tus peces llevaban el escudo de Aragón. ¿Te acuerdas del caballero Roger de Flor? Cómo al servicio de Aragón combatió a los franceses en Nápoles y Cataluña... ¡Qué vida tan apasionante la suya! Sería terrible la batalla de Artacio, que ganó en Constantinopla al mando de los almogávares... ¿Y las de Tauro? Cincuenta mil soldados sería una cantidad respetable en aquellos tiempos, pero parece que para su valor no eran una gran cosa. Y viste caer Constantinopla en poder de los turcos y cómo el arte bizantino, tan espiritual, se extendía por Occidente.*

*¡Qué lleno estás de estremecedores recuerdos y qué cansado te sentirás!*

*Lo que no me puedes negar es que a partir del descubrimiento de América te consideraste un poco desairado, porque la atención del mundo se había desviado a otro mar y puede ser que desde tus ventanas de las columnas de Hércules, tú también sintieras la curiosidad de echar una "ojeadilla" para ver cómo se alejaban, portadoras de fe de ti en busca de tierras nuevas.*

**Año 1964**

**"El fuego"**

**María Jesús Castro Valdomar**

**Instituto Femenino Juan Alcover (Palma de Mallorca)**

*Hubo una época lejana en la que no se conocía el fuego. Los valles y las montañas estaban cubiertas de nieve blanca en invierno y verano. El hombre se refugiaba en el fondo de las cuevas naturales tiritando de frío. Los leones, panteras, tigres, reptiles, monos, animales de todas clases huían a su guaridas y árboles. Los pajarillos se acurrucaban en las ramas más altas, cubriéndose con las hojas... que estaban nevadas. El mamut atravesaba las selvas destruyendo lo que encontraba a su paso, empujando por el hombre, ya que sus alimentos estaban bajo el hielo.*

*El hombre veía lucir el sol, que calentaba después del duro invierno, y pensaba cómo podría robarle, sin que él se diera cuenta, tan sólo un pedacito de su fuego...*

*Un día de verano, un joven ascendía sudoroso la empinada cuesta que conducía a su cueva. Llevaba sobre sus tostadas espaldas una carga de leña. Había andado mucho, desde el bosque hasta su cueva, y había vuelto por segunda vez para cortar otra carga con su hacha de piedra. Y la leña se iba rozando suavemente. Estaba seca, y a cada vaivén se frotaba más y más. Y... de pronto surgió una chispa rojiza, otra amarilla, otra... El joven soltó el haz... Había sentido un dolor extraño. Y al mirar su carga vio que dos ramas pequeñas brotaba una suave llama anaranjada que se mecía al compás de la brisa. Su garganta emitió un sonido raro... y echó a correr alegremente llamando a gritos a su familia. De la cueva cercana salió una mujer de cabellera revuelta y negra como el azabache.*

*-¡Hay un sol en la tierra!, exclamó radiante el muchacho. Y juntos contemplaron la llama, que se iba haciendo más grande cada vez y calentaba... El hombre tenía en su poder el fuego, vivificador en el invierno, con el que podían asar la carne, calentarse, defenderse... Comprendió su importancia y, buscando una cueva espaciosa, bella y confortable, conversaba y alimentaba con leña a su primer dios.*

*Pasaron siglos, milenios, millones de años, y el hombre seguía rindiendo tributo al fuego.*

*Ahora, las águilas de Roma extienden sus alas por todo el mundo conocido: las costas que rodean el "Mare Nostrum".*

*Al lado de la gran calzada de piedras ciclópeas se levanta un templo de columnas jónicas. La luz se filtra por las pequeñas aberturas del techo y por la puerta se abre en el frente de la fachada.*

*En el interior reina un extraño silencio. Al fondo se descubre, semioculto en la penumbra, un altar. Y en él... hay fuego. Es sagrado. El templo está dedicado a Vesta, la diosa que tiene el poder sobre los rayos, las hogueras, los incendios... sobre el fuego. De él cuidan solícitas las vestales, jóvenes consagradas a la diosa, que mantienen la virginidad hasta los 30 años. Si el fuego se apaga, se merma, sufre en su magnitud o extensión... la tierra las acoge sin que hayan cerrado los ojos... porque las entierran vivas. Este castigo demuestra clara y rotundamente la gran importancia que para los pueblos antiguos tuvo el fuego, porque costaba trabajo encenderlo y conservarlo, y porque era el que protegía a los hombres contra el frío y las fieras. Antes de que Colón clavase su estandarte en las tierras vírgenes de América, existió un pueblo guerrero inmensamente grande en extensión y habitantes: los Incas del Perú.*

*Sus templos eran exóticos y bellos. Estaban rodeados de eucaliptos y chumberas. Aún hoy, los ojos admirados del turista contemplan sus ruinas en pie.*

*Tienen forma de tronco de pirámide. Son de base cuadrada. Son grandiosos, altos, de piedras muy fuertes y grandes. El templo, la capilla de dios, pese a la magnitud del conjunto es solamente una pequeña habitación. El edificio es una sucesión de terrazas, con escalones cada vez más estrechos y terrazas cuadradas que conducen, después de una ascensión ininterrumpida, hasta la capilla de la divinidad. Una de las deidades incaicas era el fuego, que simbolizaba el dios Solar. Y delante del ara hubo un braserillo de oro que no dejaba de elevar al techo de piedras ennegrecidas por el humo, una llamada azulada y eterna. . . Siglos después, en un lugar de América del Norte, surgió de pronto, brotando de la hendidura de una roca, una lengua fina, alargada, de fuego.*

*Esa llama aún sigue luciendo en la misma roca. Ningún humano encendió una hoguera subterránea con una chimenea estrecha que luego salió al exterior. No, la llama brotó de un modo natural, sin que ninguna persona la prendiese. Es fuego natural.*

*Ahora cualquiera enciende su mechero frotando una ruedecita metálica contra una piedra; salta una chispa y prende la mecha, y brota la llama. . . artificialmente.*

*En Roma había en las casas un patio con un estanque en su centro. En un rinconcito había un braserillo con carbones encendidos. Encima de un pedestal se levantaba la estatua del dios Lar, protector de la casa y la familia.*

*En las Olimpiadas, los atletas que recorrían grandes longitudes llevaban una antorcha que simbolizaba el espíritu deportivo de las competiciones.*

*El fuego es un elemento esencial de muchas máquinas. Las de vapor, por ejemplo, que hoy han caído en desuso, porque la inteligencia humana ha creado motores eléctricos y de gas, perfeccionándolos y superándolos.*

*El fuego une a la familia en invierno junto al hogar del salón o del comedor. Simboliza la fe, y desde los más remotos tiempos, que se pierden en la noche de las Edades Prehistóricas, fue y será una ayuda insustituible en las regiones inhóspitas cubiertas de hielos eternos.*

**Año 1964**

**“El fuego”**

**Joaquín Castellsaguer**

**Colegio Valldemina FJH Maristas (Mataró – Barcelona)**

*El origen del fuego, fuerza incontenible y desatada, se pierde en la nebulosa noche de los tiempos pretéritos.*

*Nuestros antepasados lo descubrieron tal vez en el tronco de algún árbol herido por el rayo, después de una tormenta. No tardaron en reconocer su enorme importancia, y desde entonces, no se alimentaron ya de carnes crudas y sanguinolentas, sino que las asaron entre sus llamas, y las noches frías y oscuras desaparecieron con el suave calor y el resplandor vivaz de las llamas.*

*Provocó el fuego un cambio radical en la primitiva Humanidad: con él cocieron los hombres sus vasijas de cerámica, fundieron los metales para sus armas y vaciaron los troncos de árboles para sus primitivas canoas. Ya estas imprescindibles utilidades, junto con sus carácter de fuerza celeste, se debió que las ignorantes mentalidades primitivas le consideraran como a un dios y le rindieran culto y adoración supremos. Así nació la pirolatría, la religión del fuego.*

*En las extensas llanuras esteparias del Irán, algunos manantiales de petróleo a flor de tierra incendiados por causas naturales que no se consumían nunca, dieron origen al llamado “fuego eterno”.*

*Los persas zoroástricos le edificaron templos y le convirtieron en el centro de su religión.*

*En Grecia y Roma se consideró dios del fuego a Vulcano, que fue temido por los antiguos, ya que su cólera provocaba las erupciones volcánicas, otra fuente de muerte y destrucción. De Vulcano se derivó la palabra volcán. Adoraban también al fuego como símbolo de la familia y el hogar, personificado en la diosa Vesta, y, en Grecia, la llama de la antorcha olímpica ardía perennemente para recordar su deber a todos los deportistas.*

*En la época medieval, el fuego, considerado como uno de los cuatro elementos, sirvió para innumerables usos bélicos, y múltiples ciudades fueron pasto de las llamas durante las guerras. Apareció entonces el llamado “fuego griego”, inventado por los bizantinos, que, mezcla ardiente de pez y sustancias resinosas, hizo arder flotas enteras.*

*Más sabios de renombre, como Watt, lo incorporaron a las máquinas de vapor, y el fuego penetró y sostuvo a toda la industria y a todos los transportes.*

*Los inventos de la Edad Moderna, que revolucionaron la vida económica y social de la población del mundo, tuvieron como base indispensable el fuego. Pero este empleo suyo*

*en la industria, especialmente en la química, de la que era insustituible, originó grandes incendios y explosiones en todas las fábricas.*

*Con el tiempo nacieron los explosivos, y el fuego fue necesario para su combustión.*

*Se desarrolló también grandemente la metalurgia, y muchos metales pudieron ser fundidos o forjados, y aún otros descubiertos, gracias a la acción calorífica y comburente de esta fuerza magnífica que es el fuego. Y a la par que la vida transcurría más cómoda y fácil, gracias a él, las guerras, y con ellas la destrucción y la muerte, tomaron un cariz imprevisto. Las bombas, mortales y destructoras, los cañones de larguísimo alcance, las mortíferas ametralladoras y los voluminosos tanques, los aviones y los motores de explosión, surgieron como de la nada.*

*Así, el fuego, fuerza inmensamente bienhechora de la Humanidad, facilitó la llegada del hombre a los límites más insospechados de la crueldad y el odio.*

*Los cohetes interplanetarios de nuestra era son movidos por el fuego, como asimismo los satélites artificiales que han revolucionado los fundamentos del mundo actual.*

*Esta ha sido una breve historia de este fuego que vemos continuamente en nuestra vida diaria.*

*Lo vemos en el sol, en la iluminación, en el calor, en las máquinas de ferrocarril, en los barcos de vapor, y, también, tristemente, en las catástrofes de incendios. El fuego ha equilibrado así su utilidad con su fuerza destructora.*

*Esta noche, sí, sentados junto al hogar, dirigimos una mirada al fuego que chisporrotea vivamente en la chimenea, daremos gracias a Dios desde lo más profundo de nuestra alma, por habernos concedido esta fuerza insustituible que es el fuego.*

**Año 1965**

**“El mar”**

**María Milagros Pérez Prieto**

**Compañía de María El Pilar (Irún)**

*Mar... Muchas veces soñé con conocerte, con escuchar tu melodía, con desentrañar tu misterio.*

*Y así, en sueños, te fui conociendo y queriendo.*

*Eres azul, claro, inmenso...*

*Sentada en la arena, escuchaba el canto de tus olas, el murmullo de tus sirenas que hablaban quedo entre las rocas y la espuma.*

*Tú me regalabas conchas, corales... Lo dejabas unto a mí y huías, temiendo ser atrapado.*

*Yo soñaba contigo y esperaba...*

*Hoy te he conocido; ya sé cómo eres, como yo imaginé: azul, inmenso, exótico, alegre y juguetón a veces; otras, colérico y vengador.*

*Admiro tu risa, tu azul, tu inmensidad.*

*No comprendo tu cólera, ¡ambicioso!... ¿Acaso es pequeña tu inmensidad?*

*No te enfades; pero me da pena la tristeza y el dolor causados por ti. Mas sé que cada día, cuando haces tu regalo a los pescadores, hay alegría en los ojos de los niños y de las esposas. Aunque a veces reclames lo tuyo.*

*Me pareces un abuelito... Viejo, pero infantil; severo y bondadoso.*

*Yo ya comprendo por qué les gusta a los niños jugar contigo sin asustarse de tus olas blancas: les cuentas historias de hadas, de guerreros, de héroes; ¡has conocido tantos...!*

*Si pudieras contármelas... Así, no sería tan difícil ni aburrida la Historia. Me explicarías cómo lograron surcarte las naves micénicas de la Edad del Bronce, las fenicias, las griegas... Y también, ¿por qué no?, me contarías cómo descubrió Colón América, y cómo fue el experimento del "Nautilus", y también qué misterio hubo en el "Tresther"... Mar, eres sufrido aunque a veces te subleves.*

*Soportas los experimentos atómicos, los de caída de astronautas; pero ya comprendo: quieres que un día quede como hasta ahora tu nombre en los libros de Historia.*

*Mar..., eres bueno: das de tus riquezas perlas blancas y con reflejos de azul, rojos corales, esponjas y sal.*

*Y tú, gustoso, riendo, les das de tu inmensidad, de tu azul..., para que no carezcan de agua potable. Pero, ¿les darás algún día las riquezas que sospechan se ocultan en tu seno?*

*Chismorrean que tienes hierro, bauxita, níquel...; que tu subsuelo es muy rico en minerales. No te extrañes si algún día vienen a horadar tu profundidad, tu misterio. Pero hay una cosa bajo tu azul que ansían: ¡tierra! ¿No tendrán bastante?*

*No lo comprendo, pero sé que en algunas naciones te ponen apretados diques... ¿Por qué se extrañan si luego reclamas lo tuyo?*

*Es justo. Pero... tú les haces un bien muy grande si les dejas la tierra. En esa arena dorada habrás más tarde ciudades, campos de labor, jardines...*

*Mar... Sigue así: alegre, bueno, bello. Sigue dando regalos a tus pecadores, inspiración a los pueblos, calma a los hombres de negocios; pero, sobre todo, sigue dando alegría a los niños: juega, juega con ellos; cuéntales viejas historias para que te quieran, para que haya luz en sus ojos; pero nunca, nunca seas la causa de que hay en ellos lágrimas.*

*Adiós... Hasta siempre, Mar.*

## **Año 1965**

### **"El mar"**

**Antonio Torres Carrasco**

**Seminario Menor de Granada**

*Hubo un tiempo en el que hombre sintió agitarse en su espíritu aventurero el deseo de conocer nuevas tierras que las que hasta el momento había habitado. En su afán descubridor cruzó valles, escaló colinas, atravesó caudalosos ríos... Ningún obstáculo le pareció insondable, ningún acicate inaccesible, ninguna albariza lo bastante cenagosa para hacerle desistir de su empeño. Hasta que un día tropezó con una barrera salobre y glauca: el mar. Las flácidas barquichuelas hechas de troncos ahuecados se resistían a internarse en la azulada intensidad. Sin embargo, el hombre era tenaz y de espíritu indómito; se resistió a la derrota. Escogió un tronco gigante y le dio forma de barquilla. Le colocó un velamen y unos remos. El primer barco salió de su rústico astillero orgulloso y veloz. La brisa tibia de la costa hinchaba sus velas airosas. ¡La tenacidad y el orgullo del hombre habían vencido el brío y el oleaje de mar! Desde entonces el hombre pudo conocer países nuevos, conquistar tierras extrañas, extender su poderío a los confines del planeta...*

*El máximo esplendor de los imperios ha coincidido siempre con su dominio y expansión por el mar.*

*Fenicios y griegos esparcieron su cultura por el Mediterráneo al compás de los remos de sus naves. Los egipcios marcaron otra pauta decisiva con su famoso puerto de Alejandría y sus expediciones alrededor de África. Después, los romanos sembraron el mar de velas cuadradas e impusieron su poderío en el Mare Nostrum. Sin embargo, a pesar de los adelantos del hombre en la navegación, existía un obstáculo que, pese a sus esfuerzos, no había conseguido escalar: el Atlántico. El coloso de los mares extendía su dorso impenetrable hacia el infinito. El hombre sólo pudo alcanzar el Finis Terrae. Desde allí se ofrecía a su visita anhelante la vasta extensión de aquel mar sin límites. La tentación de aventurarse a atravesarlo era irresistible, y un día intentó penetrar y conocer su secreto ondulante. ¡Pero todo fue en vano! El gigante engulló a los audaces que se aventuraron en él. El tiempo volaba raudo y el hombre seguía con la vista fija en el Atlántico. África había sido sondeada y descubiertas las Indias. Y un día, el deseo de conocer el secreto del Atlántico y de alcanzar la India por otro camino se encendió en un hombre; un hombre audaz y emprendedor: Cristóbal Colón. Luego de muchas negociaciones, logró iniciar su intento: partió de Huelva rumbo a lo desconocido. Aun después de muchas penalidades, su esfuerzo mereció ser coronado con la victoria. El 12 de octubre de 1492, y a la voz de “¡tierra a la vista!” pudo contemplar orgulloso el premio a sus trabajos: América quedaba descubierta. Un nuevo continente se abría prometedor a las ambiciones de conquista de Europa. A partir de este momento, crucial para la navegación, se comenzó a construir barcos y buques para comunicar ambos continentes.*

*Sin embargo, el Mediterráneo no pasó a segundo plano. En sus aguas se desarrollaron terroríficas batallas, en lucha de los intereses de cada país. La batalla de Lepanto, resonante triunfo de la cristiandad, señala una época de predominancia de los cristianos sobre el poderío turco.*

*Después, paulatinamente, la navegación se ha ido perfeccionando. La máquina de vapor y su adaptación a la marina significa un paso decisivo en la historia del mar. Desde entonces los buques pudieron realizar con relativa tranquilidad sus viajes a América. Grandes premios se concedieron al que lograra atravesar el Atlántico en menos tiempo. Entre ellos está la Cinta Azul, máximo galardón a la rapidez y velocidad.*

*Hoy, airosos transatlánticos con toda clase de comodidades efectúan en pocos días el viaje al nuevo continente. Por otra parte, los modernos y veloces aviones realizan su travesía aérea en pocas horas.*

*El mar es también la base de la economía de muchos países que se dedican a la pesca de toda especie de la fauna marina.*

*Y el mar, finalmente, se muestra al hombre actual más sugestivo que nunca: soleadas playas extienden sus arenas cálidas al amor de las caricias marítimas; escarpadas y abruptas costas ofrecen a los ojos del turista su espectáculo sobrecogedor de peñascos y*

*rocas, donde se estrellan las espumas rugientes de las olas; profundas simas se muestran a los perspicaces ojos del explorador que se aventura a descender en su batiscafo, y la serena majestad de su extensión glauca convida al descanso y la alegría con la suave canción de su brisa soñolienta.*

**Año 1966**

*“La rueda”*

**Teresa García Inglés**

**Colegio Virgen de las Escuelas Pías (Barcelona)**

*Noche de junio; globo rojo en el cielo por la Luna, rumores calientes, agua legañosa de los pastos. -¿Dónde está mi niña?- pregunta el sueño febril y hondo.*

*-Allí- señala con el brazo sangriento de la Luna.*

*Y el sueño se acurruca junto al lecho, le canta y le arrulla. -Duérmete mi niña-.*

*El último día llega a su fin; mañana ya no tendrás vidrios rotos en tu corazoncito, ni caerán más perlas huidizas de tus ojitos porque tus piernas no quieran moverse. Anda niña, duérmete.*

*-¿Qué voy a soñar?*

*-Esta noche serás...*

*-Esta noche serás la rama del olmo de la que me cuelgo- dice la Luna.*

*-No, ¡no quiero ser el árbol!*

*-Serás el viento que hace capas de oro con polvo de camino, rayos de sol, el que hace bailar a las hojas granas de Otoño en corros caprichosos- dice el rumor de noche de junio.*

*-¡No!*

*-Ya está, ¡tú quieres ser flor! -dice el agua ocurrente-, ¿no? Quizás arroyuelo de cristal o cascada de espuma; tal vez huracán rugiente.*

*-No, yo no quiero ser nada de eso.*

*-Dime, niña, ¿qué quieres ser tú?- pregunta el sueño.*

*-Quiero ser rueda.*

*-¡Rueda!- exclaman como un eco el agua, la Luna, el rumor y el sueño de una noche de junio, sorprendidos. -Quiero ser rueda -repite terca la niña-. Quiero ser la rueda del carro del buhonero, la que corea con voz grave: sedas de China, pelo postizo, pulseras de plata. Quiero ir abriendo un surco por todos los caminos de la Tierra, y cuando estén llenos de agua de lluvia poder salpicarme y ensuciar.*

*-Quiero pasar junto a las zarzamoras de los senderos y aplastar la blandura de sus frutos caídos con mi paso. Quiero que se enreden las flores y las campanillas silvestres en mi cuerpo, y calentarme con el aliento del perro del buhonero que corre debajo del carro. Quiero girar y girar y no marearme nunca; sentir la carga trotando encima de mí, ver las casas y los árboles correr a mi lado, quiero tocar las piedras y ver las patas de los caballos delante de mí.*

*Cae la noche ingravida al compás de un corazón dormido, noche inmensa, en la que se van perdiendo los sueños. Pero la niña, aún sueña; sueña en que es la rueda. Y da vueltas y más vueltas.*

## **Año 1966**

### **"La rueda"**

**Jesús Felipe Giménez**

**Colegio de San Viator (San Sebastián)**

*La monotonía de los cuadros negros en el calendario se interrumpe de tiempo en tiempo en las reseñas de sus discos rojos.*

*Nuestra vida es rueda; rueda de noria cansina que sube y baja, hunde sus palas en el agua y vuelve a subir arrancando a los goznes un gemido de dolor.*

*Nuestra vida corre incrustada a los cuadros del calendario.*

*No me gustan las noches sin luna ni estrellas, ni trino de pájaros, porque todo en ellas es sombrío y triste.*

*Es bonita la sencillez del campo, con sus rectángulos henchidos de color y de líneas rectas.*

*Me gustan los montones de estiércol y los carros viejos; los caminos polvorientos, con las rodajas de los carros y las patas de los bueyes escritas en el suelo con caracteres de lentitud y de amor. Hoy me he comparado a las ruedas y he visto de cerca mi parecido con ellas.*

*Quisiera ser rueda humilde de carro viejo, que marca en el camino surcos de voluntad y muere después sencillamente en el fondo de un río, de un barranco, en la sima de la humildad.*

*Me asquean las ruedas de caucho porque todo en ellas está hueco de sinceridad, de amor, de verdad.*

*Nunca podrán marcar en el suelo, duro y negro de la ciudad, su estela de tesón y de coraje.*

*Morirán olvidadas y frías en un garaje de donde se levantarán nunca más.*

*El reloj con su tic-tac, minuto a minuto, segundo a segundo, hizo correr la rueda del tiempo.*

*Las agujas avanzaron cansinas como las aspas de la noria, pero a la vez seguras e implacables; moviendo a su vez la rueda del tiempo.*

*Me ha movido a compasión el tractor, con sus ruedas grandes que me empequeñecen y con su tos gruesa de tísico incurable.*

*No me gustan esas ruedas porque me humillan y enfurecen.*

*Ayer en el desfile vi otra clase de ruedas. Eran fuertes y duras esas ruedas. Pero tampoco me gustaron porque eran insensibles a las llamadas que se hacen a sus almas de metal.*

*Quisiera ser rueda humilde de carro viejo, que transporta la paja y el trigo, con frío y con barro... y con amor.*

*Quisiera ser rueda humilde de carro viejo, vivir sin intereses, y morir después escuchando las últimas llamadas que hagan a mi alma blanda de madera.*

**Año 1967**

**“Los vuelos”**

**Antonio Enrique Núñez Morán**

**Seminario Menor San José (La Bañeza – León)**

*Madre, cuando el ruiseñor rizaba ayer su trino menudo y nervioso en el monte y los gorriones disputaban desaforados con voz quebradiza y florida en el pino grande, yo le dije al arroyo que era un vuelo sencillo. Pero el arroyo, madre, se suicidó en deslumbrante catarata.*

*Cuando la lluvia rumoreaba entre hojas y el trueno, hondo y dilatado como un bostezo, se reía a carcajadas groseras y sarcásticas retando la oscuridad, madre, le dije a la tormenta que era un vuelo siniestro y quimérico. Y ella se alejó ronca y retumbante en el silencio en que notaban densas las tinieblas.*

*Y cuando en el horizonte calmoso y lejano el sol se ocultaba entre los trigales goleados de sangre de amapolas y guardaba avaro su último oro, yo le dije a los álamos que eran místicos vuelos, madre. Pero ellos temblaron rabiosos e impotentes a la orilla del cristal murmurante del arroyo.*

*Por fin madre, cuando la luna de pálida plata se balanceaba niña en la noche que ardía en las estrellas, y su luz diáfana argentaba las nubes plomizas de la atmósfera, yo le dije a la luna que era un suave vuelo. Pero ella, madre, se rió engreída entre las nubes desgarradas de la noche.*

*¿Verdad que son vuelos sencillamente sublimes, madre, que se escapan huidizos de la tierra y buscan horizontes saturados de grandeza?*

*He visto muchos vuelos, madre, vuelos grandiosos y humildes que cuadrículaban audaces el inmenso lirio del cielo incierto, y vuelos que escapaban aterrados del barro ruin y pegajoso de las charcas.*

*En la extensión incolora del cielo, en la sonrisa que aletea por los labios, en la nota sollozante de una flauta, vislumbro vuelos hinchidos de realidad sencilla, madre.*

*Sólo he visto un vuelo pesado de traidor, como la voz asmática de una flauta cascada; la ceñuda montaña.*

*Sí, madre, cuando el alba despierta soñolienta y lánguida y cuando el sueño amortaja mezquino los nidos diminutos de los pájaros, mientras las campanas quiebran en mil pedazos metálicos y audaces y repican con sus trinos gruesos hasta que les duele la*

cabeza, tú y yo entrevemos los vuelos serenos y ocultos en la sonrisa apagada de la vida.

¿Verdad que sí, madre?

**Año 1967**

**“Los vuelos”**  
**Amalia Taybo Répila**  
**Colegio La Concha (Bilbao)**

*El cielo azul inmenso, las nubes de algodón, el sol, las estrellas, la luna. Todo, todo está más cerca de ella que yo.*

*-Mamá. ¿Por qué te fuiste tan pronto? ¡Si te queríamos mucho!*

*Cuando te sentiste enferma yo me puse muy triste. No querías comer nada, solamente tener los ojos entornados, y que hubiese mucho silencio. Al principio me costaba mucho no gritar cuando jugaba a indios, y tú no te ponías buena, las ganas de jugar se me fueron. Me daba mucha pena verte con la frente sudorosa, y los labios secos por la fiebre. De vez en cuando decías palabras sueltas que no podía comprender. Yo estaba muy triste. Pero no era sólo yo. Papá, aunque trataba de disimularlo, estaba muy preocupado. Andaba como un sonámbulo por habitaciones. Me daba mucha pena verte de ese modo, y sólo quería que levantases para que me riñeses cuando volvía sucio del colegio o que me pegases cuando le pisaba el rabo a Tony. Quería que todo volviese a ser igual que antes. Pero no... tú no te dabas cuenta.*

*Hasta que llegó un día. Un día en el que el cielo estaba muy oscuro. El viento soplaba tan fuerte que desnudaba los árboles. Y entonces tú te dormiste. A papá le costó mucho trabajo explicarme lo que había sucedido. Me dijo que tú tenías mucho sueño y te habías ido a dormir al Cielo. Yo le contesté que aquí también podías dormir. Pero me dijo que allí hay unas camas especiales, para las personas que quieren dormir siempre.*

*-Mamá, ¿por qué no te olvidaste del sueño y te quedaste conmigo? Ahora no te puedo contar las cosas de clase.*

*¡Y me gustaría tanto hacerlo! Ahora estás arriba, muy arriba, donde sólo se puede llegar volando. ¡Si yo pudiese hacerlo! ¡Si pudiese batir mis brazos y elevarme por el aire! Iría hasta ti, y allí me sentaría en tu cama, y, te despertaría muy suavemente para no asustarte. Luego te daría un beso y te contaría todo lo que me ha pasado durante la semana.*

*Pero no... Yo no puedo volar. Aunque... ¡sí, sí puedo! ¿Sabes lo que voy a hacer? Voy a reunir muchas plumas, muchas. Pero... ¿de dónde las voy a sacar? A no ser... ¡claro! Romperé mi almohada, la que está llena de plumitas chiquititas, y luego las pegaré. De este modo construiré unas alas. Después me las ataré a los brazos y así podré volar. ¡Volar! ¿Te das cuenta, mamá? Podré ir contigo. Sí mamá, y mi vuelo será más alegre que el de los pájaros y más firme que de los aviones, porque será para verte a ti.*

**Año 1968**

**“El traje”**

**María Cristina Toldi**

**Liceo Científico Italiano (Barcelona)**

*Antes de bajar nosotros al mundo, los ángeles-sastres de Dios nos confeccionan un traje, que nosotros al tocar la tierra intentamos tapar con trozos de tela.*

*Los ángeles-sastres toman medidas, eligen colores y entonces tejen un traje para nuestra alma. Casi siempre toman bien las medidas, pero algunas veces se distraen, y entonces... ¡la catástrofe! Una pierna es más corta que otra, en vez de cortar cinco dedos se olvidan y sólo cortan cuatro, otras veces la espalda queda muy subida de arriba. Muchas veces no tienen tiempo de cortarnos otro traje, y entonces nos hacen bajar así a la tierra. En lo que respecta a los colores también ellos tienen diferencia de opiniones, no les gusta la uniformidad, y entre el color rosado hasta el negro tienen una gama infinita que distribuyen entre nosotros.*

*Este traje que nos confeccionan en las “Alturas”, al igual que los de tela, tiene ventajas e inconvenientes.*

*Analícemos primero sus inconvenientes: crea discordias entre los hombres a causa del color. ¿Por qué debemos discutir si es mejor ser blanco que negro? Es lo mismo que si fuéramos a una tienda a comprar un vestido y nos enfadáramos al ver que los colores son diferentes. Otro de sus inconvenientes es que si nuestro vestido del “más allá” se rompe no se puede cambiar, y debemos cuidarlo con sumo esmero.*

*¡Bueno, ya está bien de defectos! Veamos las ventajas.*

*Nos resulta completamente gratis y nos dura toda la vida. No se puede pedir más.*

*Lo que nos pasa a los hombres es que no estamos contentos con nada, siempre queremos crear cosas nuevas, llamar la atención. Por eso desde el principio de la humanidad,*

*Adán y Eva, para mostrar su originalidad, se pusieron, encima del vestido que Dios había mandado que les hicieran, una hoja de parra. En los tiempos que siguieron, los hombres dotados de más idea comercial inventaron toda serie de cosas para ponernos encima del verdadero traje. Desde la hoja de parra hasta el papel y el metal.*

*A veces he llegado a pensar que si los señores que se ocupaban de la moda no nos toma el pelo.*

*Ahora las faldas muy cortas y los pantalones anchos, ahora las faldas largas y los pantalones estrechos, y por todo eso nos hacen pagar lo que quieren.*

*Creo que los ángeles-sastres deben estar molestos al ver que los hombres quieren imitar su oficio, y que todos alabamos a los sastres de la tierra y ni siquiera pensamos en darles las gracias a ellos, que trabajan sin descanso para recubrir nuestras almas con estos trajes que nos diferencian unos de otros.*

*Este vestido que debemos llevar durante toda nuestra vida es como los de tela. Cuando nos levantamos de la cama nos ponemos un vestido terrestre, y cuando vamos a dormir nos lo quitamos, ¿no es cierto?*

*Pues bueno, cuando nacemos nos ponemos el traje que nos dan los ángeles y al morir nos lo quitamos. Es la misma cosa.*

*El traje más bonito que tenemos es nuestro cuerpo. ¡Ah... y muchas gracias ángeles-sastres!*

## **Año 1968**

### **“El traje”**

**Jesús Ortiz Pérez del Molino**  
**Colegio L. Torres de Quevedo**  
**Los Corrales de Bulena (Santander)**

*Pálida la cara, casi cenicienta, con las manos cruzadas en el pecho y tendido cuan largo era, él descansaba. El negro fúnebre del ataúd contrastaba con el blanco inmaculado de aquel traje. Su cara, con los ojos cerrados, no expresaba la muerte, a lo más, descanso. La habitación estaba oscura.*

*Había silencio en aquella sala. Y, a pesar de que estaba llena de gente, se sentía en el ambiente un algo indefinible, algo parecido a la soledad, algo que decía: “estás solo,*

*estás solo”. Nadie hablaba. Sólo de cuando en cuando alguien rompía el silencio con un sollozo ahogado.*

*Allí estaba él. Lo que quedaba de él: un cuerpo, un cuerpo envuelto en... ¿qué era aquello? No era un traje corriente, no era gris, ni marrón, ni... era blanco. Un blanco vacío, sin colores, sin dibujos. Nunca había visto yo un traje así. Le cubría la cabeza y llegaba hasta los pies, sólo mostraba la cara, una cara blanca, como el traje.*

*No, no era un traje corriente.*

*-Quizá es un traje antiguo, pensé yo. Claro, como es tan viejo igual era el traje que usaba de joven.*

*Pero no era un traje antiguo. Era el traje de la muerte. Un traje que, por triste ironía, se pintaba de blanco, que es un color luminoso, a veces hasta alegre. Blanca es la luz del sol, blancas son las nubes juguetonas y multiformes.*

*“Estás solo, estás solo”. Él se había ido. Y mi último recuerdo de él, era un traje blanco y un ataúd. No se había vestido con el traje de los domingos, el que se ponía para ir a misa. Tampoco se puso aquel traje negro con la pechera blanca, con el que iba a las fiestas y que tenía una doble cola atrás, aquel traje con el que me recordaba un poco a los pingüinos. Cuando yo se lo decía, él se reía.*

*Pero ahora ya no se reía. Sólo estaba allí, tumbado, frío, indiferente. Ni siquiera me hablaba. Sólo estaba con su traje. Con su traje blanco. Un traje que yo casi había empezado a odiar.*

*Estás solo. Estoy solo. Pero no completamente solo. Todavía quedaba alguien: mamá. Ella me dijo que... no sé lo que me dijo. En mi mente sólo cabía una imagen: la de la muerte. La muerte que se me había aparecido sólo aquella vez, con el maldito traje blanco.*

*Sí, él se fue. Se lo llevaron, mejor dicho. Se lo llevaron en un coche negro. Yo no quería y quise pegar a los que se lo llevaban, pero vino un señor con una cara muy seria y me agarró. Y además, lo metieron en una caja en la que casi no podía respirar y, mucho menos, moverse. Y a él no le gustaba estar quieto. Él me llevaba al monte, a la playa, a echar cometas. Iba con un traje fuerte y unas botas grandes, y a mí me llevaba de la mano.*

*Recuerdo todo esto ahora, ahora que se fue... un traje blanco. Sin adornos. No. Él merecía más. Yo quería para él el mejor de los trajes, un traje bonito, con botas grandes y fuertes, con suela de goma, para que pudiera correr. Y, cuando se rompieran, yo se las pediría para hacerme un tiragomas con el cuero. Sí, un traje como el que usaba cuando salía conmigo, pero nuevo.*

*En cambio, el traje blanco no servía para nada. Sólo estaría allí con él, allí en la caja. A nadie le sirve un traje... blanco.*

## **Año 1969**

### **“Un viaje al espacio”**

**Manuel Antonio Sellés**

**Colegio Salesiano de Alcoy (Alicante)**

*El tiempo pasaba lentamente. Un aviso sonó en su escafandra. Era el momento. La cuenta atrás, desde 100, comenzó. Lenta y monótona para los del exterior, los que estaban guarnecidos tras gruesas paredes de cemento y hormigón. En cambio, para él marcaba el ritmo de su propia vida.*

*Ahora ya no podía volverse atrás. Un miedo terrible le inmovilizaba. Además, estaba empapado de sudor. Pensó en salir de la astronave ahora que podía, pero algo se lo impidió: el pensamiento de que miles, millones de seres, tenían la vista fija en él, y porque del éxito de la empresa dependían las próximas salidas al espacio. La cuenta atrás continuaba:*

*-69... 68... 67...*

*Toda su vida pasó rápidamente ante él en aquellos momentos. Pensó en su madre y sus hermanos mayores menores, que estarían ansiosos esperando saber el resultado... Cierto que ya se había intentado con animales y dio resultado.*

*-43... 42... 41... 40...*

*No lo podía evitar. Tenía miedo. Sí, tenía miedo. Era absurdo no confesarlo. Si lo lograba, su nombre sería digno de figurar en la Historia siendo venerado por sus sucesores como el primer pionero de las estrellas.*

*Si todo fracasaba, sería una experiencia más en el intento por escapar de la atracción del planeta. Y llegar a los demás planetas del Sistema: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón.*

*Repasó mentalmente sus propiedades, atribuyendo a cada uno unas determinadas características: Mercurio era muy caliente, debido a su proximidad al Sol. Venus, con su eterna capa de nubes, era impenetrable para los más potentes telescopios. Marte,*

*con su superficie árida y reseca. Júpiter, un planeta aún en estado de gestación y de gigantesco tamaño.*

*Saturno, con sus bellos anillos multicolores. Urano, Neptuno y Plutón era los más fríos del Sistema.*

*-12... 11... ¡atención! ¿Me oye?*

*-Sí –respondió, sobresaltado- toda va bien.*

*-Entonces, prepárate para salir.*

*Bueno –pensó- ahora la cosa es inevitable. Un sordo rumor que provenía de las entrañas de la potente nave le puso sobre aviso. Rebulló en el asiento, inquieto. El rumor fue creciendo: al principio era como un trueno lejano, que fue aumentando gradualmente de volumen hasta llegar a ensordecerlo. Luego le pareció que una gigantesca garra le empujaba contra el asiento. Después, nada.*

*Cuando despertó vio por las ventanillas un paisaje maravilloso: cada vez se alejaba más de la Tierra, que se veía como una bola azul y blanca. Claro –pensó- azul, de los mares, y blanco, de las nubes que cubren los continentes.*

*Entre los jirones de nubes se veían pequeños retazos de tierra, marrón. Los miró sentimentalmente, como quien deja una cosa muy querida, mientras la bola, ligeramente achatada, se hacía cada vez más pequeña.*

*Luego miró hacia delante, donde un bello panorama se le ofrecía: infinidad de estrellas, de planetas y de galaxias se mezclaban en una amalgama multicolor.*

*Volvió a mirar hacia atrás. Su planeta natal se veía muy pequeño. Era el pasado. Miró seguidamente al frente; un paraíso infinito se le ofrecía. Era el porvenir de la humanidad. Miró otra vez, subyugado por tanta belleza, mientras la nave dejaba atrás el pasado y avanzaba rápidamente hacia el porvenir: las estrellas.*

**Año 1969**

**“Un viaje al espacio”  
Inmaculada Fernández-Quero  
Colegio Santa María (Madrid)**

*La Tierra es francamente bonita. Lo había pensado siempre y lo seguía creyendo en aquella tarde en la que, además, todo lo proclamaba sin dejar lugar a duda: la espuma de las olas, juguetonas olas que se estrellaban contra el acantilado, el azul del cielo, puro sin mácula, el verde de los árboles... todo, en aquella preciosa tarde primaveral...*

*Pero dentro de la admiración que yo sentía hacia mi planeta, cabía la tristeza de pensar en gentes abandonadas, con hambre y frío, y en otras más desgraciadas, quizá de corazón de piedra que odiaban a costa de seres que sufrían. Tal vez por eso, pensando en un mundo nuevo, donde reinaba el amor y la alegría, acepté la invitación que me hacía aquel extraño (¿llamémosle "bichejo"?) de subir a su platillo.*

*Poco después empezaba mi gran aventura, mi increíble aventura.*

*Al arrancar el "aparato" sentí una fuerte opresión que me hizo perder momentáneamente el conocimiento y al despertar... ¡maravilla! Miles de estrellas parpadeaban a mi alrededor como luces en un gigantesco árbol de Navidad. Había un gran resplandor y, sin embargo, todo era negro y oscuro; a lo lejos, como un pequeño balón perdido en la inmensidad del universo, se distinguía mi tierra, tierra firme, porque yo ahora estaba en... ¡caramba! Al llegar a este punto me entró pánico y me volví rápidamente hacia el "piloto" para pedirle, rogarle si era preciso, que me devolviera a mi país, ¡y con qué susto Dios mío!*

*Pero el "caballero" no debía conocer el idioma, porque por más que gritara, gesticulara o suplicara... ¡no entendía nada! Cansada al fin, me dejé caer exhausta en el fondo de la nave, y después (había que aprovechar la ocasión) ya repuesta y resignada, me dediqué a contemplar la interminable cadena de cosas bonitas que desfilaban ante mis ojos.*

*Lo que os voy a contar ahora tal vez os haga pensar en que hice una tontería, pero os aseguro que lo decidí despacio, y que en realidad la elección no daba lugar a dudas.*

*Llegamos a un planeta nuevo, intenté situarlo en alguno de los nueve que sabía que existían, pero no puede, era raro y, naturalmente, completamente desconocido.*

*No os lo voy a describir, baste que os diga que la Tierra a su lado era... casi fea...*

*Pero los pájaros no cantaban, las personas sufrían... pero tampoco reían, no odiaban pero tampoco amaban, no había guerra, pero nadie disfrutaba la paz.*

*Indagué, pregunté, y tras mil esfuerzos llegué a la conclusión de que aquellas personas eran como máquinas, pero al fin y al cabo... ¡máquinas!*

*No sé lo que pasó, recuerdo tan sólo que me encontré en la nave de nuevo, que abandoné las montañas multicolores, los ríos plateados, los reflejos rojizos de aquel*

*cielo sin igual. Volví a mi tierra, volví a sus odios y a sus pasiones, volví a las guerras y a las disputas... pero volví al amor, al cariño, a los sentimientos y a la bondad.*

*Conseguí hacerme entender y que me trajeran, y os digo que no me arrepiento. He visto un mundo nuevo, un planeta inigualable en belleza y grandiosidad... y lo he dejado.*

*No me importa, tengo aquí otro mundo, el mío, el del cariño y la amistad de mis gentes, y cada que vez que oigo un pájaro cantar, cada vez que siento una caricia, soy feliz, a pesar de todo, soy feliz, y os aseguro, no echo de menos el inimaginable río, las montañas... nada...*

*Me gusta la playa, el susurro del viento, las canciones y las sonrisas... ¡me gusta vivir!*

## **Año 1970**

*“La electricidad”*

*José D. Arasa Gil*

*Escuelas Pías (Castellón)*

*¡Vaya! ¡Cómo pasa el tiempo! Pensé, cansado de intentar en vano comprender el enmarañado mundo de los vatios, amperios y voltios.*

*¡Y pensar que desde pequeño yo creía que la electricidad estaba formada por pequeños animalitos que corrían sin cesar dentro de aquellos hilos misteriosos que hacían encenderse la luz! Y ahora me encuentro con la intensidad de corriente, la diferencia de potencial, las resistencias... Y pensando en ello me acordé de una de las olvidadas historias que, como todas las abuelas del mundo, me narraba la mía por las noches cuando al volver del colegio me sentaba cariñosamente en su regazo. Me decía ella. Seguí recordando que antes “en aquellos tiempos” —expresión ésta que ella usaba mucho— no existían aquellas grandes lámparas de cristal amarillentas que, con su luz algo difusa y mortecina, daban a la casa de mi abuela en la noche una extraña apariencia de viejo caserón abandonado. Su gente —decía— se alumbraba con velas, lámparas de aceite o quinqués —palabra ésta muy extraña a mis cinco años— o hasta haciendo fuego en la chimenea. Mi mente infantil pensaba que si bien lo de las hogueras resultaba divertido, ser haría algo pesado e incómodo el tener que encender “quinqués” de esos o velas, con cerillas, —que yo también dudaba de que en aquellos tiempos existieran—, cada vez que quisieran tener luz. Pero la abuela seguía contando. Todos esos postes de madera que hay al lado de la carretera no existían entonces. ¿Te has fijado en esos hilos de hierro que pasan por ellos? Pues llevan la “electricidad”, que es lo que gastan las bombillas. Seguía yo pensando que la “electricidad” ésa sería como lo que salía de la cocina —gas, según decía mamá— que al acercarle una cerilla encendida*

saca una llamada. Y yo decía a mi abuela: “¿Para encender bombillas ponen esos hilos tan largos?”. Y ella me contestaba: “No, la electricidad sirve para muchas otras cosas. Hay estufas, cocinas, y hasta neveras que van a electricidad. Y las lavadoras, ya has visto la de tu mamá.” Estas, para mí, tan aventuradas palabras, hicieron abrir enormemente mis pequeños ojillos, de extrañado que me dejaron. Y es que la estufa de mi casa iba a petróleo, la cocina a gas, y la nevera no funcionaba si no le metíamos en el congelador una barra de hielo. Además, ¿cómo era posible que sirviendo para proporcionar calor, como la estufa, sirviera en la nevera para hacer frío? A esto mi abuela respondía que “por medio de unos líquidos y unas cosas” que habían inventado se transformaba el calor en frío.

Y hoy, sentado ante el libro de Física y Química y viendo las grandes, aplicaciones industriales de la electricidad en los enormes motores de las fábricas, de casi todas las fábricas, sonrió al compararlas con aquéllas que una noche al volver del colegio me contó mi abuela, y a mí me parecieron fabulosas.

-¿Así cómo quieres que te entre la electricidad?

¡Ya se podía meter en sus cosas el pesado de mi hermano!

Y tras sonreír por segunda vez, me sumergí nuevamente en el enmarañado mundo de los vatios, amperios y voltios.

## **Año 1970**

*“La electricidad”*

*Alicia García Blanco*

*Colegio Santa María (Madrid)*

Era pequeño y alegre. Se hallaba ante mí, y reía pícaramente. Por fin habló y me dijo:

-No te asustes, no quiero hacerte daño. Me llamo Kilowatio y me gustaría... que fuéramos amigos.

Yo no respondí, ¡tenía tanto miedo! Pero él siguió hablando lentamente, con tranquilidad.

“Verás, yo nací en las montañas. Allí todo era bello: el valle, las flores, el viento...”

*Por la ladera bajaba rápido, muy rápido, un torrente cristalino, inquieto, balbuceando suavemente, como tratando de narrar a los juncos de las riberas, las aventuras y desventuras.*

*Pero allí, en el fondo del valle, una negra montaña de frente, otra a la izquierda, le impedían el paso. Era inevitable, se dirigía directo a la trampa... cada vez se acercaba más, y más, y, por fin, cayó rendido entre las negras montañas, sin salida, preso.*

*Así pasaron los días, lentos y aburridos para aquel torrente inquieto y cristalino...*

*Una mañana seca y calurosa, aquel torrente sintió que sus aguas escapaban y caían impetuosamente por una oculta "puerta". Sintió cómo se estrellaban duramente contra una "dentada rueda", y sintió aquellos terribles dientes hundirse en ellas. Para aquel cristalino torrente fue terrible: vueltas y vueltas sin cesar, ir y venir, subir y bajar...*

*Fue entonces cuando nací yo. Fue entre aquellas negras montañas, entre los "dientes" de aquella rueda, donde comenzó mi ajetreada vida".*

*Aquel "bichejo" extraño había conseguido interesarme. Con los ojos muy abiertos le pregunté:*

*-Y, ¿después?*

*Don Kilovatio no se hizo de rogar, y continuó:*

*"Después... después, con miles de criaturas como yo me trasladé a una de esas grandes fábricas que los hombres tenéis montadas para transformar electricidad. Y de allí, pasando por unos extraños hilos, a un pequeño farol de una callejuela retorcida y sucia.*

*Pronto me cansé de aquella vida triste y monótona, y pasé, siempre por extraños hilos, a una preciosa casa de tres pisos. Comencé por el primero. Allí estuve al servicio de una preciosa lavadora, pero, lo reconozco, aquel trabajo era demasiado pesado para mí; así que me decidí a abandonar el aparato. Me dirigí entonces a un segundo electrodoméstico: el frigorífico.*

*El trabajo allí era bastante soportable, pero... ¡hacía un frío!, de modo que dejé aquel piso y subí al segundo. Mi primer puesto fue en un aparato de televisión. Aquello sí era divertido: canciones, música, películas... ¡Huy! Sí, allí me sentí feliz. Pero, al poco tiempo lo abandone porque... quería "ver mundo", y quería sentirme indispensable, útil, fuerte.*

*Subí, por tanto, al tercer piso, y trabajé en una preciosa lámpara de salón hasta que una mañana cayó, no sé cómo. La gran bombilla se rompió en mil pedazos. Huí de*

*aquel peligroso aparato y me refugié en un tren de juguete, unos metros más allá, estaba siendo usado por dos niños morenos, de manos sucias y despeinados cabellos. . . ”*

*Al llegar aquí, sin poder evitarlo, grité llena de felicidad:*

*-¡Es nuestro tren!, ¿verdad?*

*Don Kilovatio, algo indignado, continuó:*

*“... Que gritaban de alegría al ver el tren dar vueltas y más vueltas. No sé por qué, pero aquellos niños morenos, de despeinados cabellos, me atrajeron de tal modo que me fue imposible abandonar el diminuto tren de juguete. Sí, allí fue donde me sentí útil, indispensable, feliz. Y óyeme: jamás os abandonaré, ¡jamás!”*

*Una sonrisa franca y abierta había asomado a mis labios. De pronto, no sé cómo, me eché a reír e invadida de alegría, exclamé:*

*-¡Gracias, don Kilovatio!*

## **Año 1971**

### **“El hombre y la Naturaleza”**

**Julio Rafael Gea Benacloche**

**Colegio Nuestra Sra. de las Maravillas (Madrid)**

*La Naturaleza es un regalo de Dios para el hombre. A este animal racional, rey de la creación, le corresponde explotar en la medida de lo necesario los recursos inigualables que ésta le ofrece, pero nunca destruirla, arrasarla o agotarla.*

*Basta con salir al campo y contemplar la maravillosa sinfonía de la vida. El equilibrio natural entre animales y vegetales, tal y como fue desde el principio de los tiempos. Los seres que nos rodean constituyen el conjunto de la creación: desde el ave que surca los aires, hasta el anfibio de la charca; y desde el zorro que se oculta entre matas, a la liebre que come junto a su madriguera. ¿Cabe concebir algo más hermoso, más bello? ¿Puede existir algo en el mundo más perfecto y admirable que esta manifestación plena del poder de Dios? ¿Hay algún espectáculo que se le iguale? Ahora, en primavera, la vida brota, estalla por doquier: flores, polluelos de aves, cachorros en el suelo... y dominando este maravilloso panorama está el hombre, hecho a imagen y semejanza del Creador.*

*Pero el hombre, como un niño caprichoso ante el maravilloso regalo que le ha sido otorgado, no sabe frenar sus impulsos; y lo que fue vida y alegría lo transforma en ruina y desolación; el hombre no está capacitado para asumir su gran responsabilidad. Y el hombre mata, destruye, extermina.*

*Cerca de ochenta especies diferentes de animales marchan en breve al ocaso de su existencia. La vida se enfrenta a la muerte. Animales antaño abundantes, con los chorlitos dorados y las palomas viajeras, no existen ahora sino en el recuerdo de los amantes de la Naturaleza. Las dos joyas faunísticas más preciosas de nuestra Península —el lince ibérico y ursus arctos pyrenaicus— están, por así decirlo, en peligro de muerte.*

*No contento con ello, destruyéndose así mismo, el hombre envenena los ríos, el mar y aire que respiramos. Una capa indestructible de partículas gaseosas, formadas a causa del aumento de la industria y el tráfico rodado, filtra un treinta por ciento de la radiación solar en las altas capas de la atmósfera antes de que llegue a la tierra, perdiéndose así un alto porcentaje de energía necesaria para la fotosíntesis. El mar, el propio mar, la fuente de la vida, inagotable en apariencia, y donde se habían puesto las esperanzas de la supervivencia de la raza humana, ha perdido del treinta al cincuenta por ciento de su riqueza biogenética, envenenado por el petróleo, hidrocarburos, detergentes, basuras y detritos. Ni siquiera en los lugares más profundos del océano ha dejado de surtir efecto este lento pero inexorable proceso de degradación.*

*El hombre ha recibido el mayor don que podría recibir. Suya es la misión de cuidarlo, protegerlo y aprovechar de él lo posible y necesario, pero no explotarlo inicualemente. El ya iniciado ocaso de la vida puede ser controlado y atajado ahora, pero no se puede dejar para después. La humanidad, inconsciente e irresponsable, se encamina, mediante la destrucción de la Naturaleza, a su propio fin. ¡Hagamos, pues, todo lo que esté en nuestras manos para sanar a nuestro enfermo planeta! Nosotros, la juventud de ahora, tenemos en las manos su destino... y el nuestro.*

**Año 1971**

**“El hombre y la Naturaleza”**

**M<sup>a</sup> del Carmen Rivas Barros**

**Instituto Femenino La Milagrosa (La Coruña)**

*No me conocéis. Si me habéis visto, jamás habéis reparado en mí, lo sé.*

*Soy un viejo roble... ¡Oh, sí! No me miréis con los ojos blancos, soy un roble.*

*Uno alto, fuerte, de piel rugosa. Estoy en el centro de un claro del bosque. Mis ramas son dulces y fuertes, y cada primavera albergan infinidad de pajarillos.*

*Ahora es de noche. Mis hojas se balancean con la brisa y siento resbalar por mí escamas de luna blanca.*

*Mis otros compañeros duermen. Roncan muy fuerte.*

*Pero yo velo, me gusta mirar la noche estrellada y pensar... ¡en tantas cosas!*

*... En los ojos grandes y asustados del viejo búho.*

*... En los verdes y tristes del niño del panadero, cuando se esconde solo en el bosque.*

*... En los del abuelo Juan cuando sale de casa. Pensativos y bailarines como las gotas de lluvia.*

*Sí, no lo niego, me gusta el hombre. Desde aquí los veo. Van y vienen de una a otra casita de madera.*

*¡Cómo me gustan en las noches de inviernos los hilos de humo que salen al cielo! Porque sé que dentro ellos están felices, calentándose al fuego de leña.*

*Ya las mañanas, cuando la niña del herrero, toda ojos y más rubios, baja al arroyo y se mira presumida en el río.*

*Y cuando la mujer del zapatero tiende la ropa, de colores, en los arbustos azules.*

*Y cuando la lechera sale del pueblo, con su gran falda negra y llena de cántaros la leche.*

*Y los leñadores, cuando suben, grandotes y fuertes, cantando una canción dulce, con voz muy ronca que la estropea. Pero ¡qué más da!*

*Luego, afanosos, se ponen a cortar árboles.*

*Yo sé que mis compañeros sufren, pero saben que es así, saben que sus ramas servirán para hacer nuevas casas o para leña, y se sienten felices.*

*¡Hasta estiran sus ramas, más bajas, para no lastimarlos! E inclinan tímida, dulcemente, el tronco para caer más pronto.*

*¡Ay, hombres! ¿A que no lo sabéis?*

*¿Qué saben los cazadores cuando suben, con los ojos brillantes, pisando las hierbas bañadas en rocío?*

*¿Piensan algo? ¿Piensan en que en el bosque también se lucha, también se sufre, también se siente alegría?*

*¡Oh, no! No lo piensan. Ellos sólo ven el animalito blanco y gris que cuelga de su cintura.*

*Pero no os preocupéis. Los conejos tampoco sufren, saben como los árboles, como todo el bosque, que tiene que ser así y mueren felices.*

*La tarde es triste y fría. Sé que hoy me cortarán... pronto los veré venir.*

*Sí, lo oí al tío Nicolás, un cazador.*

*Sé que me miró con odio. No le deben de gustar mis ramas, mi piel rugosa. Le debo parecer demasiado grande, demasiado orgulloso, demasiado filósofo, como dicen mis compañeros.*

*Hoy vendrán a cortarme... bueno, ¿y qué?*

*En el invierno, cuando todos estén en torno al hogar, estaré calentando para ellos. Y enviaré una chispita más de calor a la niña que se mira en el río, y también al niño de los ojos verdes y tristes que se esconde en el bosque.*

*Sí, y cuando mi fuego se extinga, iré... ¿a dónde iré?*

*¡Ah, sí! Iré al cielo de los árboles, porque lo hay, ¿no?, de las flores, de los pájaros.*

*Desde allí miraré otra vez a los hombres y ¡cuántas veces les llamaré tontos!*

## **Año 1972**

**“Un mundo para todos”**

**Antonio Marrero Domínguez**

**Colegio San Antonio M<sup>a</sup> Claret (Las Palmas)**

*Verano. Un día brillante y soleado. Paseo por la playa mirando las huellas que voy dejando atrás, sobre la arena.*

*Levanto la vista y diviso el azul brillante del mar, que parece confundirse, allá en el horizonte, con el cielo. Tan sólo los graznidos de las gaviotas me apartan, por un momento, de mis pensamientos.*

*Y pienso en que tal vez, dentro de unos años, todo este azul de belleza desaparezca, quede cubierto por un inmenso montón de desperdicios.*

*Me parece ver el instante en el que el “Supremo Hacedor” hizo al hombre:*

*“Creced y multiplicaos. Dominad el mundo.”*

*Sí, hermosas palabras. Pero tal vez estas palabras se han perdido para siempre en la noche de los tiempos.*

*El hombre ha querido llegar más lejos aún. Ha querido dominar de tal modo la Naturaleza, que casi ha llegado a destruirla.*

*El hombre, ser absurdo y desconcertante, se ha envanecido, y ha querido dar muestra de su poder.*

*Bombas terribles y armas devastadoras que en pocos minutos podrían convertir la tierra en un planeta muerto, vagando errante en el espacio, son concebidas cada día por la mente humana.*

*No, no es este el fin que Dios nos mandó. Los hombres han de amarse para dominar el mundo.*

*No es justo que mientras unos viven únicamente en grandes ciudades, otras mueran abrasados a manos de sus propios hermanos.*

*El mundo ha de ser de todos y para todos. Juntos debemos explotarlo para el bien de la humanidad entera. Dios no creó las maravillas que nos rodean para unos pocos privilegiados.*

*Sería hermoso ver a los hombres de todas las razas y de todas las clases sociales luchando para arrancar minerales de las entrañas de la tierra.*

*Sería hermoso ver a los sabios de todas las naciones, aunando sus esfuerzos para solucionar los problemas de la humanidad.*

*Sería hermoso salir a la calle, en un día como éste, y ver cómo la gente se saluda, abiertamente, sin hipocresía, y cómo todos se ayudan para lograr un mundo más justo. Un mundo para todos.*

*Absorto en mis pensamientos, no me he dado cuenta de que el sol ha ido bajando, y que pronto la noche tapará con su negro manto al “astro rey”. Doy media vuelta y vuelvo lentamente a casa, mirando las huellas que voy dejando atrás sobre la arena...*

## **Año 1972**

**“Un mundo para todos”**

**Consuelo Sancho Sánchez**

**Colegio Esclavas del Sagrado Corazón (Salamanca)**

*La imaginación es una fábrica en la que continuamente se crea. Muchas veces llamamos loco a aquél que intenta construir una realidad partiendo de una imagen, de un sueño o de una idea. Ya que en el mundo la mayor locura es la cordura, considérenme loco; pero escuchen esta historia.*

*Llevaba dos años viviendo como un ermitaño y había comprendido muchas de las cosas que el mundo oculta a los que en él se refugian. A menudo me sumergía en mi soledad y recorría largos caminos de la mano de mi imaginación.*

*Aquella tarde me escapé de mi propia vida y me adentré en otra que yo mismo había creado.*

*La entrada a aquel nuevo y misterioso mundo era libre, libre para todos; no se precisaba pagar aduana y el pasaporte era el mismo deseo que nos llevaba allí. en su grandiosa entrada había colocado un atrayente escudo.*

*“Éste es un mundo para todos.”*

*Me sorprendí de ver allí seres como yo que, guiados por el mismo impulso, se habían venido a vivir aquí. Nadie me preguntó dónde iba, pues allí todos los caminos eran libres. De pronto topé con un gigantesco edificio cuya puerta principal abierta me ofrecía paso a su interior. A cada paso mi asombro iba en aumento, no había nada ni nadie, reinaba un vacío ilimitado. No sé cuánto tiempo vagué sin rumbo fijo en aquella inmensidad. De improviso, delante de mí surgió una esplendorosa figura; una mujer que, sin llevar ningún lujo, poseía majestad, belleza e imprimía respeto. Tan sólo verla, me incliné ante ella y sentí deseos de rendirme a su persona. Me lo impidió y dándome la bienvenida a su mundo, me contó lo siguiente:*

*Soy el amor, y reino este mundo. He intentado conquistar otros planetas, pero nunca he llegado a vencer. Gobierno este mundo junto con: “Sinceridad”, “Humanidad”, “Caridad” y “Comprensión”.*

*Todas las personas que aquí vienen a vivir, lo hacen porque necesitan de mí. No sé si esta será una auténtica realidad, pero aquél que la conoce nunca la olvida...*

*Comprendí que aquél era mi mundo, y necesitaba de él. Sólo diré lo que más me alegró e impresionó de aquella visita que realicé.*

*La vida estaba bañada de amor. La honradez guiaba la libertad de aquellos hombres. El dinero había sido borrado y no existía el temor de que se apropiasen de los bienes personales, ya que éstos no existían, por el contrario, todo era común y pertenecía a todos. Sentí que en mi interior habían sido borrados los malos sentimientos. Mi único deseo, como el de todos aquellos hombres, era ayudar al prójimo. No existían máscaras de hipocresía, en todos los ojos se reflejaba la sinceridad. Pensé en todas aquellas personas que no lograban entender esto, que se obstinaban en vivir con el "sólo yo" a cuestas. Deseaba llevar mi mensaje a todos y conquistar la tierra para el amor.*

*Cuando desperté de mi maravilloso sueño, comprendí que había sido la lección más eficiente. Ahora intento llevar ese mensaje a todo el mundo: "Esforzaos en la construcción de un mundo para todos".*

## **Año 1973**

***"Mi pueblo o ciudad y su paisaje"***

***Blanca Andreu Fernández Albalat***

***Colegio Jesús María de Vista Hermosa (Alicante)***

*Todo el mundo habla y escribe sobre sus museos, sus monumentos, su paisaje. Yo quisiera en cambio describir su duende que nadie conoce, que nadie alaba, que nadie aprecia, pero que todos sienten. A su duende que a veces nos habla desde las maderas carcomidas de la ventana de una casa gris, desde las piedras de una retorcida y estrecha callejuela o desde una flor de azahar. Ese duende que tiene mi pueblo que hace que la gente, al llegar a él, sienta penetrar dentro de ella el sabor de los siglos pasados como penetra la lluvia en tierra seca.*

*Mi tierra tiene duende, embrujo, toda la armonía de una pieza de música clásica, todo el encanto de una buena pintura o todo el frescor de un anochecer de primavera. Mi pueblo, rodeado de limoneros y naranjos y flores de azahar, tiene un olor especial a huerto recién cavado, a sudor de trabajador y a tierra húmeda. El embrujo de mi pueblo se aprecia más en verano, en esas horas soñolientas de la siesta, en las que el sol atosiga con sus rayos los adoquines de las pequeñas calles, cuando todo el mundo descansa y en el polvo de las zonas sin asfaltar brillan diminutas estrellas doradas. Entonces, cuando*

*al pasar por enfrente de uno de esos palacios que ya se resiente por el paso de los siglos, te da la impresión de que entre sus vetustas piedras hay oculto un poema, una canción, unas risas que han quedado allí, año tras año, prendidas entre su arquitectura. Es entonces cuando tu espíritu retrocede siglos y sientes a tu alrededor pesados murmullos y ecos de voces de esas otras gentes que vivieron, amaron, sufrieron y murieron antes que tú. Es entonces cuando tu espíritu se vuelve poeta e imaginas cosas que nunca podrás recordar, y brotará en el fondo de tu corazón un cosquilleo que subirá, pecho arriba, hasta estallar en tus labios en forma de una cancioncilla sin sentido. Es entonces cuando ya no serás una persona, serás parte de ese duende de mi ciudad y tus sueños te llevarán arriba de montañas y de torres, te convertirás en piedra cubierta de musgo, o en una vieja campana de bronce, o en una flor de azahar, o en un río. Entonces, cuando ya formes parte de mi tierra, ante su verde paisaje, sus casas grises, su cielo y su sol, será cuando de verdad podrás apreciar el verdadero duende de mi ciudad.*

**Año 1973**

*“Mi pueblo o ciudad y su paisaje”*

*Jesús Marino Palacios*

*Colegio Sagrado Corazón (Logroño)*

*Es un pueblo pequeño, muy pequeño, casi una aldea. Pero cuando lo recuerdo, pienso que no podía haber nacido en un sitio mejor. Sus calles, sus casas, su gente, han dejado en mí una huella imborrable.*

*Para un extraño es un pueblo campesino cualquiera, pero para mí es algo muy mío, un pueblo.*

*En mi recuerdo nunca ha cambiado, sigue igual que lo conocí.*

*No tendría más de trescientos habitantes. Su alcalde D. Juan López, el señor Juan para los amigos.*

*El ayuntamiento era un caserón antiguo de dos pisos, con su portalada y sus dos escudos nobiliarios, que tan orgulloso mostraba el alguacil a los escasos visitantes.*

*Las callejuelas empedradas tenían un sabor antiguo, de pueblo de la Edad Media, llegaban retorciéndose a la plaza en donde estaba la iglesia.*

*Era una iglesia maravillosa que quizá no encajaba bien en un pueblo tan sencillo.*

*Toda ella infundía respeto: su nave, grande y algo sombría; sus enormes columnas de piedra, frías como el arroyo que bajaba del monte, y su retablo, que en la misa mayor brillaba como el oro con la luz de cientos de velas. Un cristo crucificado presidía la nave desde el centro del retablo. Decían que era del siglo XV, pero no era eso lo que me atraía de él. Era su expresión, a la vez de dolor y de infinita ternura. La iglesia tenía una torre con su campanario. Sobre él, el inevitable nido de cigüeña que un rayo había chamuscado.*

*Lo que más especialmente recuerdo es la escuela. Sólo tenía una clase en que juntos, chicos y chicas, vivimos nuestra vida escolar.*

*El maestro era un anciano canoso. De voz suave pero enérgica. Tenía un carácter muy abierto y alegre.*

*Con cuánto cariño recuerdo su figura apoyada en un bastón de caña, que tan hondo ha calado en mi ser.*

*El sitio preferido por la chiquillería era un pajar semidestruido con un carro en igual estado, un carro que había sido barco pirata, diligencia del Oeste, avión, y mil cosas más. Aquello era nuestro paraíso.*

*Mis padres tenían un huerto, con frutales y una cuadra al lado. Sólo había tres vacas y alguna que otra gallina, pero era más que suficiente para nosotros.*

*Muy cerca de la huerta, nuestra casa, con su enredadera en el porche.*

*Era, como todas las casas del pueblo, bastante vieja. Tenía un piso, y encima un pajar. En él me solía pasar largos ratos soñando con cantidad de proyectos y maquinando mil trastadas.*

*Detrás del pueblo había una pequeña colina que dominaba todo el valle.*

*Allí subíamos cansados de correr y jugar y nos tumbábamos a la sombra de los árboles. Los atardeceres eran deliciosos desde allí. Todo el pueblo olía a heno fresco, a naturaleza, bajo la hiriente luz del crepúsculo. El río que corría un poco alejado despedía un fulgor rojizo. El valle me recordaba un pañuelo de mil colores.*

*Ahora que estoy en la ciudad, acude constantemente a mi memoria la imagen de este pueblo que ha llenado un trozo muy grande de mi vida y que ocupará siempre un lugar de honor en mi corazón.*

**Año 1974**

**"Nos quedamos sin energía, ¿qué pasa en la ciudad?"**

**Carmen Gómez Pinteno**

**Instituto Cardenal Cisneros (Albox, Almería)**

*Esta mañana, al abrir mi periódico, he visto -como ya lo hiciera otras veces- grandes titulares que decían: "crisis energética". He oído hablar mucho de ello, pero ahora, ahora que tú, amiga, me preguntas, no sé responderte. ¿Qué es la energía?... Te podría contar lo que he oído, o lo que he leído, pero no te podría decir que yo he descubierto el valor de la energía, como cuando descubro cada mañana las torres violáceas de los montes abrigados por el sol primaveral, o cada noche, esa luna que llora, resbalando mercurio por sus puntas...*

*No, yo no sé descubrir la energía...*

*Los mayores han dado mucha importancia a esa fuerza que hace que sus coches se desplacen por la cinta gris de la carretera, que hace que sus aviones surquen los cielos, rompiendo las sinfonías de azules indecisos, que hace que sus barcos rompan el esmeralda de los océanos, que hace que sus fábricas se estremezcan en sus nervios de acero, produciendo fuertes sonidos y negros humos como de incienso pesado y aplastante, que se desmayan sobre los altos rascacielos, rascacielos que asoman sus caras de ojos vacíos...*

*Pero, es la vida de nuestro tiempo. Necesitamos que los coches circulen, que los aviones vuelen, que los barcos naveguen, que las fábricas produzcan un sinfín de objetos, que en nuestras viviendas funcione la calefacción...*

*Hoy ya esa potencia se nos está acabando, hoy los corazones de nuestras fábricas han dejado de latir, hoy las personas han alargado el rostro, hoy los automóviles han cesado en su griterío estridente, hoy los periódicos hablan de crisis del petróleo.*

*Sí, es cierto, nuestro petróleo escasea, lo hemos devorado como buitres hambrientos en una competición inigualable, en la que hemos batallado ferozmente por obtener mayor parte que los otros...*

*Aunque amiga, tú y yo sabemos que los hombres sólo se han preocupado de esa energía, olvidando que la única energía del mundo está en sus corazones... en sus almas... es el impulso de sus sentimientos: el dolor, la tristeza, la alegría, el amor... ¿No son, acaso, éstos los móviles que nos han llevado a descubrir aquella otra fuerza que se nos acaba?*

*No, no tenemos la varita mágica del hada madrina que revivirá esas chimeneas muertas, que hará resplandecer de nuevo los centelleantes letreros luminosos de las*

*grandes avenidas...*

*Hoy no, amiga, pero mañana, mañana habremos renacido y este intervalo de silencios en las músicas constantes de la aceleración, quizás habrá servido para que nuestras imaginaciones hayan volado por el país de la fantasía, recordando que aún somos hombres, capaces de odiar y amar; y que mientras una madre arrulle en su regazo a su hijo cubriéndole de besos, en el mundo no habrá cesado la potencia, porque este amor, semejante al Divino, es la única energía de la Humanidad.*

**Año 1974**

***"Nos quedamos sin energía, ¿qué pasa en la ciudad?"***

***Javier Arbex Valenzuela***

***Colegio Nuestra Sra. de las Maravillas (Madrid)***

*El moro aprieta. Y aprieta porque sabe que nos ahoga, y entonces pasa lo que pasa. Pasa que nos hemos convertido en cacharros que funcionamos con un preciado líquido: el oro negro, vulgo petróleo. Y resulta que el tal liquidito se ha convertido en un arma política; y los majos de los moritos no lo quieren vender. ¿Serán roñosos?*

*Pero, en fin, a otra cosa... Resulta que la escasez de petróleo es un verdadero problema. Sin él, no se produce energía y sin ésta, hoy, no se produce nada. Y entonces, como esto vaya en auge, nos quedaremos a dos velas, sin electricidad. He aquí algunos tristes "pasajes" no difíciles de ver en cuanto ocurra lo que ya dije:*

*-El Señor X está haciendo una pancarta para protestar contra el paro de su fábrica de conservas. El capitalista Y hace lo mismo, pero dice que qué culpa tiene él si no hay electricidad. El señor X dice que lo de la energía le importa un pimiento y que lo solucionen. El señor Y dice que... en fin, NO COMMENT.*

*-La señora H es una desaprensiva. Ha revolucionado a toda la calle porque dice que todos tienen la culpa de la falta de luz, pues le han dicho que gastan mucha.*

*Quizás, en el fondo, la señora H tiene razón ...*

*-Al bueno del ancianito de la esquina, que tiene un puesto de helados, se le ha fastidiado el negocio. No le funciona el refrigerador, y lo tiene por dentro que parece una bañera, y él sabe bien por qué. El bueno del ancianito de la esquina las está pasando moradas, y ha tenido que cambiar el puesto de helados por uno de pipas y chufas en aceite.*

*-Al pobre Pérez, un humilde trabajador de Salinas también le han hecho la pascua: tiene un cochecito muy viejo, que todos los días usa para ir a Avilés, donde trabaja. Como el cochecito es añejo, consume como un tractor, y como la gasolina barata se ha puesto a precio de SUPER, ha tenido que cambiar el coche por una bicicleta.*

*-El dueño de la fábrica de plásticos, ese señor gordo del casino, está adelgazando. y no porque él lo quiera, sino porque le va muy mal el negocio. Le venden la materia prima tan cara que, al venderla él más tarde, la gente le llama cafre y todo eso, porque dicen que es un exagerado, y que no tiene entrañas. Además, la gente no atiende a razones, y el pobre queda muy mal.*

*En fin, un verdadero desmadre. Y es que para nosotros, hoy, el petróleo es tan vital como el agua, con la pequeña diferencia de que aquél no se puede beber, pero todo llegará. En realidad lo que nos hace falta es que nos regalen muchas más flotas de petróleo o bien encontrarlo nosotros, o bien, más difícil todavía, sustituir el petróleo por otra fuente de energía, llámese energía atómica. Sí, sí, atómica. Esa que emplean estos submarinos que pasan meses enteros navegando, con una placa de uranio del tamaño de una tableta de chocolate. ¿Que de dónde lo vamos a sacar? ¡Ay, amigo! Ahí está el "más difícil todavía". De momento, lo que se necesita es mejorar e inventar otro medio de obtener energía; entre tanto, economizar.*

*En efecto, de momento hay que economizar. Si no, el panorama va a ser desolador: calles oscuras sin alumbrado (por cierto, sería triste tener que poner faroles de gas), cientos de fábricas en paro, casas sin electrodomésticos... En resumen: un volver dos siglos atrás para ver la bochornosa escena que José María Pemán contaba en FERIA de Abril en Jerez, cuando decía: "... y llega el farolero gruñón y cansado que viene apagando la iluminación..."*

*Pero en realidad, lo más bonito sería que todos los países del mundo (incluidos los moros) colaboraran en la solución de un problema que un día puede ser el caos.*

*Así el señor X y el capitalista Y no tendrán que hacer pancartas, ni la señora H revolucionará a todo el barrio. El bueno del ancianito de la esquina volverá a su puesto de helados, el trabajador humilde de Avilés volverá al trabajo orgulloso de su coche, y la gente, cuando pase frente al casino, volverá a decir adiós al señor gordito de los plásticos, que juega al dominó mientras come una ensaimada de Mallorca.*

**Año 1975**

**"El periodismo como vocación y como profesión"**

**Ramón Santos Mayordomo**

**Colegio San Carlos (Santa Cruz de Tenerife)**

## **Redacción en 3 actos y un epílogo**

### **1er Acto:**

*Hace poco tiempo pudimos asistir al desarrollo y al desenlace del complicado "Asunto Watergate", el de las cintas, durante el cual fueron apareciendo cómplices a montones hasta llegar al propio presidente del país. ¿Cómo llegó a descubrirse todo el lío? ¿Quién "tiró de la cinta"? Para responder a la pregunta, remito al lector al título de este trabajo. Si no lo recuerda, suba un poco y lo encontrará. Cuando vuelva me avisa.*

*Bien, vamos a seguir. ¿Es usted ciudadano norteamericano? ¿Ni siquiera vive usted en el nuevo continente? ¿Reside acaso en Europa? Ya será menos, diga usted que reside en España, porque de Europa a nuestro país va un gran trecho. Bueno, volvamos al tema. ¿Querrá usted decirme cómo pudo seguir las más pequeñas incidencias del caso "Watergate", desde su arranque hasta su desenlace? No, no me lo diga que ya lo sé. Existen líneas telefónicas, cadenas de televisión y de radio. Existen satélites de comunicaciones.*

*Todo esto es cierto, pero, ¿quién descolgó en Washington el microteléfono para entrar en contacto con Europa? ¿Quién recibió en España la llamada para contarle a usted todo unos minutos después? Alguien tuvo que utilizar el telex o el telefoto para enviar una foto -¡qué bien, hasta me ha salido en verso!-. Los diarios españoles publicaron todo lo referente al célebre caso. ¿Quiénes escribieron esas crónicas? Creo que la respuesta ya la sabemos.*

*Así que ya tenemos el primer acto. Agárrense que viene el segundo.*

### **2º Acto:**

*Perdonen las molestias de este segundo acto. Será cortito. Gracias.*

*¿Sabe usted quién era el rey Faisal? ¿Sabe que ha sido asesinado recientemente? Usted me dirá: "¡Claro que lo sé, ni que uno fuera tonto!" y si no lo supiera usted: ¿Sería tonto? No. Si usted no lo supiera, sería porque no habría periodistas. Lo cual quiere decir que los periodistas son indispensables en todas partes del mundo.*

*Me dirán ustedes: "¿Para qué necesitamos un periodista en Arabia, si no nos va a mandar para acá el petróleo?"*

*Dejarse de rollos. El petróleo no se lo quita a los árabes ni su padre. De todas formas un periodista puede descubrir cualquier complot, robo o fraude, tanto en el petróleo como en la Coca-Cola -no me importa hacerle publicidad ya tiene de sobra-. Así pues nosotros nos enteramos de la muerte del Faisal de Arabia antes probablemente que*

*muchos de sus familiares.*

### **3<sup>er</sup> Acto:**

*¿Han visto ustedes el espacio de TVE. «35 millones de españoles»?  
Probablemente sí. ¿Quién no tiene televisor? Y además les habrá gustado, como a mí.  
Seguro que ustedes no sabían que los productos de este año llevan la letra del año  
próximo. Y que cuando compran productos de 1976, serán en realidad de 1975, con lo  
cual resultará que a usted le estafan en calidad, en frescor, y luego además se intoxica.  
¿Sabía usted esto? No, hasta hace poco tiempo. Ya le han hecho un servicio. Usted  
conoce el fraude. Esto es sólo un ejemplo, hay muchas otras cosas que se podrían decir  
con un poco más de sitio. Amestoy y Plaza, locutores del programa, son periodistas.*

### **Epílogo:**

*¿Quién puso en marcha el "cassette" con las grabaciones del "Watergate"? ¿Quién le  
comunicó a usted lo que sucedía en los E.E.U.U.? ¿Quién es el responsable de que el  
hombre teóricamente más poderoso del mundo haya pasado a ser uno de los más  
humillados del globo, prestando así un servicio al país y al mundo? ¿Quién le dijo a  
usted que había muerto el Faisal? ¿Quién se marcha al extranjero, se sube en un globo,  
o le hace una entrevista a un futbolista en el corto trayecto de un ascensor? ¿Quién  
escribió las crónicas sobre los viajes a la Luna de los vuelos "Apolo"? Desde luego que  
los astronautas o el presidente de los E.E.U.U. no se van a poner a escribir artículos.  
¿Quién le avisa de los fraudes que se cometen contra el mundo, y por tanto, contra  
usted? ¿Quién es el hombre que disfruta colgándose de un helicóptero para fotografiar  
a un terrorista con los rehenes? ¿Quién se mete entre las balas y los bombardeos de una  
guerra? ¿Quién -pregunto- hace de esto una vocación? Ya lo saben ustedes: el  
periodista.*

### **Año 1975**

***“El periodismo como vocación y como profesión”***

***María del Pilar Bellver Gallego***

***Colegio Nuestra Sra. del Rosario (Villacarrillo, Jaén)***

*Sentada junto a la ventana, veía pasar, indiferente, a mucha gente. Mi ánimo decaído  
y mi pensamiento borroso, me producían un insoportable cansancio. La soledad me  
sepultaba; quería sentir algo, algo que me uniese a aquellas personas, pero su paso  
fugaz deshacía cruelmente mis  
esperanzas.*

*Instintivamente y sin casi darme cuenta, vi entre mis manos un atrasado periódico. "¿Un periódico? ¡Haré el crucigrama! Sí, sólo me interesaba el crucigrama. Sin embargo, un tenue pero insistente "porque" recorría mi mente incansable. Pasaba una por una las páginas, pero mis ojos sólo buscaban aquel pequeño cuadro que tanto me gustaba rellenar. De pronto, sin saber por qué, algo cambió en mí. Fue quizás aquella fotografía: un carro de combate pasaba por una carretera; a un lado, tumbado en la cuneta, un niño con su madre. Lo único que recuerdo es que me vi sumergida en aquellos párrafos. Un cambio del que quizás yo entonces no me percatase se produjo en mis fibras más internas. Comprendí que aquel periódico era la ventana por la que tanto había ansiado mirar, no aquella que, con hermosa cristalera, frente a mí se alzaba.*

*Después, mi ánimo alzado y las sombras de mi pensamiento alejadas terminaron de abrir de par en par las puertas de aquella hermosa luz. ¿Qué era aquella inquietud mía? ¿Y el algo que tanto busqué? ¿Lo habría encontrado? ¿Por qué me sentía identificada con aquel hombre desconocido que firmaba al pie de la crónica? Soñaba. Sí, soñaba ser yo quien comunicara, lo mismo que ese periodista, todo lo que mis ojos curiosos de mujer pudiesen captar.*

*Con la mirada perdida por completo en lo infinito, di rienda suelta a mi imaginación. Yo periodista... muchas personas leerían lo que escribo... ¡Es maravilloso! ¡Comunicar a los demás lo que pienso! Sí, mi forma de ver las cosas.*

*Recogería los datos más impresionantes y con mi propio molde les daría forma. ¿Hasta qué punto es capaz un hombre, una mujer, igual da, de influir en los demás? No sé, pero me ciega la idea de hacer participar al mundo entero de lo que llevo dentro.*

*No buscaría fama ni gloria como los grandes escritores universales. No, mis reportajes no se guardarían entre lujosa encuadernación en las bibliotecas más pobladas. Serían leídos por la mañana, tomando el café, o en el autobús camino del trabajo. Pero aquellos pequeños renglones, impresos en papel amarillento, llevarían lo más hermoso de mi persona. Tendrían el valor de ser auténticas joyas de sinceridad. Sería discutida mi forma de pensar, mi persona. Miles de personas tendrían la ocasión de opinar sobre lo que un desconocido quiso comunicarnos.*

*Un periódico, una fotografía, unos cuantos renglones de escritura, descubren un algo desconocido. Nos ponen en contacto con el mundo entero. Son como una gran señal que insistentemente impide a los demás que cierren sus ojos a la sociedad en que viven. Con sus palabras hacen posibles tantas ilusiones de unidad, de unidad humana, que tanto hace falta.*

*Aquel niño, tirado en la carretera, fue como un pinchazo que hizo reclamar a mi corazón. Los ojos de aquel cronista abrieron los míos. En el oscuro mundo de mi adolescencia, un pequeño rayito de luz abre ante mis ágiles piernas un vasto camino. Un camino pedregoso, difícil; pero cuya meta seduce el alma abierta de cualquier joven.*

*Nunca olvidaré aquel día, aquella ventana, aquel periódico, que fueron capaces de iluminar mis tinieblas. Mis labios arden ahora con una palabra que quiero comunicar al exterior. Es mi primer mensaje: ¡GRACIAS! ¡GRACIAS POR MI VOCACIÓN!*

**Año 1976**

**“La vivienda”**

**Carolina Torrón Casal**

**Colegio Sagrado Corazón (Pontevedra)**

*Hace muchos, muchos años, un hombre dijo que tenía frío y no supo qué hacer para remediarlo. Un día se le ocurrió, mató a un animal y se vistió con su piel. Al día siguiente llovió y el hombre volvió a tener frío. Y otra vez no supo qué hacer. Se mojaba y corrió hacia un refugio. Vio una cueva y allí se metió. Como seguía teniendo frío, encendió un fuego, cogió la piel de más animales y allí se quedó. Y ese hombre, sin darse cuenta, acababa de descubrir una cosa que perduraría por todos los siglos: la vivienda.*

*Al hombre le gustó aquello y allí se quedó a vivir. Decoró su vivienda, pintó las paredes, y bueno, hizo un palacio. Pero llegó una época de calor y el hombre lo sentía. Allí, en el interior de una cueva en la montaña, en el primer palacio del hombre, nuestro personaje lo pasaba mal. Y, ¿por qué no hacer una cueva fuera de la montaña? Y como lo pensó lo hizo.*

*Reuniendo materiales, el hombre hizo una "cueva exterior". Con el paso de los años, a eso se le llamó choza.*

*Y el hombre vivía feliz. Tan feliz que decidió darse un paseo. Y se dirigió tan contento hacia el río.*

*El día anterior había llovido y el margen del río estaba lleno de barro. El hombre conocía el barro. Y pensó que si ponía barro por las ranuras que quedaban entre las cañas de su vivienda, ni el aire ni la lluvia entrarían en ella. Pero si aún cambiaba las cañas y los juncos por piedras, la cabaña sería más resistente.*

*El hombre fue a buscar piedras. Pero no encontró piedras. Encontró una especie de barro seco: la arcilla.*

*Y con arcilla hizo su vivienda.*

*Pero no sólo la vivienda había cambiado. También el hombre había cambiado. Y quería más.*

*El hombre no vivía solo, tenía a su familia y a sus animales. El hombre quería a sus animales y no deseaba que tuvieran frío como él lo tuvo al principio. Y ¿por qué no hacerles su vivienda? Y desde aquel día también los animales tienen vivienda.*

*El hombre quería más, quería una casa más grande. Pero él no quería hacerla. Entonces fue a ver a otro hombre y le dijo que si le hacía una vivienda más grande, le daría un animal.*

*Y ese fue el cambio.*

*Y el hombre seguía cambiando. Pasaron años, épocas, siglos.*

*Pasó el hombre a ser otro hombre.*

*Cambió su carácter, cambió su residencia, cambió su idioma.*

*¡Cambiaron tantas y tantas cosas!*

*Pero, ¿para bien o para mal?*

*El hombre ya no vive en una sencilla choza de arcilla.*

*Su vivienda es grande, con habitaciones; a veces hasta tiene otra por encima. Tiene "dos pisos".*

*El hombre está orgulloso de su descubrimiento. ¡Claro! No sabe que, siglos después, las viviendas tendrán no sólo dos pisos, sino que llegarán hasta cien. Pero no se lo digas: no se lo creerían.*

*Pero bueno, hemos dado un salto muy grande, quizás demasiado grande. ¿Por qué no hacemos ese salto en dos etapas? A ver a dónde vamos a caer. Hemos caído... hemos caído... Pero ¿qué es eso? ¡Ah, ya entiendo! Es un castillo. Hemos caído en la Edad Media.*

*¿Qué animal es ése? Sí, ya lo sé, lo que está debajo es un caballo, pero ¿qué es lo que está encima? Pero ¡si es un hombre! Está vestido de hierro y lleva una lanza en la mano. Creo que hemos dado un salto demasiado grande. Bueno, ahora que estamos aquí, aquí nos quedamos. Pero no hemos venido a hablar de señores a caballo, ni de torneos, ni de espadas... Hemos venido a hablar de la vivienda. Pues vamos a visitar el castillo, vamos a visitar la vivienda. Primera dificultad. ¿Por dónde se entra? Pues por la puerta. Pero no hay quien encuentre la puerta. Además hay un foso lleno de agua*

*rodeando el castillo y, ¡a ver quién lo pasa!*

*De repente un gran ruido. Se ha desprendido parte del castillo y se ha formado un puente por encima del foso. Ahora ya podremos entrar. Nuestra visita fue muy larga, será mejor hacerla algo más corta.*

*Nos encontramos salas enormes, de techos altísimos y estrechas ventanas. Creo que era una estupidez eso de los techos altos. ¡No hay individuos tan altos que no quepan en una habitación normal!*

*Además de las ventanas estrechas y de los techos altos, nos asombró que en una parte del castillo no había techo. Según nos dijeron, era el patio. Allí se entrenaban montando a caballo y con las armas, y se tomaba el sol.*

*Terminamos nuestra visita y proseguimos el "salto". Entonces nos pasamos. Llegamos a un sitio del que no había oído hablar nunca. Preguntamos en qué año estábamos y nos dijeron que en el 2143. Mi acompañante quería volver atrás, quería visitar mi época. Pero, como yo ya la conozco, no quise y nos quedamos en el año 2143.*

*Y visitamos una casa. ¡Qué bien pensada estaba! No había ascensor, porque se podía estropear. Se subía los pisos más altos, que tenían así como doscientos por debajo, volando. Los techos bajos y las ventanas grandes, para aprovechar la luz del sol. No había puertas ni fosos, y si alguien quería tomar el sol, que saliese a la calle.*

*Mi acompañante se cansaba. Me dijo que se volvía a su época, a la de las cavernas, y yo volvía a la mía, a la que ahora llamamos contemporánea, como si no fuera a existir otra.*

## **Año 1976**

### **"La vivienda"**

**Jesús Gascón García**

**Colegio Sagrada Familia (Barcelona)**

*-¡Qué gran rascacielos se ve a lo lejos! ¡Alto, todo de cristal y acero! ¡Y qué moderno! Pero... ¿Cuál es su origen? ¡Acerquémonos a preguntárselo! Buenos días ¿conoce usted su origen?*

*-Pues mire... se lo contaré. Observando mi árbol genealógico, muy extenso por cierto, puede ver que desde los tiempos más remotos el hombre ha buscado un lugar seguro y acogedor para protegerse de las inclemencias del tiempo y de sus enemigos. Mi más*

*antiguo predecesor fue la cueva, que el hombre disfrutó con sus habitantes, animales, claro. La gente que en ellas habitó las decoró con pinturas murales en techos y paredes, y las dejó muy hermosas, pero ahora las cuevas están en desuso.*

*-Desde luego...*

*-Siguiendo mi historia, el tiempo pasó y los humanos buscaron otros sitios donde vivir, y nos construyó con maderas, piedras, adobes y hasta erigió aldeas en los pantanos y lagos, ¡si viese! Mis tatarabuelos, los palafitos, todo el día en el agua. De tanto mojarse se resfriaron... Con el tiempo, el habitáculo del hombre evolucionó y surgieron las primeras grandes ciudades. De las piedras toscamente trabajadas llegué a los finos mármoles de las columnas grecorromanas. ¡Oh, qué recuerdos...! Como el tiempo no se detiene y va cada vez más deprisa, llegamos a la Edad Media. Por aquel entonces, el hogar se hace acogedor, cada día más. Surgieron los majestuosos castillos, de muros imponentes y altas torres. También entonces la vivienda divina alcanza su auge. Se levantan catedrales enormes, cuyas agujas llegan al cielo. Pero el tiempo, inexorable, hace que grandes arquitectos me construyan y me rodeen de bellos jardines. Los grandes reyes habitan en mí y cada vez soy más bella y lujosa. ¡Buf!*

*-Respire.*

*-Continúo. El hogar o vivienda se concibe solamente para vivir en él, con la familia alrededor de las chimeneas. Los castillos y construcciones defensivas ya no servían para nada. ¡Qué indignación, dejar a mi pariente abandonado para que se cubra de telarañas! Sigamos: la vivienda sigue evolucionando, y en los últimos tiempos se me hace más funcional y práctica. En mis entrañas vive la gente agobiada por el trabajo y la prisa, yendo de un lado a otro. Y para aprovechar el espacio, se construyen altísimos y enormes rascacielos como yo, de vidrio y acero. Esto a veces causa terribles problemas. Imagínese que dentro de mí, o de uno de mis hermanos, viven nada menos que unas ¡25.000 personas! Si ahora ocurriese un incendio, ¿qué pasaría? O un apagón, o cualquier catástrofe.*

*Suerte que el hombre vuelve a ser hombre a veces, las otras veces es una máquina, y busca el aire puro, el amor, la naturaleza... y construye chalés, casas de campo, fincas, en el campo y en la playa. Esta es toda mi historia. El futuro... no sé. Quizás mis sucesores vayan a la Luna, a otra galaxia, o al fondo del mar. Allí la gente vivirá, como siempre, su vida cotidiana: las familias verán la televisión cada día, comerán, dormirán -mi función es ésta, acoger al hombre para que viva en mí-, y algún día vendrán a la Tierra a pasar el fin de semana, en submarinos o cohetes-taxi. y colorín-colorado, mi historia se ha acabado.*

*-Pues muchas gracias, don Empire State Building.*

*El rascacielos nos ha contado su historia, la historia de la vivienda, el lugar destinado*

*a albergar y ser testigo de la vida del hombre. Y aquí termino la redacción esperando sea de su agrado.*

## **Año 1977**

### **“La convivencia”**

**María del Mar Gil Fernández**  
**Colegio Vuelo Madrid-Manila (Logroño)**

*Tengo catorce años. Estoy orgullosa de poseer catorce maravillosos años llenos de problemas y depresiones. Es lógico que lo pase mal; comprendo que estoy madurando a borbotones, y eso es inevitable y necesario.*

*Mi familia está compuesta de cuatro miembros. Supongo que es innecesario que declare que les amo con locura; son todos maravillosos. Reconozco que a veces les causo muchos disgustos que no se merecen, o que crean un ambiente hoscó y huraño entre nosotros. Otras veces les alegro y eso me hace bien feliz. Seguramente soy así debido a mi extraño despertar y ellos lo comprenden. En el fondo creo que las situaciones difíciles nos ayudan a salir adelante limando nuestras asperezas mutuas. Trato de aportar motivos de satisfacción para mis familiares, y como cada uno de nosotros se esfuerza por mejorar, nuestra convivencia es como la de casi todas las personas que viven en una casa; incluso mejor.*

*En la escuela es diferente. Uno deja en el hogar la delicadeza y el respeto que tiene para sus padres y habla libremente con sus compañeros, convive de una forma menos cuidadosa y profunda, pero también necesaria y formativa. Indudablemente, todos tenemos unas simpatías más o menos definidas y nos agrada encontrarnos junto a los que, como vulgarmente se dice, nos caen mejor. Tal vez debía de tener un poco más de tacto con aquellos que no me son agradables por cualquier causa, pero un impedimento considerable es mi carácter impulsivo y excesivamente sincero, al que procuro "domesticar" no sin enormes dificultades. Lo conveniente en estos casos es adoptar una postura más amplia; sin cerrar círculos, aunque tampoco abriéndolos definitivamente. Incluso esta postura tiene su lado egoísta.*

*Si hay algo totalmente distinto de los dos aspectos descritos anteriormente, es la convivencia con todos los de mi país. Naturalmente que vivo los problemas de mi patria, y que me siento muy española, pero es tal vez una convivencia más extensa y menos intensa, si bien de gran importancia. La patria es un concepto terriblemente amplio, que puede mirarse bajo una gran cantidad de aspectos y puntos de vista, algo que se sujeta sobre todas las espaldas y que depende totalmente de cada uno para hundirse o salir a flote. El calor del vivir diario con las personas de España es más*

tibio, y los lazos que nos ligan entre nosotros más flojos y llevaderos, comprometen menos y a la vez implican un tremendo e indefinible sacrificio. La convivencia de este tipo es una hermosa y extraña paradoja. En este amor hay que evitar el apasionamiento o la falta de juicio, debemos desechar el subjetivismo o los prejuicios hombre-mujer, puesto que este país precisa de hombres y mujeres para levantarse.

Me gustaría que en la Tierra todos conviviéramos como verdaderos hermanos. Siento la necesidad de hacer algo por los demás, sin excepción de razas o circunstancias meramente accidentales que los hombre se esfuerzan por hacer malas. Estamos tan acostumbrados a escuchar horrores, que las noticias del mundo nos dejan fríos. Y yo me pregunto: "¿Quién ha enfriado al mundo?"... La respuesta es bien sencilla: "Nosotros mismos"... "Cada uno de nosotros sin excepción". ¿Por qué no desechar la cobardía? ¿Por qué no enfrentarse con la realidad?... Estamos conviviendo unos con otros en este loco planeta, pero protegidos por una durísima concha de convivencia. Cerramos voluntariamente los ojos a la verdad, ponemos a Dios como escudo para cometer actos indignos, nos escudamos en Dios, en el mismo Amor...

La convivencia no es odio, mentira, impureza, calumnia, racismo, abusos... Convivir es Vivir con los demás, pero no vivir impasibles, sino dándonos en cada acto, en cada palabra, en cada mirada, a nosotros mismos.

Convivencia es un esforzarse continuo por mejorar la vida de los demás. En el fondo convivencia es amor, un amor profundo, delicado e intenso, lleno de matices y aspectos, pero amor al fin y al cabo.

**Año 1977**

**"La convivencia"**

**Martín Rubio Batles**

**Colegio JH Maristas (Valencia)**

Bien, yo no sé exactamente lo que es la convivencia, pero creo que lo mejor que podemos hacer es llamarle a ella para que nos lo explique, pues no hay nadie mejor para hacerlo. ¡Eh, doña Convivencia! Sí, usted. Venga por aquí; queremos formularle algunas preguntas.

-Me siento muy halagada por su entrevista. ¡Hágalas, hágalas!

-Verá, doña Convi, ¿me permite que la llame así?

- Sí, sí, para abreviar.

-Pues bien; como me han pedido que haga una redacción sobre usted y no estoy muy enterado de estos asuntos, quisiera me informara, ¿lo hará?

-Con mucho gusto. Le vaya contar mi vida. ¿Empiezo?

-Cuando quiera.

-Muy bien. Yo nací hace ya millones de años -yo no me quito edad, como otras- en las cuevas prehistóricas, donde los hombres empezaban a aceptarme. Gracias a mí los hombres se conocieron y no pelearon entre ellos como salvajes. Pudieron hacer trabajos en grupo, e inventaron y descubrieron cosas que, mientras reñían entre sí, no tuvieron tiempo de observar. Pero no fui durante mucho rato acogida en su hogar, pues la envidiosa Riña me suplantó: la familia discutía, se separaban y no hacían los trabajos en común. Ya que en la casa no me aceptaron, intenté introducirme entre los niños. Tal vez ellos me entendieran mejor. Y así lo hice. Mas tampoco permanecí gran tiempo allí, pues mi enemigo, Celos, me sustituyó.

-¿Qué hizo entonces?

-Intenté dirigirme con todo mi poder al pueblo entero, para ver si podía echar a Riña y Celos, que existían en las casas y colegios. Logré hacerlo, pero pronto volvieron, como la falsa moneda. Y con tanta fuerza que me expulsaron, pues habían llamado a su amiga Envidia.

-Debió ser muy duro para usted, doña Convi.

-Sí, lo fue. Sin embargo, gracias a la ayuda de Amistad me rehice con el poder, no sólo de un pueblo, sino de toda la patria.

-Fabuloso. ¿Qué sucedió luego?

-Desgraciadamente, Riña, Celos y Envidia se aliaron con mi más terrible enemiga: Guerra. Convenció a los hombres para que lucharan de nuevo entre sí, como en la Prehistoria.

-Con ella no pudo, ¿verdad?

-Te diré... Una amiga de Amistad vino a visitarme: Religiosidad. Ella, con toda su influencia, convenció en parte a los hombres. Pero de vez en cuando debe marcharse a servir a su amo: Dios. Mientras ella está ausente, me es difícil mantener a los mortales unidos.

De vez en cuando llega hasta ellos y los humanos vuelven a luchar entre sí, sin saber lo

*que hacen. Pero pronto regresa Religiosidad y les hace comprender que sólo deben luchar por una causa: la del cielo futuro.*

*-Me ha gustado su relato, doña Convivencia. Pero, ¿no cree que los hombres le hacen más caso a Guerra que a Religiosidad y a usted?*

*-Sí, últimamente no me aceptan demasiado en sus hogares o en sus pueblos pues, a pesar mío, aumentan sus divergencias. Mas no es culpa mía, sino suya. Entro en su hogar si ellos me lo piden, si ellos quieren; en los sitios en los que estoy reina la alegría, la felicidad; un colegio en el que exista yo, vive en paz; una familia conmigo ríe siempre; un país en el que ponga el pie se desarrolla armónicamente; mientras el mundo me acepte, vivirá contento.*

*-Ha sido usted muy amable; me he encontrado muy bien en su compañía; tanto que cuando quiera volveremos a charlar.*

*-El gusto ha sido mío. Perdona, tengo que irme. Antes de que el día acabe debo intentar pacificar muchos países que están de acuerdo con Guerra. ¡Adiós!*

*-¡Adiós, doña Convi! ¿Somos amigos?*

*-¡Para siempre!*

## **Año 1978**

*“¿Es posible conservar la Naturaleza a la vez que se favorece el desarrollo industrial?”*

*Ana Marco Ramírez*

*Colegio Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús (Valencia)*

*Estamos en Valdebarán. Esta pequeña población rodeada de bosque y jalonada de caudalosos manantiales que tienen sus nacimientos en la cima de escarpadas montañas, es también el centro de la industria del papel. ¿Cómo*

*-os preguntaréis- puede reunir tanta belleza natural con una industria tan floreciente? Es sencillo. Veréis:*

*Sus habitantes, celosos de la riqueza ecológica de su medio ambiente, pusieron en principio mala cara ante el proyecto de construir una fábrica en Valdebarán. No, no querían ni oír hablar de aquello.*

*-Estropearán el monte, y talarán los árboles- Afirmó convencido el maestro, un entusiasta excursionista.*

*-Matarán a los peces y contaminarán el agua con sus apestosos residuos dijo a su vez el hijo del alcalde, que estudiaba para veterinario.*

*-Los pájaros morirán asfixiados por los humos y gases venenosos de sus chimeneas- Fue el dictamen de Dña. Lola, una filántropa algo excéntrica que hacia años que se ocupa generosamente del mantenimiento del hermoso paisaje.*

*Sí, esas fueron, más o menos, las frases que pudieron escucharse en el pueblo cuando la gente se enteró del plan del Gobierno. El alcalde reunió a los concejales y decidieron hacer el siguiente comunicado, por el cual se daba a conocer que: "El municipio de Valdebarán, en representación de todos los ciudadanos que habitan aquí, se opone a la proyectada construcción de un centro industrial en este territorio. Las razones que expone son las siguientes:*

*\* El peligro de que los residuos de las fábricas atenten contra cualquiera de las especies que cohabitan en la zona, rompiendo el natural equilibrio ecológico.*

*\* La posibilidad de que los manantiales que cubren el consumo de agua de todo el pueblo se contaminen, impidiendo así nuestro abastecimiento de este líquido.*

*\* Nuestro deseo de poder seguir disfrutando del maravilloso bosque que ahora poseemos, y que podría ser gravemente dañado por las sustancias tóxicas de desecho que una industria lleva consigo."*

*Los valdebareños se sintieron muy contentos al leer aquel documento. Desde luego, era exactamente lo que se debía decir al Ministerio. Lo enviaron y se dispusieron a esperar la respuesta.*

*A los pocos días llegó a Valdebarán un joven como de 30 ó 35 años, alto, rubio y de aspecto vigoroso y atlético. Era el enviado del Ministerio. Los del pueblo le vieron llegar, dejar sus maletas en el único hotel de la población y dirigirse al Ayuntamiento. Allí pidió una entrevista con el alcalde. Nadie sabía lo que en la audiencia sucedió; lo cierto es que, durante varios días, se vio a aquel delegado pasearse por el bosque y recorrer los más bellos parajes de las montañas en compañía del maestro y el hijo del alcalde.*

*El último día acudió a la finca de Dña. Lola acompañado por el alcalde, y los tres pasaron la tarde discutiendo las posibilidades de organizar la industria de modo que no perjudicara en nada a la naturaleza. Ya de noche, los dos hombres volvieron al pueblo con cara satisfecha, lo que hizo pensar a los ciudadanos que la reunión había sido muy positiva para el deseado mantenimiento de su querido paisaje.*

*El emisario volvió a la capital, convencido de la veracidad de los motivos que el pueblo*

*había dado; ahora también él estaba de parte de Valdebarán, y había prometido al alcalde luchar con todas sus fuerzas para que la fábrica no fuera causa de la desaparición de un entorno natural tan maravilloso.*

*Hubo juntas, reuniones y se discutió con profundidad el asunto de la fábrica. En el pueblo se esperaba impacientemente la resolución del Gobierno. Por fin ésta llegó. El alcalde salió al balcón del Ayuntamiento y leyó la respuesta a todos los valdebareños que, abajo, expectantes, se habían reunido en la plaza y guardaban un atento silencio. Decía así:*

*"El Gobierno ha considerado el comunicado de este municipio de Valdebarán, y las declaraciones del delegado del Ministerio, y tras largo debate, ha decidido que:*

*\* Se instalará, junto con la fábrica, un completo sistema que transformará las sustancias de desechos y, por medio de unos tubos comunicados, las transportará hasta un descampado escogido a tal efecto, donde serán recogidas por el servicio de limpieza y llevadas al vertedero municipal de la ciudad.*

*\* Se acondicionarán las chimeneas y demás salidas de gases tóxicos, de forma que éstos, antes de salir al exterior, sean purificados, y no contribuyan a contaminar la limpia atmósfera de la zona.*

*\* Además se estipulará un máximo de árboles talados, que no podrá ser rebasado, y se iniciará una campaña de repoblación en los lugares que puedan ser dañados."*

*El pueblo prorrumpió en gritos de ¡hurra! ¡viva!, y aclamó agradecido al Gobierno, al alcalde, al delegado y a Doña Lola, y se sintió de pronto libre del peso que, desde que se conoció el proyecto industrial, les había oprimido y desazonado.*

*¡El bosque, su precioso bosque, no desaparecería! ¡Podrían disfrutar del agua helada de los torrentes, y los pájaros seguirían cantando cada primavera! ¡Era magnífico!*

*Empezaron a darse cuenta de la inmensa suerte que tenían al contar con un paisaje y una fauna tan estupendos. Y se propusieron protegerlos con todas sus energías, y no hacer jamás nada que los pudiera perjudicar.*

*Desde entonces, en Valdebarán, todo el mundo es feliz, pues cuenta con una gran prosperidad derivada de los grandes beneficios de su industria papelera; pero, sobre todo, porque ha descubierto la magnificencia de la obra de Dios en la Naturaleza, y ha aprendido a amarla, a respetarla y a protegerla.*

*La labor de Valdebarán, en bien del mantenimiento de la rica naturaleza que todos los pueblos suelen disfrutar, es un ejemplo que demuestra que el desarrollo industrial no es*

*nunca un impedimento para la conservación del medio ambiente, si se ponen los medios adecuados para lograr compaginar ambas cosas.*

**Año 1978**

*“¿Es posible conservar la Naturaleza a la vez que se favorece el desarrollo industrial?”*

*Pedro Javier Pardo*

*Colegio Nacional de Prácticas (Cuenca)*

*Había vivido mucho.*

*Se apoyaba allí, viejo, en un tronco,*

*en un grandísimo tronco,*

*muchas tardes cuando el sol salía.*

*V. Alexandre*

*¿Acaso el tronco, ese tronco grueso, puede persistir en la tiranía degeneradota? ¿Acaso el mágico encanto, la lucidez divina de la vida, puede sucumbir bajo el yugo difamador del desarrollo? ¿Acaso no constituimos el maleficio exasperado que aterra al mundo? Sólo son preguntas. Preguntas a las que la sociedad hace oídos sordos. La sociedad que no quiere siquiera vacilar, vacilar en el constante interpelar de vacilaciones. La sociedad que condena, condenando el tumultuoso arreciar de sentenciosas voces. Sociedad que derrama el elixir sagrado en medio de elixires artificiosos. Nuestra sociedad que, en medio del nefasto eco del progreso, arrasa la ilusión unánime de la vida. Y destruyendo, construye al tiempo una imagen estrepitosamente inútil, una imagen de confort, de abstracción, sobre el ambiente aún inverosímil de lo poco puro que nos queda. Es la realidad. Pensándolo, madurando lo sustancial en el estrato ambiental que nos rodea, para meditar en unos minutos, en tan sólo unos segundos, por la estrechez que nos rodea, por nuestro "fértil" alrededor, fértilmente demacrado.*

*Y ahora estoy analizando lo que únicamente con ella comparto. Con aquella amiga con la que jugaba en el prado: Consuelo era buena. Era como el tenue soplo de la brisa vivificadora. Era como el clamor rumoroso en medio de la atmósfera perceptible. Era un deseo hermoso en medio de la malicia envolvente, de la malicia exterior. Era natural.*

*Sí, ella era la propia naturaleza, propio y magno sentimiento del alma que habitaba en*

*el fondo de un interior confundido, confundido en la desfachatez exterior. Porque esa lluvia del alborotado concluir, de inútiles odios. Y yo le decía Consuelo. Y juntos llenamos el vacío primoroso de nuestra existencia. Porque era naturaleza. Y juntos lindamos lo imposible de lo inimaginable, de lo providencialmente inimaginable. Porque fue naturaleza. Naturaleza que un día, al despertar, murió. Y fue el despertar angustioso de la decepción, que mella el alma y daña el sentimiento.*

*¿Quién? Quién la condenó, quién reinvocó a la muerte. Fue absurdo capricho, bajo la hipocresía acervada de la mentalidad humana, encontrar en su desafortado aliento la necesidad del hambre, la única solución ya mermada. Para así, paso a paso, ahogar su penuria inútil. Para así, destruirla a ella, a ella conmigo.*

*Y ahora estoy solo. Solo con la condena del humo que asfixia la vida y que, al tiempo, asfixia con sólo un trago las ansias mías. Es triste. Lo es porque necesitamos la "industria". Industria, maldita palabra, que suena retumbando en las entrañas desespiritualizadas de nuestro mundo de hoy. El mundo que mató a Consuelo y me dejó en un constante habitar de desesperación y decepciones. Decididamente no puedo admitirlo... ¡No!*

*Grité y me oyeron. Un hombre se acercó a mí. Me habló. Pero se me hacían ajenos todos sus pensamientos. De pronto sentía que mi mente se abría y cerraba mientras cruzaban en mi conciencia constantes flash imaginables.*

*Al fin le oí.*

*-¿Qué le pasa? ¿Se siente mal?*

*-No, gracias; por un momento me he vuelto loco. Lo siento.*

*Estaba pensando en la naturaleza raída por el desarrollo, en mi Consuelo, víctima del progreso. En mis propias vivencias.*

*-¿Qué dice?*

*¡Horror!, pensé. Por su forma de hablar le reconocí. Tenía delante, era... ¡oh, no! Era el progreso.*

*-Verá, me dijo. Dese cuenta que somos necesarios. Dese usted cuenta que sin el progreso industrial la vida sería imposible. Todo se haría mucho más difícil. Además, no tiene por qué ponerse así. Ande, váyase a casa.*

*Me fui. Desde luego había que saber compaginarlo. Sin embargo, sus palabras me habían dejado sumido en la más viva rabia que jamás pude experimentar hacia una realidad viva, latente. Es terrible sentirse así. Porque no se encuentra la razón al*

*estado de tu vida. Y eres otro hombre, otra cosa, y te sientes naturaleza y como naturaleza, mueres. Porque él llevaba razón. Y yo no podía aceptarlo, me encontraba sumido en el desencanto lógico de la ilusión perdida. Y me sentía naturaleza, y como naturaleza, muerte. Porque no podía aguantar la extraña sensación de un sentimiento demagógico, de un sentimiento que no encontraba lugar ni acto de presencia en ningún momento de su existir. Porque era naturaleza y como naturaleza me sentía morir. Y al final, encontrando la solución de mi ambigüedad, de mi infantil propósito de acabar con nuestro asesino, me sentía acabar. Porque era naturaleza. Y como naturaleza iba a morir. Pero no iba a ser presa de ellos, que ahora mantienen a las amigas de Consuelo, a los árboles del pueblo, al bosquecillo de monte arriba. Era presa de mí mismo, que, como naturaleza muerta, iba a morir.*

*Así que alargué la mano y, de un golpe, de una sentencia fortuita, dejé de ser, de pensar, de vivir. Y quedé allí, tendido en el suelo, mientras que la naturaleza se erguía firmemente, ahora mejor que nunca, acompañada de su amigo progreso. Para así, paso a paso, fundirse en un mismo ser. Para así, poquito a poco, constituirse en una vivencia fortuita.*

## **Años 1979**

### **"Los accidentes de tráfico, un problema para todos"**

**María Antonio Quintillá Martínez**

**Colegio Santa Ana (Huesca)**

*Conocí a un viejo coche en el cementerio de automóviles, se llamaba Saturnino. Yo nunca había oído hablar a un vehículo hasta que me dijo: "Por favor, deja de aplastar mi carrocería".*

*Le miré, aquello de "carrocería" era una ilusión infantil, casi nada quedaba de ella. Dejé de jugar con los restos de Saturnino y me senté en una piedra. De pronto, me quedé cortada, pasmada, quería hablar con él, pero... ¡Intenté darle conversación a un coche y verá que no es muy fácil!*

*Mi amigo dejó oír de nuevo su voz cascada, oxidada, nostálgica. "Cuéntame algo, estoy muy solo". Sonreí como para darme ánimo: "Está bien, pero pronto ya no estarás tan solo, cada vez se chafan más coches en las carreteras, -no le dije "mueren" para no entristecerle- a algunos de los que vengan a parar aquí los conocerás tú. ¿Que cómo lo sé? Lo oigo todos los lunes por la tele". Me miró triste y entonces, por primera vez, lo vi. Había sido un "Morris" o algo así, tal vez negro o verde muy oscuro, la verdad, se caía a trozos, tenía diversos arreglos de un color cobre y múltiples magulladuras, me sonrió con su radiador estropeado y me contó su historia, su vida como coche de Juan*

T.

*"Entonces era yo un coche nuevo e inexperto, Cristina se enamoró de mí en cuanto me vio; era la hija de Juan T. y pronto pasé a formar parte de la familia. Sabes, era una familia muy buena, Cristina se parecía a ti. -Me sentí halagada; Cristina estaba en un pedestal-. Un día, Juan T. me sacó del garaje y me llevó a una fiesta. Me quedé fuera charlando con otros coches. Al finalizar ésta, mi dueño salió conmigo de allí. Me gustaba mi dueño, siempre respetaba las señales de circulación.*

*Aquella noche estaba especialmente contento, pero mi alegría no duró demasiado, un coche conducido por un joven algo bebido me dio por detrás, me destrozó el parachoques y tuve que ingresar en el taller de reparaciones. Aquello me pareció terrible, pero me río yo de los choques de esa clase. Salí varias semanas más tarde; creía que ya había acabado todo, cuando, iba yo tan tranquilo, con mi semáforo verde (digo "mi semáforo" porque éramos muy amigos), un chiquillo con prisas se lanzó bajo mis ruedas. Mi corazón estalló al verle inmóvil, se lo llevó una guapísima ambulancia que me lanzó una mirada de desprecio; hubiera dado cualquier cosa para que se me llevase la grúa, pero nada, Juan T. me puso en marcha y nos fuimos. ¡Pobre Juan T! Las manos le temblaban al cambiar de marcha, me daba mucha pena".*

*Mi amigo quedó callado, no podía seguir, las lágrimas corrían por su cara de lata. "Volveré mañana", le dije, y coloqué en su parabrisas una margarita silvestre. No contestó, me alejé pensativa, realmente era un problema no sólo de Juan T. y Saturnino. Los accidentes de tráfico eran una preocupación de todos, del niño que se lanzó a la calle y del conductor bebido, de la ambulancia orgullosa y de todos los habitantes de la Tierra.*

*Fui muchas veces a ver a mi amigo, me habló de todas las cosas que él sabía, me explicó que se evitarían muchos accidentes si no se les gritara "¡domingueros!" o cosas por el estilo a los conductores inexpertos. "Es algo que los pone muy nerviosos". Me contó que una vez se le aflojaron los frenos; Juan T. fue a llevarlo al taller y durante el trayecto tuvo que parar bruscamente, "acabé contra un poste y tuvo que venir a buscarme la grúa", sonrió; mi mente me recordó parte de un eslogan en el acto: "Ponga a punto el coche".*

*Aprendí muchas cosas de Saturnino, cosas como: "Conductor, siempre una copa de menos", comencé a respetar los semáforos rojos y a tener cuidado en los pasos de cebra, a no hacer carreras en "bici" por la calle y a no hacerme la valiente jugando con las señales. También aprendí algo muy importante, es mejor llegar tarde que no llegar nunca, y es mejor perderte el final de una fiesta volviendo a casa relativamente pronto, que no regresar nunca al hogar.*

*Una mañana de otoño me encaminé hacia el cementerio de coches a ver a Saturnino. Cuando llegué, una grúa lo levantaba para llevarlo a la máquina trituradora. Le grité.*

*Una lágrima cayó sobre mí empapándome la chaqueta. ¡Adiós, Saturnino! Yo también lloraba. Había aprendido a querer a aquel coche, hacía esfuerzos desesperados por apartar mi vista de él, quería recordarlo siempre como el coche que yo había conocido... De pronto, algo distrajo mi atención, intentaba señalarme algo, lo miré y me dijo: ¡Allí, es para ti! Volví la vista y tropecé con un corazón oxidado -el de Saturnino- y un papel escrito a duras penas en el lenguaje de los coches. Era su última aventura.*

*Un hermoso verano, Juan T. lo conducía por una gran autopista, llevaba prisa, Cristina también estaba allí, iban de veraneo y estaban a punto de perder el tren, entonces, el conductor ideal, el modelo de paciencia y sumisión al libro de señales, Juan T., se saltó un stop. ¡Qué tragedia! Chocó contra un camión que lo dejó así de destrozado. Juan murió en el acto, pero Cristina, la dulce, ideal y maravillosa Cristina, sucumbió lentamente entre terribles dolores.*

*Supongo que Saturnino lloraría, era un hermoso coche que había aprendido a llorar.*

*Entonces comprendí que el Código de la circulación era un libro maravilloso, un salvador de vidas humanas, con sus señales de stop, de peligro indefinido, cruces, curvas, obras, direcciones... resulta imposible nombrarlas todas. Indicaba quién tenía preferencia en cada caso, resolvía difíciles problemas con clarísimas figuras de lindos colores, coches, camiones. Además de decirte dónde debes aparcar y dónde no y todas esas cosas.*

*Aquél había sido el fallo de Juan T. y, por favor, recuerde que su coche puede ser otro Saturnino y que, al fin y al cabo, Juan y Cristina perdieron la vida y el tren.*

*Resulta doloroso para mí desenterrar estos recuerdos, tal vez nadie creerá que yo haya hablado con un coche, que yo haya querido a un coche... Pero quizás nunca se han parado a intentarlo.*

*¡Quién sabe! A lo mejor su coche se llama Constantino y usted no se ha molestado en averiguarlo, por favor, sea otro Juan T. pero sin el fallo final, haga sano y feliz a un coche que probablemente acabará convertido en una serie de latas con media docena de sardinas en su interior.*

**Año 1979**

**“Los accidentes de tráfico, un problema para todos”  
Juan San Sebastián Sauto  
Santa María de Portugalete (Vizcaya)**

*Nos encontramos en un pequeño pueblecito, en una vasta llanura, rodeado de trigales y bañado por el sol. La vida transcurre plácidamente. Pepón, el vivaracho y gordiflón tabernero, despierta de mañana al pueblo con su voz grave y tremendamente desafinada. Luci se levanta corriendo y baja a ordeñar las vacas. El alegre tintineo de una campana llama a los niños a la escuela. Aún gotean los tejados por el agua caída anoche. Perezosamente, los pájaros comienzan a revolotear y con sus trinos alegran el cuchicheo de la mañana. María y Sol se gritan, de ventana a ventana, las novedades acaecidas últimamente. Los perros de Braulio ladran con énfasis a un gatito que, ronroneando y estirándose lentamente, parece burlarse de ellos. Todo transcurre con lentitud y tranquilidad; sin estridencias. Cuando la tarde comienza a morir, todo el pueblo se reunirá en el granero de Nicolás; los hombres jugarán su acostumbrada partida de mus y las mujeres criticarán y comentarán las últimas noticias sucedidas, no en el mundo, sino en el pueblo. Así pasa la vida, y así desean que siga pasando.*

*Sin embargo, un día la vida del pueblo iba a cambiar por completo.*

*Todo comenzó en el Ministerio de Obras Públicas. Se convocó una reunión muy importante a la que acudieron todos los jefazos vestidos como pingüinos, completamente erguidos y con la cara carente de expresión. Se sentaron en torno a una inmensa mesa de madera de roble, y en voz baja, como temiendo ser oídos, comenzaron a hablar y hablar. Así estuvieron muchas horas, hasta que por fin, con caras rebosantes de satisfacción, el Gran Jefe escribió unas frases en una hoja y disolvió la reunión. Os preguntaréis: ¿y qué tiene que ver esto con nuestro pueblecito? Pues ahora lo veréis.*

*Era una mañana como cualquier otra, de un día como cualquier otro, cuando un larguísimo coche negro fue a parar delante del Ayuntamiento. De él bajaron dos hombres con aspecto de extranjeros y con una cartera en la mano. Miraban a todas partes con expresión de desconfianza y a la vez de desafío. El alcalde salió al balcón, y al verlos puso una cara "muy rara", tal como dijeron María y Sol, que no se perdían detalle de lo que sucedía.*

*Por fin, el alcalde se decidió a recibirles, y abriendo la puerta, les dio paso a una sala pequeña, adornada con flores. Una vez allí dentro, cerraron tras de sí, y de nuevo nos dejaron sin saber lo que ocurría.*

*Aquellos dos hombres se marcharon ya entrada la noche, cuando todos dormían. ¿Todos? No, porque como podéis suponer, María y Sol no se habían querido quedar sin enterarse; pero el señor alcalde se negó en redondo a recibirlos.*

*Por supuesto, ni María ni Sol querían perder la batalla y como venganza reunieron a todo el pueblo, unos doscientos y pico de habitantes, y les comunicaron todo lo que había ocurrido, añadiendo, por supuesto, su opinión: que si les iban a subir los impuestos; que si querían derruir el pueblo para construir otro nuevo. El pueblo en pleno se lanzó contra el Ayuntamiento, exigiendo la verdad, y el alcalde hubo de*

*acceder.*

*-Los dos hombres que me visitaron venían del Ministerio de Obras Públicas a comunicarme una orden. Van a construir una carretera que pasará por el pueblo.*

*La gente no reaccionó ni para bien ni para mal, y, mansamente, regresaron a sus casas.*

*Los técnicos llegaron al día siguiente. Tomaron medidas, calcularon e hicieron algunas preguntas a vecinos. Al cabo de dos semanas hicieron su aparición las primeras máquinas, artefactos extraños para la mayoría de los del pueblo. De ahí en adelante, el caos y el desorden se apoderaron del pueblo.*

*Pepón no pudo abrir su taberna porque una excavadora había bloqueado la entrada. Las vacas no daban la leche de costumbre. María y Sol no se oían cuando se gritaban por las ventanas debido al ruido, al igual que los alumnos tampoco oían la campana de la escuela. "Es el progreso" -Decían unos. "Nos modernizaremos" -Repetían otros.*

*Por fin la carretera estuvo terminada. Durante dos días, la calma volvió al pueblo, mas al cabo de éstos, los coches comenzaron a circular por ella. El ruido era constante noche y día, y el descontento aumentaba.*

*El bar de Pepón perdió clientes por estar justo al borde de la carretera. La gente debía tener cuidado para no ser arrollados. Pero acabaron por acostumbrarse, al cabo de unos meses se habían adaptado al ruido, al humo, al miedo...*

*Pero un día ocurrió lo inevitable. Pedrito se dirigía a clase e iba jugando con su nueva pelota, cuando ésta fue a parar a la carretera. Como chico sensato que era, se aseguró de que no pasaba ningún coche y se apresuró a recogerla. Ya la tenía en sus manos cuando oyó un ruido de motor a sus espaldas. Se irguió a toda prisa Y tuvo tiempo de contemplar al coche que se abalanzó sobre él; pudo retirarse, pero el topetazo fue inevitable. Pedrito rodó por la acera hasta ir a parar junto al bar de Pepón. Los gritos de las mujeres que le vieron dieron la alarma. Pedrito intentó levantarse, pero la pierna le dolía terriblemente Y se lo impidió. Le llevaron al hospital, donde fue operado Y escayolado. Pronóstico: Lisiado para toda la vida.*

*No fue éste el único accidente. La anciana Elena recibió un tremendo shock al oír el claxon de un camión: ataque al corazón. Aquella carretera acabó por convertirse en un lugar fatídico. La velocidad que permitía alcanzar aquella ruta, hizo posible gran cantidad de accidentes.*

*Por fin el pueblo, ya harto, derribó un muro sobre la carretera impidiendo el paso de los coches. Las protestas llegaron hasta el Ministerio, que hubo de buscar soluciones. Los semáforos no servían ya que no eran respetados. Se construyeron pasos subterráneos, pero los accidentes se sucedían. Las protesta surgieron por doquier; las amenazas se*

*ciñeron sobre el Ministerio que por fin fue a visitar el pueblo. Lo observó unos días y tomó una decisión.*

*Primero pensó en construir un puente, pero el proyecto era caro. Por fin hicieron lo siguiente sugerido por los vecinos en una carta:*

*-Colocaron las casas más separadas de la carretera.*

*-Construyeron dos pasos subterráneos.*

*-Colocaron dos semáforos.*

*-Señales de prohibición de velocidad.*

*-Colocaron una especie de baches, ante los cuales debían de disminuir la velocidad.*

*-Instruyeron al pueblo en cuanto a las precauciones a tomar.*

*Y por fin el pueblo volvió a ser lo que era. La tranquilidad volvió a él; si no tal como antaño, sí como muchos otros la desearían. Y lo que es mejor. El pueblo prosperó gracias a la carretera; pero prosperó sin perder las antiguas costumbres. Dieron un gran ejemplo de que el tráfico, si se cuida bien, no tiene por qué ser un problema, y puede resultar muy beneficioso.*

## **Año 1980**

***“El progreso del hombre en los dos últimos milenios, un punto de partida para el futuro”***

***Isabel Anievas Gamallo***

***Colegio Jesús Maestro (León)***

*¡Hola amigos! Me llamo "Cirro Azul". Soy una pequeña nube azul que pertenezco al clan de los Hidronimbos, uno de los más antiguos que rodean la corteza terrestre. Yo soy una nube joven, pues sólo tengo todavía 2030 lluvias (en vuestro lenguaje 2030 años) y aún no me he comprometido con ningún nubarrón, aunque, todo hay que decirlo, existen varios que andan detrás de mí. ¡Pero bueno! He venido a hablaros de una cosa y os estoy contando mi vida. En realidad, hoy muy temprano, cuando acababa de despertarme y estaba dando mis últimos toques a mi azulado traje... ¡Zas! una cosa grande y metálica (un reactor según tengo entendido) me pasó rozando a gran velocidad, y me hizo dar una vuelta brusca entorno mío. Entonces oí la*

voz cascada de la abuelita Tormenta: "Estos hombres, Dios mío estos humanillos, humaneros, cada vez son más traviosos, no saben hacer otra cosa que inventar objetos raros para gastarnos bromas". Entonces yo comencé a recordar cómo han cambiado los hombres durante mi corta existencia; siempre he oído decir a las nubes más ancianas, al señor trueno y al señorito rayo, que los primeros hombres eran unas cosas rarísimas, más feos que ahora (que ya es decir, ya...), todos cubiertos de pelos y que estaban medio torcidos... vamos, una cosa de lo más tonta, la verdad, pero muy original. ¿Tal vez querían hacerse los graciosos? Bueno, yo qué sé, el caso es que eran así, ¿qué le vamos a hacer? ¡Manías humanas! Pero la verdad es que yo nunca les he visto así, porque cuando yo era pequeñita, estos humanos ya andaban derechitos y sin pelajos por todas partes, se conoce que se cansaron de andar siempre torcidos, o tal vez las modas, que ya se sabe, ¡como cambian tanto! Bueno el caso es que ya no eran como antes. Tampoco todos los hombres eran iguales. Había unos que iban todos tiesos y con unos peinados la mar de raros, trabajaban y trabajaban para construir unos edificios picudos que utilizaban de tumba, creo que les llamaban "pirámides".

Otros no tenían esa manía, pero tenían otras... Por ejemplo, había unos, todos amarillos como limones, que se dedicaban a construir una gran pared, larga, larga, y larga; la llamaban "Gran muralla china".

Había otros, "Griegos" creo que se llamaban, que eran demasiado curiosos.. ¿Y por qué esto? ¿Y por qué lo otro? Empezaron a estudiar las estrellas, el espacio y a hacer cosas raras con algo llamado "Números".

Después hubo otra raza que se parecía un poquito a esta anterior pero que eran unos brutos empedernidos, siempre guerreando, venga a luchar, venga a luchar... ¡siempre lo mismo! Tenían unos jefes a los que llamaban "César". Esto es algo que me asombra de los hombres, siempre necesitan un jefe, no lo entiendo, entre ellos siempre unos mandan y otros obedecen, unos tienen mucho, y otros no tienen nada...

Pero bueno, el caso es que, siguieron cambiando y cambiando... Al pasar unos cuantos cientos de "lluvias" (años), comenzaron a organizar una nueva sociedad, lo que ahora llamaban "Edad Media"; ésta era una sociedad cerrada, los hombres estaban separados entre sí, había unos que se llamaban a sí mismos nobles y trataban a los demás como esclavos. Esta época no me gustó nada y durante ella procuré alejarme de la vida de los hombres. Poco a poco fueron reaccionando; nosotras las nubes nos alejamos porque aunque no lo parezca siempre estamos pendientes de lo que ocurre en la Tierra. Bueno, pues lo que os decía, los hombres se fueron abriendo, se lanzaron a la conquista del mar y conocieron nuevas tierras a la vez que cambiaban de mentalidad. Poco a poco fue desapareciendo la autoridad de los nobles, y empezaron a gobernar grandes monarcas absolutos que todo lo mangoneaban. Y los hombres lentamente empezaron a inventar...

Después se les ocurrió dominar las tierras recién descubiertas; los hombres empezaron a creerse dueños y señores del mundo entero. Poco a poco llegó una nueva época,

comenzaron las discriminaciones por el color, comenzaron a usar a los negros como esclavos, como objetos, se volvieron soberbios e incrédulos, se comenzaron a apartar de Dios. Pronto comenzaron las revoluciones, nadie quería ser mandado; a los reyes que ellos habían puesto, ellos mismos los quitaron, y comenzaron a buscar nuevas formas de gobierno buscando la libertad personal; las nuevas tierras se independizaron, se abolió la esclavitud y poco a poco entraban en una nueva sociedad más actual.

Todo cambió, las ropas, las formas de pensar, y de pronto la imaginación del hombre se desató, surgió un estallido de nuevas ideas en todos los campos y el hombre comenzó a inventar a marchas forzadas: telégrafo, teléfono, automóvil, electricidad, tren, cine, de todo, de todo, la historia se acelera, hoy esto, mañana lo otro, no se cansaban de inventar y ¡ay, Dios mío! Un día a algún gracioso se le ocurrió la conquista del espacio, desde entonces el firmamento, el cielo. Nosotras mismas, las nubes, no vivimos en paz: globos primero, después avionetas, aviones, reactores, helicópteros, por fin "cohetes". ¡Esto es el fin! Pensaban las estrellas, y no te digo nada el susto que se llevó la Luna el día en que los hombres fueron a visitarla... Ahí abajo ¡a vida se sucede aceleradamente, y... ¿Ahora qué? ¿Ya está todo inventado? O por el contrario ¿falta mucho por inventar? El futuro es algo incierto ¿Por qué y para qué esta evolución de los hombres? Van mejorando, o ¿tal vez empeorando? Lo cierto es que el hombre ha cambiado y sigue cambiando: guerras y epidemias, inventos y mejoras, todo esto se orienta hacia un camino, un camino que la humanidad va recorriendo, pero... ¿Cuál es su meta?

Yo sólo soy una pequeña nube, no es a mí a quien toca resolverlo; pensad en esto vosotros, hombres, para algo sois los que camináis, ¿no es cierto?

## **Año 1980**

***“El progreso del hombre en los dos últimos milenios, un punto de partida para el futuro”***

***Javier Olabe Gabarre***

***Colegio Menesiano (Madrid)***

*Todo cambia, todo evoluciona. Lo que ayer eran campos desiertos, hoy son ciudades; lo que ayer eran montañas, hoy son llanuras; lo que ayer era un niño, hoy es un hombre...*

*Todo cambia. La transformación es algo que a todos llega, que todo alcanza. La evolución es un proceso inevitable e irreversible, es un componente de cualquier forma de vida.*

*Pero el hombre, a veces, no tiene paciencia para esperar la lenta evolución de lo que le*

*rodea. El ser humano es demasiado curioso como para esperar a que las soluciones de las cosas se descubran por sí solas. Desde que el primer habitante racional pobló esta tierra, ha tenido la necesidad de investigar todo lo que le rodeaba.*

*El hombre es un cazador, cuyas armas no son otras que el ingenio y la inteligencia. Y es con ellas con las que trata de apartar de su camino las dificultades que le surgen en la cacería de la vida. Una de sus primeras presas fue la rueda. Tenía la necesidad de transportar las cosas. “¿Qué podré hacer?”, se dijo, y, apuntando sus armas, descubrió que colocando unos troncos esféricos bajo lo que deseaba transportar, se ahorra el levantarlo.*

*Desgraciadamente, también experimentó un avance notable en todo tipo de armas; evolucionó en técnicas para hacerse el más rico, el más poderoso. Y así, inventó la guerra cruda. Lo que antes eran simples disputas por unos terrenos, ahora se convertían en sangrientas guerras, que cada vez lo eran más, merced al avance de las armas.*

*La estructura del mundo iba transformándose. Se creaban ciudades, “fábricas” de instrumentos y multitud de nuevas cosas, con las que el hombre tan sólo un decenio antes no habría soñado.*

*Avanzaba la medicina. Cada vez se iban descubriendo nuevos medicamentos que solucionaban antiguas enfermedades, hasta entonces incurables.*

*El hombre se iba dando cuenta de cuánto podía hacer. Se daba cuenta de que dominaba los animales, el mar, la tierra. Todo estaba a su merced.*

*El progreso cada vez era más rápido, pues unos descubrimientos propiciaban otros y otros, y los inventos se multiplicaban. La vida del hombre se iba haciendo más cómoda.*

*Se dio cuenta de la importancia de la colaboración, y descubrió la forma mejor de gobernar el país: que sus componentes eligieran una persona que les representara, pues todos no podían gobernar. Así nació la señora Democracia.*

*Pero, por su puesto, no fue este el único ingenio del hombre. Ya sabía cómo transportarlo, pero le faltaba la forma de hacerlo cómodamente; y también deseaba el poder transportarse él, cosa que no le permitían los troncos. Afinó de nuevo la puntería e hizo diana. Si colocaba una tabla encima de los troncos, y lograba que estos girasen pero no salieran de la anchura de la madera, el transporte le sería facilitado sólo con poder enganchar aquel invento al cuello de un animal, después de haberlo acostumbrado.*

*Y ese invento dio origen a otro, y éste a otro, y así se fue consiguiendo el transformar, el cambiar la forma y el género de vida que hasta hace poco había llevado el hombre.*

*Pero la persona humana, en esencia, no había variado en su interior. Sus ideas seguían siendo las mismas de siglos atrás: progresar.*

*Así el hombre iba avanzando, cada vez más rápidamente. Pronto descubrió la vida en sociedad, que necesitaba de los demás y los demás de él, que necesitaba una organización, con uno como él que la dirigiera hacia mejores rumbos. Pronto desarrolló el comercio. Aprendió a trabajar la tierra con mejores métodos, inventó el dinero.*

*Se reunió con los de su raza y formaba ciudades, pueblos y luego naciones, eligiendo al más sabio, al más fuerte o al más anciano como tutor de que se cumpliera todo lo estipulado.*

*Y así, poco a poco, se nos acaba lo que ahora es pasado. Llegamos a nuestros días, y seguimos observando el mismo proceso de evolución. Los días se suceden ...*

*Pero el hombre seguirá con los mismos ideales. Seguirá cargando su escopeta, apuntando con balas de ingenio e inteligencia, y hará diana en otra nueva presa, y otra, y otra...*

*Todo cambia, todo evoluciona...*

## **Año 1981**

***“Adiós, amigo Félix”***

***Rosario Piñero García de Quesada***

***Colegio Nuestra señora de Begoña***

*Murmura la tarde en un vago aliento de melancolía, y sobre las cumbres de Alaska cae un viento suave a nieve.*

*Se parte un almendro en España. Roza, ya, el llanto las nubes y tú te hallas allí, tendido en el blanco de la mañana.*

*Te recuerdo al fin, Félix, la libélula de largas hélices te lanzó al espacio entre la nieve. ¡Ay, mi pobre amigo se rompió hasta el hielo de gotas frías y en los lagos la angustia tiene surcos profundos!*

*Está volando el halcón sobre el Atlántico, lleva en el pico un grito eterno de tristeza, y yo no quiero escuchar su grito de plata.*

*Lleva el lobo en la mirada una rosa luz apagada, y yo no quiero verle, no quiero verle.*

*Abre la ballena sus blancas fauces y trae un chorro de melancolía azul en su lomo negro. Ciérrame los ojos, tápame los oídos que no quiero verlos, que no quiero oírlos.*

*Aún se rompen los animales en mil pedazos de nostalgias, que vuelve a correr la sangre por los mares verdes, por las tierras azules, que se seca todo hasta la lluvia fina.*

*Siguen hiriendo a los animales con sus flechas salvajes, y en la noche negra sangra de nuevo el lobo, el mismo que me miraba antes, tiene lánguidos los ojos y violento el gritar, le persiguen los cazadores malos, de huellas torpes como hierro y trabucos rojos. Tiene el sol de bronce un dolor inmenso mientras corre el lobo por las praderas.*

*Oigo todavía sus aullidos vagos. ¡Vete, lobo, te matan los hombres, los mismos que corren tras de ti, los que llevan escopetas en el hombro y andan de cinco en cinco porque tienen miedo! ¡Vete lobo, te matarán!*

*¡Ay, Félix, que te fuiste y me duelen las raíces y me amarga el olmo! ¡Ay, Félix, que te fuiste, se quedaron los animales con el recuerdo dulce del amigo que quería anular las sombras! Mas no te importe, porque quedaron tus palabras, tus voces y unas manos y unos versos y unas plumas y unas fauces que se cierran.*

*Amigo, te enterraron al final en la tierra dolorida, en la tierra hermana. Pero tú estás durmiendo en el agua malva, sobre un brote que acabó de florecer.*

*Amigo, se te va la tarde, pero viene la noche, con sus manchas en la luna y sus estrellas pálidas y sus estelas violetas. Al fin te encuentro sobre un astro blanco que no terminó de aparecer.*

*Y ya nada más Félix, porque el cielo está de nuevo amargo Y a lo mejor me falta la luz en el horizonte, y de nuevo surcan los helicópteros los mares.  
¡Por siempre amigo Félix!*

**Año 1981**

**“Adiós, amigo Félix”**

**Roberto Mas Santana**

**Colegio Hermanos Maristas (Gerona)**

*Un sol de justicia calcinaba la tierra y quebraba las piedras. Por entre los riscos, un íbice, de severa mirada y firme postura, se asomaba al valle.*

*Viejos recuerdos vinieron a su mente.*

*Un día, un hombre, un lugar...*

*Aquel alimento, que tantas veces tomó en los altos prados del monte, le pareció aquel día distinto, extraño...*

*El hombre que había extendido su mano sin odio, sin furor, que no ansiaba su piel, sino su amistad, se le presentaba aquella calurosa mañana de mayo como un ser venido del azul firmamento.*

*Su bondad hacia él, su cariño hacia sus hermanos, permanecería siempre en el corazón de todos.*

*Muchas veces había vuelto a bajar a la falda del monte.*

*Pero volvía triste, abatido, apesadumbrado.*

*Aquella imagen no se le había vuelto a aparecer entre las pequeñas matas de espliego, cuyo suave aroma despedía amor y felicidad.*

*El viento rugía mientras se paseaba por las ariscas laderas; gemía entre las encinas y robles.*

*El río discurría tranquilo, apacible. Pero el monte sufría, lloraba la falta de aquella alma piadosa.*

*Ni el arisco y cruel gavilán se sentía animado; las presas no eran numerosas, pero... no. No era eso.*

*El viejo íbice se echó a la sombra de unas piedras. Y pensó... pensó.*

*Pensó en el duro invierno, en la frágil y cálida primavera.*

*Y se sintió solo, muy solo. Lloró. Lloró larga y pausadamente su desdicha; la de todos.*

*El monte ya no era lo de antaño. Se sentía viejo. Sus antiguas correrías no tenían ya aliciente para él. NI la sabrosa yerba húmeda del prado, ni la cristalina y fresca agua del riachuelo se le antojaban.*

*Vio la realidad.*

*Lo sabía. Lo había sentido. Sabía que aquel hombre no volvería. Su voz no resonaría ya más en las oscuras oquedades de las rocas. Su sonrisa, todo su ser, no les volvería a ver amanecer en la soleada mañana.*

*Sólo un recuerdo. Un recuerdo dulce y sencillo permanecía en él. Un recuerdo que perduraría siempre. Un recuerdo que llevaría el viento. Un recuerdo que cantarían las hojas de los árboles. Un recuerdo que despiden las amarillas y azules flores de la pradera, el dulce y cariñoso aroma del espliego.*

## **Año 1982**

**“El campeonato mundial España’82: oportunidad para la convivencia internacional”**

**Luis León Vintró**

**Colegio Nuestra Señora del Carmen (Tarrasa, Barcelona)**

*-¡Ay! Estos humanos no nos tienen en consideración. Siempre pegándonos patadas, acabamos mareadas. ¡Ah! ¡Hola! Soy una pelota. Una pelota seleccionada para jugar en el Mundial de Fútbol 82. No estoy contenta de que me hayan elegido, pues acabaré con algo roto o enferma. Pero estoy orgullosa de participar, aunque no se me dé la importancia debida en este Mundial de Fútbol. Visitaré algunas zonas nuevas de España, y luego podré presumir entre mis compañeras. ¡Bueno, vaya descansar un rato! Mañana es el gran día...*

*-¡Pues bien! Ya estoy de nuevo aquí. Es un sitio oscuro, pequeño, sin ventilación. Luego me echarán la culpa a mí de que esté mal, y son ellos. ¡Por fin! Qué fresquito entra; y qué claridad. Este humano no parece decidirse por ninguna de nosotras.*

*-Cogeré ésta.*

*-¡A mí! ¡Qué bien! Seré la pelota inauguradora del Mundial. Veré al Rey, a los equipos, a los espectadores... ¡Soy feliz! Ya veo el verde y bien cortado césped de! estadio. Oigo el murmullo de los espectadores que esperan impacientes a que el juego dé comienzo. Ya saltan los jugadores al terreno de juego: limpios, arreglados, alegres. Sus camisas con colores y una música que suena parece ser lo más importante para ellos. Un hombre de negro, el árbitro que llaman, pita. Ya veo cómo la pierna fuerte y decidida de un jugador me golpea.*

*¡Ay! El juego ha comenzado. ¡Ay! ¡Ay! Pero qué animales son estos hombres. No ha terminado más que el primer tiempo, y ya me tienen marcada. Voy a descansar este rato, tan corto y rápido.*

*Los humanos parecen divertirse. En este rato de juego, los dos son amigos y están unidos por el mismo juego, por las mismas condiciones. Ahora se enfrentan dos países, con deportividad, sin armas. ¡Ah! si fueran así las horrendas batallas, llenas de muertos y de fuego que hacen los (mundiales) humanos. ¡Todo sería diferente! No*

*habría el tonto juego de la guerra, ni potencias mundiales, ni armas, ni ganadores, ni vencidos. Pero yo siempre estaría siendo golpeada y al final moriría. Pero ¿qué vale una pelota vieja y pequeña, ante millones y millones de seres que morirían siendo inocentes, y otros tantos de soldados que morirían y lucharían sin saber por qué? Mejor resignarse y dar una oportunidad a la paz mundial. ¡Ay! Ya me han vuelto a coger. Ha empezado el segundo tiempo. Las patadas ahora son más fuertes Y dolorosas. ¡Cuidado! Me han dado una patada y me dirijo hacia una puntiaguda valla. ¡Pssss! ¡Me falta aire! ¡Ayúdenme! ¡Qué veo! Sacan a otra pelota. A mí no se me da la importancia que a un hombre. Me estoy muriendo. ¡Da igual!*

*Mejor que muera yo mientras los hombres sigan siendo amigos.*

*¡Psssssss! ¡Se acabó! ¡Se acabó el aire!*

*-Mira papá, una pelota pinchada. ¿Puedo cogerla?*

*-¡No cojas basuras!*

*-Es bonita.*

*-Es una pelota pinchada. No sirve para nada.*

*-Puedo curarla.*

*-Hijo, las pelotas no piensan ni tienen sentimientos. ¡Déjala! Ya te compraré otra mañana...*

## **Año 1982**

***“El campeonato mundial España’82: oportunidad para la convivencia internacional”***

***Nuria Mendoza Olivares***

***Colegio Santa Teresa de Jesús (Huelva)***

*Amanece... el sol va despertando de su noche, envolviendo el oscuro cielo con su gran manto dorado y malva.*

*El horizonte, lejanía y esperanza, se abre de nuevo lleno de luz e ilusiones.*

*Un nuevo empezar, que a pesar de ser rutinario nunca es monótono; siempre se puede descubrir algo nuevo, algo que te haga revivir junto a él, un nuevo empezar...*

*Soledad... murmullos de briznas de hierbas que susurran mil secretos.  
Rumor de agua de río. Fulgor de estrella muriendo de soledad...*

*Aquel día, aquel amanecer, nací yo. Fue "mi" amanecer...*

*Vivía yo sobre una gran nube toda de algodón, llamada "Nimbo". Era maravilloso ver todo desde esa perspectiva. La Tierra, con todos sus problemas y preocupaciones, parecía una frágil bolita de cristal que necesitaba la protección del gran Sol para vivir, y que la Luna velara sus sueños.*

*De pronto, la nube se volvió grisácea y sentí una fuerte sacudida de lluvia, cayendo vertiginosamente hacia abajo...*

*Tenía miedo, ¡y había sido tan corta mi vida...! Unas cuantas horas, solamente, que recordaba con ternura...*

*Pero algo suave atenuó mi caída, una gran alfombra verde, donde había muchas semejantes a mí. Llena de regocijo me puse a observar atentamente un nuevo mundo, "mi" nuevo mundo, desconocido y extraño.*

*Desde arriba, no había sabido apreciar todo esto, -pensaba-. Todo es quietud y armonía. Hasta los pajarillos -diminutos aviones cantores- se acercaban, sin temor a nosotras, revoloteando a nuestro alrededor.*

*A lo lejos, vi a unos hombres muy grandes, haciendo mil piruetas, que se me asemejaban a otras gotas de lluvia que había visto caer.*

*Son futbolistas, me explicó una gotita muy graciosa y chispeante de humor que había a mi lado.*

*-Fútbo .. ¿queeé?*

*-La gotita, cristalina y alegre, rompió a reír.*

*-Somos muy importantes ¿sabes? Vamos a ser espectadores de un campeonato MUNDIAL. Vendrán personas de otros países... ¡va a ser maravilloso!...*

*-Entonces... ¿en esa pequeña bolita que antes veía tan menuda y delicada, es cierto que hay muchas personas, más que gotas de agua en nuestra nube?*

*-Sí. La Tierra es muy grande.*

*Yo me quedé pensativa...*

*“Meditaba sobre el hombre, su vida y su corazón, meditaba sobre el mundo, que “no es todo de un color. ¿Qué es el hombre, qué es el mundo, qué es la bondad de Dios? ¿Qué es la Tierra, qué es la vida, cómo es el corazón? Una respuesta quisiera a estas preguntas yo dar, ya veces mi pobre mente no las puede contestar”.*

*Interrumpieron mis pensamientos unas fuertes pisadas: Oí jadeos. ¡Eran hombres! Me escondí bajo una brizna de hierba, resbalando lentamente por el tallo de una pequeña flor, hasta quedar casi oculta.*

*-“¿Crees que ganaremos?”*

*-“No sé, pero estamos dando el máximo de nuestras fuerzas”.*

*Tiene que ser bonito eso de poner toda la ilusión, todo el esfuerzo, en algo así, a pesar de que a veces pueda resultar duro... ¿Y la alegría de saber que has contribuido aportando lo mejor de ti mismo?*

*Pienso que el deporte debe ser maravilloso, porque es como la vida misma.*

*Comenzar, ilusiones, esfuerzo, alcanzar, caer, levantar, superar, convivir...*

*Además, eso de ser tan diferentes en todo, lengua, técnica, raza -¡si incluso entre las gotitas hay divergencias!- y unirse en lazos de trabajo, amistad para un mismo fin.*

*Con gran pereza asomé mi pequeña cabecita, curiosa y plateada.*

*Esos hombres ya se habían alejado tanto que apenas los veía.*

*-¡Qué suerte haber caído aquí! Me estoy dando cuenta de que la vida de los hombres no es tan fácil como yo suponía ...*

*-¡Y que lo digas! -exclamó mi amiga- ¿Sabes cuántos problemas hay a causa de las razas?*

*Yo la miré sin creerla. Acababa de ver a dos hombres y la tez de uno era oscura como la noche, y la del otro pálida como el rostro de la Luna, y hablaban, y reían, y estaban unidos en una misma meta, porque así era el campeonato: CONVIVENCIA, no un afán de ganar, ni de luchar contra el otro, sino el saber que siempre habrá una sonrisa amiga que te reconforte, a pesar de que en el juego no esté contigo, pero está a tu lado en los momentos importantes.*

*He estado aquí poco tiempo, pero he aprendido mucho. Los hombres están deseosos de unirse, fijaos si no en el principal motivo del campeonato: es una oportunidad para la convivencia internacional, oportunidad que todos saben aprovechar. Esto no tiene*

como símbolo un "querer ganar" sino un "querer trabajar mano a mano", como eslabones de una larga cadena fuertemente unida que es la humanidad.

En ese momento, aparecieron de nuevo más hombres. Me erguí y de pronto sentí que una gran sombra se cernía sobre mí... Me hundí en la hierba que antes había sido mi mullida alfombra para terminar mi vida, al fin y al cabo, insignificante.

Atardecía... el horizonte empezaba a florecer de rojo, todo se inundaba de melancolía. Yo, que había amanecido con el sol, también atardecía junto a él, y antes de apagarme, cual tenue rayo de luz, recordé mis palabras.

“¿Qué es el hombre, qué es el mundo, qué es la bondad de Dios? ¿Qué es la Tierra, qué es la vida, cómo es el corazón?...”

Y me entristecí de no haber encontrado solución:

"El deporte es como la vida misma.

Comenzar, ilusiones, esfuerzo, alcanzar, caer, levantar, superar, CONVIVIR...”

### **Año 1983**

**“Un alumno disminuido es un chico como tú: ¿Qué harías para integrarlo en tu clase?”**  
**Ester Baeza Navarro**  
**Colegio Sta. Joaquina de Vedruna (Cartagena, Murcia)**

Llegó ya comenzado el curso. El profesor le presentó a la clase como un chico más.

-Este es Jorge, un nuevo compañero de clase. Espero que sea bien recibido.

Jorge se dirigió sonriendo hacia su pupitre. Parecía simpático, a pesar... bueno, a pesar de fallarle la pierna derecha. Los murmullos corrían como la pólvora; las exclamaciones se sucedían:

-¡Miradle! Le falla una pierna.

-¡Pobrecillo!

-¿Ése? Un amargado.

-¿A que da un poco de repugnancia?

*Apoyó su muleta en la pared. Dos compañeros se levantaron para ayudarlo. De pronto, como si de una tormenta se tratara, las palabras explotaron en su boca, saliendo como balas lucientes hacia un objetivo fijo:*

*-¡PUEDO YO SOLO! ¡Dejadme en paz! ¿Entendéis? ¡PUEDO YO SOLO!*

*El murmullo cesó de repente. Treinta y siete pares de ojos atónitos le miraron. Jorge consiguió sentarse, lenta, trabajosamente, pero como él quería: SOLO. No sé quién había dicho que estaba amargado. Era cierto.*

*Automáticamente, buenos sentimientos se arraigaron firmemente en mi corazón, cosa bastante lógica, si se tiene en cuenta que acababa de terminar la clase de Religión y una salía de allí con la cabeza deliciosamente alborotada, dispuesta a ser misionera. Ayudarlo resultaría difícil.*

*Al principio, seguí una táctica no muy acertada: intenté ser compasiva, y eso fue lo que dije a los demás. Parecía un predicador de la orilla oeste del Mississippi, sólo me faltaba haber dicho:*

*-Tened compasión hermanos, de este pobre hijo de Dios. Daos cuenta que no es como nosotros...*

*¿Que no es como nosotros? ¡Narices! ¡Claro que sí! Pero me di cuenta tarde; mientras llegó el momento yo seguí actuando como la buena samaritana, y a pesar de mi "proyecto de ayuda", Jorge seguía gritando:*

*-¡PUEDO YO SOLO! ¡No os necesito!*

*Sí, sí que nos necesitaba, aunque había que llegar hasta él de forma distinta: tratándolo como a uno más.*

*-¿Estás loca? ¡Pero si no es como nosotros!*

*-¡No puede hacer gimnasia!*

*-¡No puede jugar al fútbol!*

*Me tomaron por loca. Estallé:*

*-¿Es qué todo lo más importante en esta vida se reduce a jugar al fútbol o a hacer gimnasia? No, si a lo mejor sale de aquí Maradona II. O el rey Pelé. Pero hasta que llegue ese momento hay que ayudarlo, ¿entendéis?*

*Los convencí. Siempre me han dicho que tengo alma de líder político.*

*Segundo plan de ataque: indiferencia + interés (algo raro, ¿no?).*

*A partir de ese momento, el repiqueteo que tanto le indignaba, “¿te ayudo?”, se borró de nuestra boca. Le dejamos que hiciese todo él solo. Espíritu independiente. ¿Ehfo? ¿Rabia? ¿Odio? ¿Miedo? ¿Vergüenza? ¿Complejo de inferioridad? No sé.*

*En el recreo, comenzamos a jugar a cosas en las que él también pudiera participar. En gimnasia, hacíamos mal los ejercicios a propósito, nos caíamos saltando el potro... El asunto nos costó una mala nota general. Daba igual. Lo importante era demostrarle que él era como nosotros, que a pesar de tener dos piernas, nosotros no éramos dioses omnipotentes, que fallábamos, después de todo.*

*Fue difícil. Invertimos casi medio curso en el empeño. Era un hueso duro de roer. El deseo de comunicarse con los demás, poco a poco, fue venciendo a su orgullo. Se acababa de dar cuenta que nos necesitaba. Lentamente se aproximaba, y colorado como un tomate, preguntaba con voz apagada por la vergüenza:*

*-¿Pue... puedo jugar?*

*Sonaba a gloria.*

*-¡Claro, hombre!*

*-¡Por supuesto!*

*-¡Ya era hora!*

*La sonrisa iluminaba su cara. Y la nuestra. Y la del profesor. ¡Por fin! Su integración en la clase era como recibir la bendita agua después de un duro esfuerzo. Jorge era uno más, un chico como otro cualquiera.*

*Gracias a Dios lo peor había pasado. Me tumbé en una hamaca. Cogí un libro de la "reina del crimen" (léase Agatha Clarisa Miller, Christie para los amigos) mientras Poirot investigaba en “Las manzanas” la muerte de Joyce, me dije:*

*- Eres una mula terca. Pero lo has conseguido. ¡Victoria!*

## **Año 1983**

**“Un alumno disminuido es un chico como tú: ¿Qué harías para integrarlo en tu clase?”**

**Delio Prado Amil**  
**Colegio Claret (Madrid)**

*Mi diario. Día: uno de tantos.*

*No voy a decirte mi nombre. Sólo te diré que no aspiro a ser emperador, ni tampoco quiero que tú seas mi perro guardián; no me gustaría ponerte en ridículo ni hacerte ningún daño.*

*La verdad es que tengo miedo. Temo la malicia de los que me rodean. Vivo en ese ambiente insoportable al que estoy sometido, y veo que me faltan fuerzas para salir de él; yo solo no puedo, pero si me echas una mano quizás consigas sacarme del fango y yo pueda poner mi pie tembloroso en tierra firme.*

*¡Cuántas veces he intentado convencerme a mí mismo de que poseo valores que no sé poner en juego! Pero es inútil, no consigo introducirme, adaptarme a tu ambiente.*

*Muchas veces pienso que la voracidad y la hipocresía han envenenado el alma de los hombres, han rodeado el mundo con un círculo de odio y nos han hecho entrar, marcando el paso de la oca en la miseria y el desaliento.*

*Pero yo sé que tú eres diferente a los demás; tengo depositadas en ti grandes esperanzas. Sí, tú puedes ayudarme. Te diré cómo:*

*Cuando esté indeciso: dame confianza.*

*Cuando esté triste: dame alegría.*

*Cuando esté desganado: dame fuerza de voluntad.*

*Cuando esté solo: dame alguien en quien confiar.*

*... y no creas que vaya defraudarte; no dudes nunca de mí, porque seré un verdadero amigo. Ya he roto las falsas máscaras que cubrían mi rostro e impedían darme a conocer tal y como soy. Tan sólo un niño como tú.*

**Año 1984**

**“La Comunidad Económica Europea. ¿Te gustaría que España perteneciera a ella?”**  
**José Miguel Martínez Bernal**  
**Colegio Público San Isidro (Murcia)**

*Remontémonos a los tiempos de 1939, de la Segunda Guerra Mundial. A la mayoría de los países europeos les aquejaba un mal común: la ambición de poder. Y de la misma forma que un río desagua en el mar, esta ambición desemboca en un mar constituido por sangre: sangre íntimamente ligada al personaje maldito de la túnica, el esqueleto, el farol y la guadaña. Europa, pues, vio en serio el paupérrimo espectáculo de la Segunda Guerra Mundial. Europa necesitaba salir de aquel lastre. Europa necesitaba ascender posiciones en el ranking mundial frente a los Estados Unidos. Europa necesitaba unirse: el viejo continente era algo como un conjunto de cabos sueltos que habían de ser atados. Y en este contexto surgió una alianza. Así es. En 1956, seis países europeos formaron una unión que por acuerdo se llamó CEE (Comunidad Económica Europea). Por fin, los cabos que ataban la bandera de Italia, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda y la República Federal Alemana estaban atados, y al parecer, bien atados. Se forma así una cuerda de longitud ya notable, a base de cabos sueltos.*

*Pero la cuerda no estaba ni mucho menos completa. Todavía faltaban muchos cabos por unir; las puertas para la entrada de otros países en el mercado común aún estaban abiertas. Y así, tres países más decidieron alargar la cuerda llamada CEE. Eran, como podemos imaginar, los nylones correspondientes a Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda.*

*Se abría así un período de aparente prosperidad y unión que consiguió alcanzar el año de 1974. Gran Bretaña decidió reconsiderar su postura. Harold Wilson, el entonces primer ministro británico, estuvo a punto de solicitar la opinión de su pueblo por medio del sufragio universal: las manifestaciones anti CEE, que originaron una fuerte campaña en medios de información a favor del Mercado Común. Gran Bretaña ratificaba así su permanencia en la CEE. Y es que la importancia de este país era (y es) notoria. Digamos que era el centro de la cuerda. Si ella se desataba, la cuerda se dividiría de nuevo. Pero, por suerte, esto no ocurrió.*

*Más tarde sería Grecia la que aumentara el número de cables que constituían la maroma ya citada. Esto fue un paso muy importante para este país, que dependía de su pesca y agricultura.*

*Y de esta forma llegamos a nuestros días. Ahora surge un problema. ¿Pueden los primeros tramos de la cuerda resistir tanto peso? ¿No se desplomaría esta Comunidad? La crisis es la amenaza de todo cuanto se puede relacionar con la economía, y la CEE es una organización económica. La crisis ya empieza a afectar al Mercado Común. ¿Cómo explicar si no ese rumor de que la CEE va a quedar reducida a los países fundadores? ¿Y cómo el fracaso de las últimas cumbres de Atenas y Bruselas? Para más "inri", en esta época de crisis, resulta que nuevos países quieren integrarse en el mercado común: Israel, Turquía, Andorra y, sobre todo, Portugal y España. Y así nace otra prueba de crisis: las drásticas medidas que impiden la entrada de España en la CEE. Es absurdo que España, un país esencialmente agrícola, pesquero y ganadero*

*tenga que reducir la actividad de su sector primario para formar parte de CEE. Sería una ruina para España. Y más aún; la industria española no es pujante. ¿Por qué la CEE tiene tanto interés en que disminuya aún más su producción? El ejemplo está en el caso de los coches españoles de una conocida firma automovilística. Ni que España fuera tan potente como EEUU. No, la CEE ESTÁ EN CRISIS. Si nos metemos ahora en ella, sería un perjuicio para España. Es más prudente esperar a que desaparezca la crisis. Y si me equivoco, que el tiempo, gran profesor, lo diga.*

**Año 1984**

*“La Comunidad Económica Europea. ¿Te gustaría que España perteneciera a ella?”*

*M<sup>a</sup> Teresa Vicente Ollero*

*Colegio Nuestra Señora del Angels (Barcelona)*

*Sí, hoy también sopla el viento, también hoy las olas brillan, se encrespan y despiden su espuma de nieve, también en este día el sol brilla poderoso, imperial... Pero no, no son felices porque España está callada, oscura, metida en el socavón que hacen los siglos con su paso triste y su efecto de enterrador...*

*Porque España murió hace tiempo. El viento ya no lleva en su esencia la victoria, las olas no rezuman sangre enemiga, el sol no ilumina las espadas hispánicas. ¿Dónde están, España, las viejas glorias, dónde olvidaste a tus reyes, a tus nobles, a tus damas? ¿Dónde quedaron, patria mía, Lepanto y tantas batallas ganadas? ¿Cómo pudiste perder Cuba, Filipinas, Marruecos, tus Indias? ¿Por qué enterraste aquel imperio donde nunca se ponía el sol?*

*Nada queda ya; no somos la envidia, sino la pena; no tenemos riquezas, sino hambre y sed de cultura; no vivimos felices como antaño, no somos los mismos, nada, nada, nada... esa es la palabra. Parece que aquel astro amigo, aquel mar y aquel viento que con nosotros luchaban día y noche, se hayan vuelto negros y misteriosos; que aquellos hijos que tuvimos un día en las manos hayan crecido demasiado, y que aquella madre Córdoba y aquel padre Toledo, se vean ancianos, cansados, sin fuerza ninguna.*

*Y es increíble cómo han crecido la pequeña Dinamarca, la inteligente Inglaterra, la aplicada Francia, y hasta Grecia y Luxemburgo. Es cierto, España está en un asilo, pero en un asilo que es como una cárcel de rígidos barrotes, de guardianes severos y de paredes mugrientas.*

*Mas España suspira, llora; intenta levantar sus alas hacia aquel universo, un día suyo. Pero parece inútil: por más que haga, todos la rechazan, nadie quiere cuentas con un país atado y moribundo.*

*El país de Isabel y Fernando, de Cristóbal Colón, de Cervantes, de Lope, de Bécquer, de Ramón y Cajal, sigue ahora a los nuevos emperadores, como hicieron con ella tiempo atrás, juega al fútbol, fabrica refrescos, construye rascacielos, idea aparatos sofisticados. Pero inmejorable comparación la de que los viejos son como niños, y así la anciana España balbucea a las puertas de Europa en el umbral de la casa donde se reúnen aquellos pequeños suyos, para repartirse sus beneficios la CEE.*

*También ella quiere jugar, quiere tomar parte, se agarra a las puertas de su vida para no perderla. Sus miembros se deshacen en ideas, en sugerencias, en súplicas, en detalles y caprichos para ellos, pero nada. Le derrumban los camiones llenos de gentes humildes y resignadas, hundén y bombardean sus pobres barcos que desesperados se lanzan a la mar.*

*¡Sólo seguir viviendo! -implora ella.*

*¡Vuelva mañana! -responden ellos.*

*¿Qué puedo hacer para que me queráis? -pregunta triste.*

*¡Industria, coches, materias primas! -contestan helados.*

*Atletas débiles y pobres, futbolistas que no se concentran, políticos que se pelean, gente que no se pone de acuerdo, ríos secos, playas sucias, y turistas despiadados son los atractivos de la península. Pero no es sólo eso, sino que España sirve de basurero y de soporte: los residuos de sus complejos industriales son para aquellas que fueron lindas costas; en las tierras pacíficas de nuestras mesetas y montañas se instalan sus potentes bases militares. ¡A España lo que sobre! ¡En el rincón va España! ¡No lo tires, para ellos es fantástico! España, España, España... ¡No duermas! ¡Levanta la cabeza! Que no es cosa de años, sino de siglos, tanto o más que ellos. Y yo, una española como tantas otras, ¿qué quiere usted que piense? Como comprenderá no puedo pretender que esta piel de toro viva de viejos triunfos, ni que suma en un alertamiento fatal y decisivo. Ahora mismo, me gustaría decirle a España. ¡Aupa! ¡No te desanimes! piensa que también somos hombres con la cabeza sobre los hombros, con dos pies y dos manos, con corazón y un pensamiento común.*

*Y hablando de "común", quería decirle a los del Mercado Común: que algo de lo que tienen nos lo deben, que nos ayuden, que nos apoyen... Sí, ya sé que no es un programa de radio de "Exprésese y dará resultado" y lo único que pido es que, nosotros, la nueva generación de españoles, tenemos clara la idea de lo que queremos, y de lo que somos.*

*Y para terminar, sé que lo normal sería concluir diciendo "para que así consigamos una España mejor", pero no, es demasiado tópico. Por eso acabaré como si fuese ésta una acción de gracias de mi colegio de monjas. Sí, una acción de gracias ¿verdad que usted*

*esperaba una plegaria? Pues no, creo que debo agradecer a Dios, o a quien quiera que mueva los hilos de esta comedia, lo mucho que tenemos. Gracias por nuestras huertas, que pueden ayudarnos, por el turismo que antes censuré, que algo admira de España, por nuestro sol, por cada ocaso en la playa, por nuestra gracia, por la alegría que tenemos guardada para un día apropiado y, sobre todo, gracias porque tenemos ganas y esperanzas de renacer, de caminar juntos por el difícil camino que nos espera hacia esa CEE que es la meta de todos los nacidos donde yo. No sé si creerá usted que estoy loca, pero estoy orgullosa de ser española y no me cambiaría por nadie.*

## **Año 1985**

***“La juventud, hoy”***

***Susana Rodríguez del Campo***

***Colegio MM. Escolapias (Soria)***

*Miguel O'Donell tenía catorce años. Bajaba lentamente las sórdidas escaleras de su casa. Rebuscó en sus bolsillos ansiosamente hasta que encontró una moneda de cinco duros. Cuando salió a la calle, ya era casi de noche y su barrio a estas horas no era muy agradable. Las escasas farolas que había, tenían la bombilla reventada de una pedrada. Así pues, no había luz. Miguel, también conocido en otro ambiente como "El Loro", caminaba lentamente por la desierta calle. Sin darse cuenta, atravesó un gran solar. Éste y un torrente seco separaban en la ciudad la parte rica de la pobre, comúnmente llamada "Korea". En el solar se oía aquí y allá el leve roce de un gato contra unos hierbajos. Cuando era pequeño, Miguel O'Donell sentía miedo al pasar por allí. Ahora simplemente ansiedad. Desde lo más alto de un montículo se podía observar la parte temida y repudiada. Prácticamente sin darse cuenta, se plantó, como quien dice, en un paraje desierto tenebroso, cubierto de una espesa y maloliente neblina. Miró el reloj; las ocho y diez. Hasta más tarde de las once no regresaban sus padres.*

*Tras una breve Indecisión, entró en el ¿cómo lo llamaba su padre? Sí, un “antro de vicio”. Se paró delante de su máquina preferida, introdujo la moneda y se puso a jugar.*

*Cuando ya llevaba más de diez minutos jugando, oyó una voz que llamaba:*

*-¡Eh, “Loro”!*

*En ella reconoció a “El Chunguito”, archiconocido en el barrio chino y enganchado a los “tripis” (anfetas). “El Chunguito” se reía de Miguel porque era flojo, por su apellido irlandés y, en fin, de todo lo que podía.*

*-¡“Loro”!, acaba esta nave y me das la partida.*

*-Oye, si quieres jugar, te esperas y metes cinco duros.*

*La reacción de “El Chunguito” no se hizo esperar. Sacó de un oculto bolsillo de su “xupa” una navaja de muelle y la apoyó contra la espalda del que jugaba.*

*-¡O te vas o te clavo la sirla en los vacíos!*

*El movimiento reflejo de “El Loro” fue el de proyectar su codo contra la boca del estómago de su atacante.*

*Mientras “El Chunguito” se retorció de dolor en el suelo, bramó con gritos entrecortados:*

*-¡Mañana cojo a toda “Korea” y te daremos de palos hasta que te mueras!*

*Desde aquel día, la vida de Miguel O’Donell cambió radicalmente. No salía a la calle nunca. Vivía atemorizado, escondido permanentemente de hipotéticos fantasmas que perturbaban su mente y su sueño. Empezó a acudir a un gimnasio a aprender karate. Un amigo suyo le enseñó a usar los palos o “Inchakus”.*

*En vista de los pobres progresos que hacía de día en día, enloquecía y se desesperaba continuamente. Un funesto día de febrero ocurrió lo inevitable; a la salida del colegio le estaba esperando una nutrida pandilla de gitanos. Intentó correr, pero a la vuelta de la esquina un fornido negro le cogió de los hombros y le ató los pies con una cadena. Poco después aparecieron sus perseguidores caminando tranquilamente. El ofendido, “El Chunguito”, le puso un pie en el pecho y le dijo:*

*-Y ahora danos algo bueno o te rajamos.*

*Quiso la buena suerte y quizá también el Destino que ese día Miguel O’Donell, “El Loro”, llevara en sus bolsillos, aparte de bastante dinero, un bolígrafo de oro y reloj también de oro.*

*-Bien, dijo “El Chunguito”, nos llevamos todo esto, pero el día que te pillemos sin nada, te ha tocado la negra.*

*Miguel no hubiera necesitado que lo hubieran dicho. Sabía que, a partir de entonces, se vería obligado a pagar una especie de “impuesto revolucionario”. En su casa no eran precisamente ricos y él sabía que no podría pagarlo durante mucho tiempo.*

*Después de pensarlo largos días, tomó una decisión. Cogió un viernes por la tarde sus “Inchakus” y su navaja de tortilla de patatas y se encaminó al bar de reunión de los gitanos del lugar para pasarse los “tripis”. Se quedó parado frente a la puerta y esperó*

*a que saliera “El Chunguito”. Cuando esto sucedió, Miguel se dio cuenta de que su aspecto no era precisamente formidable.*

*Volteaba los “Inchakus” con mano temblorosa y la navaja parecía insegura en su mano. “El Chunguito” estaba inmóvil frente a él. Hacía calor y ambos sudaban. Ninguno se movía. Miguel “El Loro” sabía que “El Chunguito” y los de su pandilla podían campar a sus anchas por toda la ciudad. Antonio Poyales Bufillo, “El Chunguito” sabía que tenía todas las de ganar.*

*Cuando “El Chunguito” emitió un grito inhumano lanzándose sobre su oponente; bajo la sarcástica mirada de “El Bufio”, “El Tripi”, “El Camello” y otros, Miguel O’Donell, “El Loro”, supo demasiado tarde que su destino era, a la vez, morir sufriendo y desaparecer para siempre.*

## **Año 1985**

**“La juventud, hoy”**

**Ana M<sup>a</sup> Cubo Nava**

**Colegio San Vicente Paul (Benavente, Zamora)**

*Anochece. La luna, con su cara pálida y somnolienta, se recortaba en la oscuridad de ese cielo oscuro, negro intrigante y misterioso de verano. El polvo del camino iba dejando mis zapatillas blancas de un color terroso, rojizo, mientras algunas plantas y matorros, al borde del camino, discutían no sé qué cosa acerca de la vida. La vida, pensé yo. La vida... y mis padres. Paso tras paso, con un caminar casi inconsciente, llegué a casa. La tenue luz de una bombilla se veía a través de la ventana. Hoy, como de costumbre, discutiría con mi padre. Subí los tres escalones de la infranqueable puerta de mi hogar; infranqueable, porque ni mi espíritu, mi ánimo, mi alma, osaban ni acercarse a ella. Ellos andaban lejos, volando en algún lugar, en busca de aventuras. Sin embargo, yo estaba ahí.*

*Tres golpes en la puerta y el ruido de un picaporte eran una especie de salvoconducto, de pasaporte para entrar. Una voz, suave y consternada, me dijo entre bostezos:*

*-Anda, pasa. Ya sabes lo que te espera, ¿no?*

*-Sí -le respondí- lo sé.*

*Caminando pesadamente en contra de mi voluntad, llegué hasta la tosca puerta con el cristal roto desde hacía casi un mes de mi salita, si es que a semejante cuartucho se le puede llamar salita. Mi padre borracho, como de costumbre, me esperaba, como*

*siempre, no por estar preocupado de mí -como lo estaba mi madre- sino por reñirme, castigarme, herir mi cuerpo, maltratarme, pero, sobre todo, por hundir mi amor propio, lo que yo más amo y defenderé en este mundo. Sí, él me esperaba. Yo con la cabeza gacha, y los ojos fijos en el suelo, me acerqué hasta él. Una bofetada en mi mejilla fue la manera de comenzar a echar su dichoso sermón de media noche, cargante, pesado, aburrido, un sermón con el que disfrutaba, tal vez más que con el alcohol del vino o del aguardiente.*

*Callé y soporté todo su discurso sin inmutarme. Sus palabras resonaban en mi interior, sin encontrar un fondo donde alojarse, un algo donde sujetarse, hallando tan sólo, vacío y silencio.*

*Me despedí de él, mi padre al fin y al cabo, y marché a mi habitación. Ella era para mí el cohete espacial que me transportaba a otros mundos, otros lugares; el mundo de mis sueños, mis ambiciones, mis FANTASÍAS. En realidad, aquella noche fue para mí la última en casa de mis padres. Sí, lo sentía, porque después de todo, me querían. Pero yo era diferente. Estaba harto de escuchar siempre lo mismo, de tener siempre lo mismo, de desear siempre lo mismo. Aquella luna que me vio venir y llegar a casa, destartalada y ruinosa; pero mi casa me vio marchar. No necesitaba mucho para vivir como yo quería; unas latas, unas cuantas ropas, una manta, dos cuchillos, un par de zapatillas y una barra de pan. La ventana desvencijada de mi cuarto fue la puerta de entrada para "MIS SUEÑOS". Un mundo se abría ante mis ojos. Otra nueva vida virgen e inexplorada se estrenaba para mí. El horizonte comenzaba a aclararse. Ya amanecía el sol, dueño y señor de la luz, aparecía vencedor de las tinieblas. Mis pies empezaron a caminar. A medida que me acercaba al horizonte, más lejano me parecía. Las montañas se alzaban ante mí, lejos, muy lejos, inalcanzables. Un alto en el camino para comer, un descanso y unos minutos de recreo para mi mente eran mis ratos favoritos; pero, sin embargo, estos lapsus de tiempo cambiarían mi vida para siempre. Fue ahí cuando conocí a Mike.*

*Mike era un chico alto, robusto, melnudo, con un hermoso tatuaje en su hombro izquierdo, unos vaqueros llenos de pintadas de bolígrafo, llaveros y chapas, y una camisa verde manzana, más sucia que mi camiseta o mis calcetines. Sin embargo, él tenía las mismas ambiciones, deseos e inquietudes que yo; por eso siempre confié en él. Éramos muy buenos amigos. Con nuestro campamento andante, fugitivo, recorrimos gran parte del país, llenándonos la cabeza de ilusiones y sueños, tal vez cercanos, pero que nunca llegamos a encontrar.*

*Un día, llegada la noche, nos establecimos en una ciudad. Él, corredor del mundo y viajero del tiempo, ya había estado allí y hecho amistades entre los chicos de aquella ciudad. Me llevó a un albergue lleno de chicos como nosotros.*

*Tras una animada charla y una calurosa bienvenida, alguien sacó un polvo blanco, agrisado, de la misma consistencia y tacto que la harina.*

- Toma- me dijo.

-¿Qué es esto?- le pregunté extrañado.

-Pero tío, ¿de verdad no sabes lo que es?- me contestó, riendo, con una risa entre burlona y compasiva. -Es la palanca del mundo, hombre. La COCA.

-¿Coca?

-Sí, tío. Coca. La cocaína, el caballo.

*El chico parecía no creerse lo que estaba oyendo. Me miraba como si yo fuera de otro mundo. Sus ojos, hundidos, vidriosos, me observaban sin pestañear. Los demás también los tenían así, iguales a los del primero. Grandes ojeras se plegaban bajo aquellas dos bolas salientes, sin vida aparente. Estaban escuálidos, de tal forma que se hubiera dicho, acertadamente, que sólo eran piel y huesos. Sus ropas, extravagantes, estaban sucias y rotas, mientras que su pelo lleno de greñas, le caía sobre la cara. Despedía un hedor asqueroso, y casi hubiera jurado que estaba más bien muerto que vivo.*

-Bueno, qué. ¿Quieres o no?

*Yo me di cuenta de lo que exponía y a lo que me exponía. Eso era la droga, tan temida de mi madre y de la que siempre me había advertido.*

-No -dije rápidamente.

-Gallina- respondió el otro riendo grotescamente de nuevo. -¿Eres para todo así de decidido? ¿Acaso es que nos tienes miedo? ¿O quizás quieres que llamemos a tu mamá?

*Eso hirió tan fuertemente mi amor propio que, inconscientemente respondí.*

-Dámelo.

-Vaya, el nene se ha decidido- respondió. Y dando una voz exclamó:

-“¡Eh, tú! ¡Trae el material!”

*Alguien volvió con jeringuillas, gomas y otros utensilios.*

-Mira -me dijo el primero. -Ponte así la goma... y comenzó a colocársela, apretada, en el brazo, cerca del hombro. Acercando la jeringuilla, continuó diciendo: -una picadita... y al país de los sueños.

*Ahí era donde quería llegar yo. Quizás, después de todo, la droga no fuera tan mala como la pintaba mi madre. Lleno de esperanza y de espanto, hice lo que el otro me había enseñado. Sentí cómo una especie de proyectil me recorría el cuerpo. De pronto, todo empezó a elevarse, luces de colores iluminaban el espacio. Todo desaparecía; Mike, los otros, las jeringuillas, el suelo... TODO. Durante más de 3 horas, estuve en el paraíso. Pero tras eso, todo empezó a caer, deprisa, a la velocidad de la luz, en un vacío inmenso que lo llenaba todo. Yo estaba en medio. Tenía miedo y gritaba. Llamaba a Mike, a mis padres, a los otros, pero no me oían. Un tremendo dolor me invadió el cuerpo. No sentía nada, pero a la vez, parecía que me estuviesen dando una paliza, tan fuerte, que me dejasen medio muerto, agonizante, moribundo. Dos horas más tarde, desperté. Todo parecía extraño. Ahí estaban los otros, mis compañeros, con la cara descompuesta, las manos crispadas y haciendo gestos extraños. Uno a uno iban despertando. Me contaban sus experiencias, y veía cómo cada vez eran más parecidas a las mías. Estaba empezando a ser uno de ellos.*

*Permanecí tres meses en aquella ciudad. En este espacio de tiempo yo ya dependía totalmente de la droga. Sentía cómo lo que antes fue una diversión, ahora se estaba convirtiendo en un callejón sin salida. No tenía hambre ni ganas de hablar, tan sólo sentía sed de droga, coca, hachís, heroína, lo que fuera. Comencé a robar para conseguirla, a matar, a odiar.*

*Un buen día, alguien me encontró tirado, como un desperdicio cualquiera, en el suelo de un basurero. La policía me detuvo y se abrió un expediente sobre mí. Me había convertido, en menos de un año, en un delincuente juvenil.*

*Enterarse de quiénes eran mis padres y llamarles fue todo uno. Un día después, llegaron a la prisión, pagaron la fianza y me sacaron de allí. Mi madre estuvo todo el camino a casa lamentándose de que había perdido un hijo. Ahora, en un centro de rehabilitación estatal, medito sobre todo esto que acabo de contar, y pienso que a muchos otros chicos puede haberles pasado lo mismo que a mí, y que, quizás, nunca tengan la suerte que he tenido yo. Sé que algún día saldré. Saldré de nuevo a la calle, iré con mis padres e intentaré rehacer de nuevo mi vida. Estoy seguro de que volveré a ser lo que fui.*

**Año 1986**

**“La paz, tarea de todos: constrúyela”**

**Rafael Navarro Álvarez**

**Colegio La Salle (Premiá de Mar, Barcelona)**

*Se apaga el día. De entre las penumbras del bosque se distinguen dos ojos brillantes. El lobo se despierta. Su lánguida cara refleja los sentimientos de juventud. Está solo. Sus años han pasado como rayos de luz. Es viejo. De las entrañas de su alma se desprende la reina Codicia, el rey Muerte.*

*Su corazón no late. Está frío, rodeado de hielos perpetuos. El bosque está seco, se muere. Los débiles matorrales crujen con el paso del viento del Sur.*

*El lago se seca. Sus aguas turbias no reflejan la imagen de la vida. La vida huye de aquel páramo. La paloma no vive allí. Las ninfas han dejado de cantar. El viento del Sur sopla cada vez más fuerte. El lobo sale en busca de su presa. Sus movimientos están sincronizados. Levanta sus agudas orejas y oye. Oye el crujir de los matorrales.*

*Oye el eco lejano de la vida. Oye a su presa.*

*Su olfato no le engañaría. Su vista no fallaría. Sus patas no flaquearían. Lo conseguirá.*

*El niño huye desesperado. El triste aullido del lobo ha despertado su sexto sentido. Él sería la víctima. Él saciaría la sed de venganza del viejo lobo. Tropicieza, cae, se levanta. Su mente está en blanco. La obsesión es cada vez más fuerte: huir.*

*El lobo se acerca. La larga lengua no cesa de balancearse mientras corre. Aumenta su marcha. Corre como nunca lo había hecho. Sus pasos son seguros. La presa ya está a la vista. La inocente criatura ha quedado atrapada.*

*La escarpada colina es imposible de subir. Mira al lobo.*

*Se apoya en la pared. Sus húmedos ojos reflejan miedo. Reflejan terror. El lobo se detiene ante él y, como si de un rito se tratase, mira a la luna llena y emite un largo aullido. Largo. Triste. Agudo. Penetrante. Se acerca al niño poco a poco. Pausadamente. Abre su boca y...*

*Una única luz alumbraba la cámara. La alcoba era pequeña, mas acogedora. El niño se despertó sobresaltado.*

*Miró a su alrededor. No había nadie. Había estado soñando. Su mirada era sigilosa, vigilante, su corazón latía desesperadamente. Abrió la ventana. Ya era de día. El sol sonreía. Las verdes campiñas adornaban el extenso horizonte.*

*El niño había entendido el significado de la visión. Había descifrado el enigma. Había despertado a la realidad.*

*Por un momento, el pesimismo invadió su alma, pero pronto fue vencido por la ilusión*

*de vivir. Tenía una obsesión: la paz.*

*Salió de su casa. Sonreía Y cantaba. Su corazón se estaba abriendo. Sabía que tenía un importante papel en la vida: sobrevivir al mal, a la guerra, al pesimismo, a la hipocresía. Sí, ciertamente, la suya era una sociedad de hipócritas. La gente era una máscara. El mundo, un baile de disfraces. Él lo solucionaría. La vida estaba de su parte. Su amistad, su amor y su atención hacia los demás se sobreponía ante la falsedad.*

*El lobo sonreía. Estaba en el bosque. Las mariposas revoloteaban ante él. Su misión había acabado. Su vida terminaba. Se sintió satisfecho. Cerró los ojos y se convirtió en paloma.*

*El lago azul brillaba cual traje de luces. El sol hablaba con los pájaros y los ángeles dormían plácidamente sobre las esponjosas nubes. La paloma llegó a una mansión. Se introdujo en ella y ésta desapareció. En su lugar creció una flor, una flor de todos los colores. Era hermosa. Viva. Brillante. Sobre la flor se posó una mariposa de vivos colores. Se convirtió en lobo. Tenía una misión que cumplir y que llevaría a cabo sin duda alguna. El mundo cambiaría. La paz reinaría sobre el terror. La vida sobre la muerte. La inocencia de un niño sobre la malicia de un anciano. El amor.*

*Y entre los elegidos estás tú, y estoy yo. Y seguro que seremos capaces de superar cualquier obstáculo de pisar alodio y a la mentira.*

*Y nos tocará interpretar el papel de los lobos. De salvadores de la humanidad. De tristes actores. De ángeles sin destino, y de cometas que demos la luz de la verdad a la vida, al mundo, a nuestro planeta Tierra.*

*Y aquí dejo esta redacción, para que sea sometida al detector de mentiras, o de verdades.*

*Y aquí dejo esta redacción, para que sea analizada por la mente del que la lea, o por su alma.*

*Aquí la dejo, y me marchó, quizás a cumplir mi misión, quizás a desobedecerla, quizás a adorarla, quizás a reducirla a una palabra más simple: el amor. Que la ilusión de vivir predomine alodio.*

*Y a ti, paz, silenciosa espectadora, secreta oyente, escucha mis súplicas y danos confianza a todos.*

*Se apaga el día. De entre las penumbras del bosque se distinguen dos ojos brillantes, penetrantes. El lobo se despierta...*

**Año 1986**

**“La paz, tarea de todos: constrúyela”**

**Sonia Villegas López**

**Colegio Santo Ángel (Huelva)**

*Hoy el día ha nacido gris. Desde la azotea, donde he subido con mamá para ayudarle a tender la ropa, se ven muchos tejados cubiertos de una fina alfombrilla de verde musgo, casitas bajas de paredes encaladas que comienzan a teñirse con el amarillo suave, pajizo, de los primeros rayos del sol que se asoma tímidamente entre las nubes plomizas. Observo los tejados próximos, y sobre ellos, los gorriones que, como pelotitas grisáceas dando cómicos saltitos, buscan su desayuno. Desde detrás de una antigua chimenea de hierro oxidado con paragüilla de hoja de lata, un gato agazapado que deja asomar un sólo ojo me observa atentamente.*

*A lo lejos el hilillo color de plata de la ría.*

*La mañana huele a marisma y sal.*

*¡Qué paz se respira desde aquí arriba!*

*Abajo, en la calle, hace rato que han empezado los ruidos.*

*Los repartidores que llegan con sus mercancías a la tienda de Victoria, el trajín de cajas y botellas de la bodega de don Anselmo, el primer vendedor callejera que empuja un pesado carro de cuatro ruedas, repleto de lechugas y rizadas coliflores...*

*¡Qué familiar y entrañable esta algarabía de mi calle!*

*A mi abuela, sin embargo, el trasiego constante de la calle le molesta, y cuando le digo que a mí me resulta grato, siempre me dice lo mismo:*

*“¡Qué buena edad tienes, hija!” Y es verdad.*

*Mis trece años llenos de felicidad me hacen ver todas las cosas de colores muy bonitos.*

*Creo realmente que mi edad es maravillosa... Pero, a pesar de toda la alegría y el cariño que inunda mi casa, que recibo en el seno de mi familia, hay acontecimientos que empañan la felicidad, mi felicidad, la de muchos hombres.*

*Veo, a cada momento, situaciones que ensombrecen esta profunda alegría que yo siento.*

*Cómo los hombres, por nuestro egoísmo, por insulsos caprichos, por el afán de poder o la ambición desmesurada, nos sumergimos en un mar de desigualdades e injusticias.*

*Me pregunto el porqué de tanta incomprensión, por qué ponemos todas nuestras fuerzas y empeño en alcanzar posiciones y proyectos cada vez más elevados, que no hacen más que ir erosionando poco a poco nuestra vida. ¡Qué imágenes tan desgarradoras se nos ofrecen cada día!*

*Impotente, incapaz de solucionar yo sola tanta desgracia y miseria, e intentando ocultar a duras penas unas lágrimas que pugnan por salir; he apretado con fuerza los dientes y me he encerrado en mi habitación con el Crucifijo que papá me regaló por mi cumpleaños y que tanto sabe de mí, ya que a Él le confío todos los problemas propios de mi edad.*

*Cuando le miro a la cara, caída sobre el pecho ensangrentado; cuando veo sus manos y sus pies atravesados por las culpas de los hombres; cuando observo la herida cruel de su costado, abierta para redimirnos, para hacer posible un nuevo orden de vida justa, sé que Él me entiende y que sabe lo que está pasando en el mundo. Por eso, le he mirado con fe, y le he preguntado:*

*Señor, ¿por qué niños de mi misma edad son víctimas inocentes de todos estos acontecimientos? ¿Por qué mueren de hambre? ¿Por qué los hombres con sus inciertas guerras van muriendo calladamente, mientras acaban con otras vidas? ¿Por qué empapan sus manos con sangre? ¿Por qué estando los campos abiertos a cuchillos, invierten todo su dinero en armas? ¿Por qué se increpa y se maldice? ¿Por qué las madres se despiden de sus hijos, camino de los frentes de batalla, con el alma hecha pedazos? ¿Por qué hay hombres que se arrastran por el fango, pisoteados y humillados por todos? ¿Por qué tantos jóvenes sin esperanza que llevan sus vidas hasta el suicidio? ¿Por qué ancianos duermen entre andrajos en soportales o en los bancos de un parque?*

*¿Por qué? ¿Por qué? ¿POR QUÉ?...*

*¡Dios mío! ¡Padre Grande! ¿Qué hemos hecho los hombres?*

*Pero confío, Señor, en que apoyándonos en Ti, podamos recobrar la cordura.*

*Espero ilusionada el día, quizás no muy lejano, en que ante todos los hombres se abra un cielo azul, limpio, diáfano...*

*No pierdo la esperanza, porque entre todos nosotros habrá paz, que se extenderá más allá de colores y latitudes, más allá de la piel y el espacio, más allá de las murallas que levantamos.*

*Pero no todo es horizonte difuso y oscuro. Hay quienes trabajan por la paz, que gastan sus vidas generosamente para que otras podamos vivir; que logran que haya más solidaridad, unión, que seamos verdaderamente hermanos...*

*Pero aquí estamos nosotros, los más jóvenes, dispuestos a escuchar vuestra voz, la de los hombres que desde distintos cargos y naciones gritáis a los cuatro vientos palabras de paz, que nos estáis diciendo con vuestra propia vida que un nuevo amanecer, lleno de esperanza, se abre ante nuestros ojos.*

*Por eso te grito con cariño, desde lo más profundo de mi corazón: **ÁNIMO HOMBRE**, que la mañana despertó entre veredas y encinas. Oye: la tarde llega, oye su rumor y arriba.*

*Baja a tu mina minero, ve a trabajar y cavar tu vida, gana con amor tu pan.*

*Haz crecer, campesino, frutos nuevos de este campo, que broten y den alegría, desafíen al viento su amor.*

*Navega, barca, navega,*

*camina hasta el horizonte, pájaros, peces, soles viejos,*

*conduce a tu navegante, pájaros, peces, soles nuevos.*

*Aunque ahora creas tener las manos atadas con muchas sogas, sé que tienes por ojos lagos de esperanza y una profunda paz en tu mirada.*

*Derrama para todas las flores que de seguro llevas en el alma,*

*porque, si no hay luz que separe nuestro impulso,*

*si nos une la vida, el alba, el tiempo,*

*¿cómo han de desunirnos unas quimeras que*

*no son más del hombre que del viento?*

*La Tierra se duerme, noche,*

*niña perezosa que tiende su manto negra,*

*los últimos quejidos de día mueren: **PAZ EN EL SILENCIO.***

**Año 1987**

**“Año 1492: sorprendente encuentro entre dos mundos”**

**Carmen Escudero García-Prieto**

**Colegio MM. Escolapias (Mérida, Badajoz)**

*Zahoma bajó del árbol al cabo de dos minutos. A sus once años aún no había aprendido a vencer aquel vértigo que tanto la atormentaba.*

*Dos de sus mejores amigas habían conseguido ya su primera pluma roja, signo de decisión y valentía. Zahoma lo había intentado varias veces, pero cazar a un cervatillo, un “uhimmo” como allí lo llamaban, era demasiado difícil. No conseguía encontrar ninguno, eran demasiado hábiles y ella demasiado miedosa. Dos días hacía que había salido a la caza, mas aún así, nada había conseguido. Era demasiado deshonroso presentar su cabeza desnuda de plumas en el poblado. Su padre la miraba con ojos furiosos; en varias ocasiones le había tomado como 'a deshonra del clan. Zahoma era descendiente de valientes guerreros, que salvaron su tribu de la horda de asesinos: los “Sasmpatah”, que décadas anteriores invadieron el poblado. Zahoma había aprendido a sentir el orgullo de descender de la única primera tribu que habitaba aquel mundo. Su clan, los “Pujal”, eran dueños de aquel rico territorio; su tierra representaba para ellos todo principio de vida, pues el mar, por ser elemento maldito, estaba prohibido a cualquier “pujal”. Zahoma seguía sentada bajo el árbol mientras pensaba todo lo que sabía acerca de sus antepasados. Daba vueltas a su collar de semillas. Cogió hojas de palmera caídas y se trazó una falda alrededor de su talle moreno; pensaba volver a la tribu.*

*Su padre tenía vestidura blanca, así que no pudo hablar con él hasta después de la cena común.*

*- ¿Cuándo conseguiste tu primera pluma?*

*Su padre mantuvo un momento de silencio y al cabo del cual pintó siete lunas en el suelo. Zahoma enrojeció. A los siete años, ella aún no había salido del poblado más que para coger semillas.*

*Su padre la miró silenciosamente. Ella sabía que ningún grito de guerra, de alegría, miedo o dolor, saldría de su garganta roja. Su voz voló al Valle de los Guerreros Elegidos tras conseguir su pluma negra. Miró al suelo, las siete lunas marcadas por su padre comenzaban a bailar en su vista balanceándose en un río de lágrimas. La sombra de su padre parecía una nube negra cuando se levantó, caminando lentamente hacia su “boillog”. Aquella noche quedó dormida tendida junto a las siete lunas, que acompañaron su pensamiento durante su sueño. Se despertó antes de que su padre el*

*Sol se levantara, y silenciosamente salió de nuevo del poblado.*

*Aquel día hacía calor; la sombra de la palmera no le sosegaba en absoluto, pero fuera de ella el calor sería insoportable. Quizás entre las hojas de palmera estuviera más fresca, así que intentó la ascensión. Mientras subía, recordaba la mirada de su padre, su sombra, sus siete lunas... apenas llegó arriba, respiró aliviada; aquella vez no había sentido vértigo. Allí arriba quizás hacía más calor, pero no importaba, se sentía feliz de su nuevo triunfo.*

*Al cabo de un tiempo comenzó a sudar, sentía la cabeza pesada y el sol empezaba a producir efectos en su visión. Miraba el mar. A pesar de ser el elemento prohibido, sentía hacia él un secreto respeto. Comenzó a ver visiones. Las palmeras bailaban en el agua, siete lunas coronaban al padre Sol. Entre las palmeras, allá a lo lejos un punto. El punto quedó fijado en su vista, y a medida que lo miraba, más crecía. Zahoma creyó que era ella la que hacía crecer el punto. Pero el punto iba tomando forma, forma de barco. Zahoma creyó ver a un monstruo del elemento que se acercaba, lentamente y balanceándose, a la playa. De repente todo se volvió negro. Cuando despertó la sombra invadía todo, y una amplia sonrisa le murmuraba algo extraño en una lengua dulce como de dioses. Se levantó asustada y comprobó que algo extraño sucedía: todos aquellos hombres vestían vestiduras extrañas, ricas y pomposas. Quizás hubiese llegado en su sueño al Valle de los Guerreros Elegidos.*

*Aquellos seres reían y la obsequiaban con objetos maravillosos, y Zahoma reía también abiertamente. Los dioses, como creía ella que eran, la coreaban en sus risas y hablaban animosamente entre ellos. No había duda, estaba en el Valle quizás por haber superado la prueba del padre Sol y, ahora, su pueblo estaría orgullosa de ella, pues había conseguido mucho más que una pluma roja. Su vida terrible había terminado. Los dioses le indicaban por señas que subiese al barco. Zahoma pensó que la llevaban a las Montañas Blancas para completar su muerte. Así, alegre de haber conseguido algo que honraba al pueblo del "Pujal" y que sería cantada en las noches entre los Guerreros Valientes.*

*Un dios que pareció más grande que los demás y vestía ricas ropas, le sonrió y la cogió entre sus brazos abrazándola mientras murmuraba algo en su divina lengua. Más tarde, Zahoma llegaría a comprender aquellas palabras: "Esta niña marca el comienzo de un encuentro entre dos mundos".*

**Año 1988**

**"Desmantelamiento de los misiles europeos"**

**Oscar Aurge Martínez**

**Colegio La Salle (Seu d'Urgell, Lérida)**

*Washington. El presidente de los Estados Unidos se ha entrevistado con su homólogo soviético, Mikhaíl Gorbachov, para firmar el tratado de destrucción de misiles de alcance intermedio en Europa.*

*La entrevista ha sido el punto culminante de una serie de negociaciones que se vienen haciendo desde hace ya algún tiempo. Empezó con la visita del ministro de asuntos exteriores soviético a su colega americano George Shultz para iniciar el proceso de negociaciones que llevaría hasta dicha entrevista.*

*Después de varias visitas de uno y otro, se llegó al acuerdo de que hoy se reunirían los dos presidentes para tratar del desmantelamiento de los misiles de alcance medio que están establecidos en Europa.*

*La entrevista ha empezado ya, justo después que el presidente Gorbachov llegara a la Casa Blanca, donde se encerró con Ronald Reagan para empezar las negociaciones.*

*Mientras esto sucedía, en las calles de Washington la gente se movía inquieta y nerviosa por saber el resultado de la visita. Cabe decir que el presidente soviético causó gran sensación en América con su “perestroika”, cosa que a Reagan no agradó mucho, porque dijo: “Yo también he hecho de protagonista alguna vez”.*

*Volviendo al tema, después de dicha reunión, los dos jefes de estado salieron de su cautiverio sin hacer declaraciones pero con una gran sonrisa.*

*Todo parecía indicar que se había llegado a un acuerdo, y así fue. Los dos presidentes se reunieron de nuevo en una sala, pero esta vez, dejaron entrar a los periodistas. Después del protocolo se dio paso al tratado; los dos jefes empezaron a firmar papeles, y al finalizar, se intercambiaron las plumas. Después, el presidente soviético dejó la sala junto con Ronald Reagan.*

*De momento las dos firmas están sobre el papel, y para el bien de todos, esperemos que haya servido de algo.*

## **Año 1988**

**“Olimpiadas de Calgary”  
María del Mar Rumi del Rosal  
Colegio Mar Mediterráneo (Almería)**

*Nunca ha estado tan cerca, nunca había tenido tan a la mano el éxito, y por eso nunca había conocido antes tanta desilusión. El objetivo: la medalla de oro de slalom gigante. La protagonista: Blanca Fernández Ochoa. Nuestra Blanca.*

*El escenario en que vibramos de emoción y gritamos palabras de ánimo a la representante española fue Calgary, ciudad en la que se celebraba este año la olimpiada de invierno.*

*Los aficionados al esquí esperaban con interés aquel miércoles la actuación de Blanca, y ésta fue, en verdad, inmejorable; obtuvo el mejor tiempo en la primera manga. Ciertamente es que hizo temblar a muchos, porque esquió arriesgadamente, con seguridad pero haciéndonos pensar que iba a caer en la segunda curva. Cada viraje era un salto que hubiera cubierto la cámara de nieve si hubiese estado más cerca. Dicen que en el riesgo está el placer, y así nos lo demostró esta valiente mujer. Su satisfacción, la de todo el equipo, y la de millones de personas que la observaban a través de la televisión y la animaban desde sus hogares, había pagado sobradamente el tenernos en vilo durante poco más de un minuto; porque fue eso lo que tardó en bajar el temido slalom gigante.*

*Prestó mayor emoción a la actuación de Blanca Fernández Ochoa su declaración de que la nieve estaba “extraña” Y era cierto: en algunos sitios la nieve era natural y en otros artificial, lo que trajo después tristes consecuencias.*

*Entre tanto, millones de telespectadores seguían ya el transcurso del resto de la manga. Apasionados seguidores aficionados y personas que en su vida se habían puesto unos esquís, comprobaron con satisfacción que ninguna de las participantes lograba rebajar el tiempo conseguido por nuestra Blanca.*

*Comenzó la segunda manga, y pocos dudaban que esta española volviera a nuestro país sin que alguna de las relucientes medallas -no importaba cuál- colgara de su cuello.*

*Por fin, le llegó el turno, y junto con los pies de Blanca, saltaron a la nieve millones de corazones. Al principio su recorrido fue idéntico al de la primera manga, pero después su stick se enganchó con él, haciéndola perder unas preciosas centésimas que ella quiso recuperar a toda costa. Perdió el ritmo, que la había llevado al éxito en su anterior actuación, y al forzar de esta manera dio un viraje en el que se abrió demasiado y después le fue imposible recuperar, cayendo a la fría nieve con nuestras ilusiones.*

*Un escalofrío fue compartido a ciencia cierta, por millones de personas. Blanca quedó inmóvil, de pie, pensando en lo que pudo ser y no fue. Lágrimas de su hermano en la cabina informativa y una extraña escena al ser recibida por su equipo y por los micrófonos: ella quería animar a los demás, hacer creer que había sido simplemente un fracaso que podía recuperar a la semana siguiente; pero al final se desmoronó, y lloró de rabia, como un niño al que se le niega un merecido regalo. Pero su*

*deportividad no le abandonó en ningún momento. Blanca felicitó a la ganadora y volvió a España al terminar la Olimpiada de Calgary, feliz dentro de lo que cabe, porque sabía que tenía la admiración de los españoles pese a su caída y que no necesitaba demostrar nada a nadie.*

*Y es cierto Blanca, te queremos; por supuesto, con medalla o sin ella.*

## **Año 1989**

***“Cada vez llueve menos”***

***Almudena Andrés Duro***

***Colegio Santa Teresa de Jesús (Soria)***

*No es ciencia-ficción; el sol resultaría mortal sin la capa de ozono que envuelve el planeta. Salvarlo es mucho más que un conflicto entre los ecologistas y la industria. Todos necesitamos tapar su agujero y podemos hacerlo.*

*¿Qué es la capa de ozono? Con el ozono aniquilado sería totalmente imposible la vida en la tierra, ya que este preciado gas impide que nos fulminen los mortales rayos ultravioletas del sol. La disminución que está experimentando la capa de ozono tiene como consecuencias inmediatas para los humanos un espectacular aumento del cáncer de piel y de las cataratas en los ojos, amén de terribles daños en el medio ambiente. Los principales responsables de la rápida destrucción de la capa de ozono en la atmósfera son los clorofluorcarburos (CFC), gases utilizados en productos tan cotidianos como neveras y aparatos de aire acondicionado.*

*Ecologistas y consumidores de todo el mundo están exigiendo que la industria deje de utilizar los peligrosos CFC, como medida de emergencia para salvar el escudo del ozono.*

*Spray, comodidad peligrosa. Desde los años cincuenta, la industria de productos de limpieza y cosmética masificando la utilización de sprays como algo multiuso, y durante los felices sesenta se tuvo como un invento revolucionario para los hogares. Coincidió con el cambio de actitud de las mujeres hacia las labores tradicionales.*

*Las consignas publicitarias era más tiempo libre, comodidad y eficacia. Hacías "Fluss" y ya estaban limpios el horno, la alfombra o el sofá.*

## **Año 1990**

***“Algo se mueve en el Este de Europa”***

**Javier Fernández Martínez**  
**Colegio La Asunción (León)**

*Estamos presenciando un hecho inaudito: la Unión Soviética, ese bloque inamovible y homogéneo, inquebrantable y fuerte, se está desmoronando. Es algo que parecía imposible hace años y que ahora se sucede tan rápido... La "culpable" de este proceso es la llamada "perestroika", promovida y empujada por Gorbachov: sin duda, el personaje más carismático de esta década que hemos dejado atrás.*

*Este proceso de libertad ha hecho que países sometidos a la URSS durante años, se rebelen y pidan a gritos ese don tan precioso del que deben disfrutar todos los hombres. Son países que están hartos de ser gobernados por regímenes dictatoriales férreos y crueles, que les obligan a vivir en unas condiciones precarias e ínfimas.*

*Tomó la iniciativa Hungría, que abrió sus fronteras a los germano-orientales que buscaban asilo, refugio y apoyo. Recientemente se han celebrado las primeras elecciones libres y democráticas en este país, todo un acontecimiento.*

*Le siguió Rumania, aunque de forma sangrienta. Todo el pueblo se unió para derrocar a su malvado dictador, Nicolae Ceaucescu, y enviarlo a la muerte junto a su esposa, Elena, cumpliendo la sentencia de un juicio sumarísimo.*

*Ya estaba dada la voz de alarma. Con gran regocijo popular y mundial, ese terrible muro de cemento y hormigón que costó tantas vidas humanas fue derrumbado, y los ciudadanos berlineses orientales pudieron al fin reencontrarse con sus familiares occidentales. En ese abrazo se encontraron dos formas distintas de concebir Alemania, totalmente opuestas. Fue la gran chispa que hizo estallar de júbilo al mundo entero, menos a la URSS, a la que no debió hacerle ninguna gracia.*

*El comunismo en la URSS se tambalea. Lituania quiere la independencia. El partido comunista de esta antes nación independiente, se ha desligado del Gobierno Central en Moscú y ha proclamado la República.*

*A la vista de esto, el gobierno de Moscú ha tomado medidas al respecto, enviando tropas del ejército a la capital Vilna para intentar detener a los desertores, que siguen huyendo, a pesar de todo.*

*Rusia está desconcertada. La famosa "perestroika" les está trayendo dolores y quebraderos de cabeza. Están indecisos y no saben qué hacer. Si le dan la independencia a Lituania, las demás provincias se levantarán (Estonia ya lo ha hecho), y, por otra parte, si no se la conceden vendrá la lucha armada, algo que nadie desea pero que ambos bandos están dispuestos a cumplir si no se restablece el orden pacíficamente.*

*Los europeos occidentales contemplamos estos sucesos y tenemos un cierto escepticismo. ¿Dará resultado? El mundo tiene miedo: una Alemania unida es fuerte y poderosa, si Rusia cae las estructuras tradicionales verán como se derrumban, y la Tierra dará un giro de ciento ochenta grados.*

*Soplan vientos nuevos. Nuevas inquietudes abordan a unas gentes que, por encima de todo, desean la libertad.*

## **Año 1991**

### **“Preservar el Medio Ambiente”**

**Rosario Jiménez**

**Colegio Santo Domingo (Granada)**

*Destrucción ... Desolación.*

*Después de miles de años del comienzo de la convivencia humana con el medio ambiente que le rodea, esas dos palabras parecen ser el ocaso de ese equilibrio.*

*Unas cuantas decenas de años han sido suficientes para destruir gran parte de aquellos paisajes, aquellos bosques (lejanos en el olvido de la humanidad) que necesitaron milenios para asegurar su existencia. Los paisajes, esos bosques... son ahora una sombra sin vida, perdida en las tinieblas del tiempo.*

*Estamos siendo testigos de cómo el poder del dinero humano (ese peligroso destructor amigo de la Naturaleza) se evade de sus responsabilidades, y mientras que con una mano temblorosa y débil sujeta el futuro de la Tierra y de millones de personas agazapadas bajo sus pies, con la otra, (ésta sí fuerte, segura) mantiene y perjura ser el gran defensor del ambiente y del equilibrio ecológico.*

*En realidad, no sólo estamos siendo testigos del Apocalipsis, sino que, además, lo contemplamos cada vez más cerca. Lo vivimos cada día, lo aproximamos a nosotros y nos sentimos orgullosos de no levantar la cabeza en contra de la industrialización y la contaminación desenfrenada.*

*Noticias como “mueren miles de peces asfixiados en las aguas envenenadas de un río” o “la tala indiscriminada de árboles termina por desolar decenas de bosques cada año” son “el pan nuestro de cada día” y están acostumbrando al ciudadano a la muerte de la vida (¿o será a la vida de la muerte?), que se consume lentamente a cada momento.*

*Hoy podemos acostarnos tranquilos y soñar aun con verdes praderas, ríos, cascadas y aguas cristalinas y puras, pero... ¿podremos soñarlo mañana?*

## **Año 1992**

*“La arboleda: espacio protegido”*

*Jeneko San Juan, Jorge Unzueta, Jon Gorroño, Nekane Boyono  
Colegio Andra Mari (Guetxo, Vizcaya)*

*Somos conscientes de que este proyecto va a ser poco original. Últimamente son muchos los colectivos que han puesto sus ojos en esta zona, con el objetivo de convertirla en un parque de esparcimiento para la comarca.*

*También somos conscientes de que, se haga lo que se haga, La Arboleda nunca volverá a recuperar su fisonomía primitiva. Aquella época en la que los robles, abedules y avellanos convivían en perfecta armonía con comadreja, ardillas y garduñas, no volverá. Llegó un día el hombre y acabó con las riquezas con que la naturaleza les había obsequiado, sin sospechar que otro día, quizá no tan lejano, podría ser víctima de su indiscriminada ambición e ingratitud.*

*Nosotros hemos tenido la suerte de haber recorrido esta zona hace poco, y de que nuestros profesores nos explicaran su historia y nos enseñaran a ver lo que se conserva en la actualidad. Quedamos fascinados por lo que vimos. Un paisaje desnudo y silencioso pedía tímidamente respeto y comprensión. Recorrimos con detenimiento el camino de las antiguas minas, observando todos los pequeños detalles, e imaginamos cómo podía haber sido todo cien años atrás, doscientos, trescientos años atrás... Algo se nos ocurrió entonces. ¿Por qué no mantener ese espacio natural tal cual, realizar sus actuales bellezas y protegerlo para que sea el tiempo el que pacientemente recupere lo que pueda? Mientras tanto, otros, muchos jóvenes vascos, de otras comunidades e incluso extranjeros podrían disfrutar de él al tiempo que descubrirían una serie de valores que nosotros descubrimos entonces, y comprenderían la importancia de utilizar los recursos naturales con equilibrio, inteligencia y amor.*

*He aquí una relación de esos valores que pretendemos, con algunas modificaciones, mejorar:*

*- Geológicos: los terrenos pertenecen a la estratigrafía del Secundario o Mesozoico, por lo que se puede cifrar la antigüedad de los materiales de la zona minera (diversos minerales de hierro y caliza de Toucasia) en unos 225 millones de años. Debido a esto, la zona presenta gran interés para comprender el proceso de formación de los minerales*

*de hierro, la forma de explotación minera a través de la historia y el conocimiento de determinados pueblos que nacieron en torno a ella.*

*- Ecológicos: debido a la presencia de lagunas artificiales, en la actualidad patos domésticos y silvestres disfrutan de la paz reinante. Asimismo se pueden contemplar algunas aves rapaces: el ratonero común y el cernícalo vulgar sobrevuelan con frecuencia el lugar, y ocasionalmente pueden verse buitres comunes, milanos negros y algún milano real junto con algún que otro halcón común. No podemos olvidar el valor de otros seres, que aunque diminutos, no dejan de tener importancia: el tritón jaspeado, que vive en las charcas y necesita protección. También es hermoso contemplar cómo pastan algunos caballos semi-salvajes. En cuanto a la vegetación, ésta es tan escasa que la primera pregunta que se hace el visitante es: "¿Por qué el nombre de La Arboleda?" Actualmente sólo quedan hierbas, algo de argoma, brezo blanco y algún arbusto rosáceo, unos cerezos en las proximidades del pueblo y un único abedul en la cima de un gran pitón calizo.*

*- Paisajísticos: de una variedad inagotable, valles, desfiladeros, praderas, colinas, mesetas, lagos, pendientes, todos intercomunicados, multiplican óptimamente la superficie de forma que se puede caminar durante horas por la estructura sin tener la sensación de que se repite el escenario.*

*- Arquitectónicos: el funicular de la Reineta, el pueblo de la Reineta y el de La Arboleda son preciosos por lo antiguos y pequeños. En el último, alguna casa de madera recientemente construida recuerda la época de los mineros, y las ruinas desoladas de antiguos hospitales denuncian un pasado de explotación humana. También merece atención la Casa del Pueblo, sede de los primeros grupos sindicales del País Vasco.*

*- Históricos: es aquí donde de verdad comprendimos lo que habíamos leído en los libros sobre la industrialización. Barracas, hacinamiento, trabajo sin descanso, escasos salarios... ¡Cuántos sueños! ¡Cuántas lágrimas! El País Vasco escribió aquí, en aquella época, muchas páginas de su historia moderna.*

*- Nuestro proyecto pretende:*

*a) Preparar un camino empedrado y vallado para recorrer el espacio sin dañar el entorno. En este camino situaremos carteles señalizadores ante los distintos puntos de interés (minas a cielo abierto, minas subterráneas, lagunas, restos fósiles y minerales, aves y plantas...).*

*b) Plantar algunos árboles (autóctonos si fuera posible) en dos zonas concretas, en torno a las dos lagunas grandes, para procurar sombra y dos áreas recreativas. En ellas se colorarían mesas y bancos, papeleras, sendas y fuentes de agua potable.*

- c) *Repoblar las lagunas con aves silvestres y los campos con algunos caballos autóctonos, pottoka, intentando que se adapten al medio y se puedan reproducir.*
- d) *Preparar alguna entrada de mina para su posible visita (reconstruir parte de los raíles, colocar vagonetas... ).*
- e) *Señalar dos puntos importantes de vista panorámica (desde La Reineta, contemplación de la zona minera; desde la bajada de La Arboleda a Gallarta, contemplación de la Bahía del Abra).*
- f) *Abrir un centro de información pequeño a la salida del funicular, donde se faciliten folletos y documentación sobre las riquezas de la zona. Posibles excursiones a lugares cercanos y de interés (ferrería de Pobal; mina abierta de Gallarta; montes colindantes... ).*
- g) *Reconstruir el hospital de La Arboleda, para alojar un pequeño museo con fotografías y documentos que hablen de la historia del lugar; muestras minerales; objetos propios del trabajo minero de la época; una maqueta de cada una de las épocas del lugar (antes, durante y después de la industrialización).*
- h) *Vigilar la zona. Prohibir la caza y la acampada.*

*Pensamos que con estas acciones lograríamos muchos objetivos al mismo tiempo, pero lo más importante sería que los visitantes comprendieran lo que le puede suceder a nuestro planeta si seguimos actuando como no hace mucho el hombre actuó sobre La Arboleda.*

### **Año 1993**

**“El agua”**

**Julia Bueno Reblet**

**Colegio Andra Mari (Guetxo, Vizcaya)**

*Querida Agua:*

*Somos un grupo de chicos y chicas que estamos participando en un certamen sobre el medio ambiente. Este año te han elegido a ti como tema y éste es el motivo de nuestra carta.*

*Tenemos la suerte de haber nacido y vivido cerca de ti, y por tanto hemos gozado siempre de tu presencia. Nuestro pueblo está en la costa cantábrica, lo que significa que nuestro clima es húmedo. Tan sólo en una ocasión nos hemos visto privados de tu presencia. Fue hace tres años. Entonces sentimos en propia carne lo que era una sequía y comprendimos la importancia que tienes para la vida. Tu ausencia provocó preocupación y tristeza. Aprendimos a cuidarte, a mimarte. Aprendimos a cerrar los grifos, a no desperdiciarte, a saborearte con placer, a disfrutar de una ducha rápida... Pero somos tan ingratos que el día en que regresaste generosa, te olvidamos otra vez. Volvimos a desperdiciarte, a ensuciarte como si fueras un don que poseemos por derecho propio.*

*"El agua fuente de vida", dice un cartel precioso que hay en el corcho de nuestra clase. Desde esa imagen y esa frase tan cargada de significado, volvimos a pensar en ti. Cada equipo de compañeros decidió seguir un camino tras tus huellas. Nosotros cuatro nos sentimos perdidos y sin saber por dónde empezar. ¡Hay tanto que hacer! Pensamos que lo mejor era hacerte alguna visita con el corazón bien abierto. Y bajamos a la playa. Era invierno y estaba atardeciendo. El sol se reflejaba dorado sobre tu superficie y el espectáculo que ofrecías era magnífico. Sin embargo, al acercarnos a la orilla vimos tanta basura y desperdicios que nos dio la impresión de que apenas podías respirar. De pronto llegó hasta nosotros un rumor imperceptible pero tan insistente que se nos quedó grabado: ¡Cuidame!... ¡Cuidame!*

*Unos días más tarde te hicimos otra visita. Esta vez eras el río Gabelas, que riega las tierras de nuestro municipio. Nos asomamos desde el puentecito de Fadura y el hedor que desprendías y la imagen negra sucia de verdadera cloaca que contemplamos, nos hizo sentir vergüenza. Unas ratas grises nadaban allí y supimos en aquel momento que ya no llevas vida. Las loinas y los piscardos que bajaban contigo a lo largo de los ocho kilómetros de tu recorrido han desaparecido, y con ellos el martín pescador que sobrevolaba tu cauce: ¡Cuidame!... ¡Cuidame!*

*Volvíamos a nuestra vida cotidiana con una idea en la cabeza: algo teníamos que hacer para ayudarte...*

*¡Ya está!... Si intentáramos que los mil alumnos de nuestro colegio tomaran conciencia de que estás en peligro y de que sin ti la vida en nuestro planeta desaparecería, habríamos puesto nuestro granito de arena.*

*Nos pusimos en contacto con el equipo de profesores y les entusiasmamos con nuestra idea: hacer una campaña de sensibilización sobre el agua, bajo el lema "CUÍDAME" antes de finalizar el curso.*

*Durante la segunda quincena de abril, todos los profesores trabajarían con sus alumnos un único tema, "el agua", globalizando en torno a ti todas las enseñanzas.*

*- Seleccionaríamos en nuestra biblioteca, en enciclopedias, en revistas, en periódicos, todos los libros, artículos, datos curiosos, fotografías, cuentos, refranes, poesías... que hablaran de ti.*

*- Prepararíamos un listado sugerente de posibles actividades para que cada profesor las pudiera adaptar al nivel y a la capacidad de sus alumnos:*

- Lectura y debate de artículos (cuentos para los más pequeños) para valorar tu importancia en nuestras vidas y detectar los males que te aquejan.*
- Concurso de carteles creativos con el lema "CUIDÁME".*
- Redacción de cuentos, cómics y poemas en los que fueras protagonista.*
- Realizar trabajos manuales o plásticos (dibujos, collages, fotografías, maquetas... ) en los que tú fueras la estrella.*
- Hacer experimentos contigo en el laboratorio o en clase.*
- Visitar los entornos en que te mueves en nuestro municipio (playa, río, fuentes, piscina, charcas, pantano... ) para observarte y sacar conclusiones.*
- Recopilar refranes o dichos sobre ti, bajo tus disfraces de lluvia, de nube, de nieve, de borrasca...*
- Recopilar poesías de nuestros mejores poetas, como Lope de Vega, Juan Ramón Jiménez, García Lorca o Rafael Alberti, para los que tú eres o has sido fuente de inspiración.*
- Audiciones musicales clásicas y modernas ("La lluvia" de Vivaldi, "El río Moldava" de Smetana, "El mar" de Debussy, "Nací en el Mediterráneo" de Serrat...), en las que nos susurras tu melancolía o nos gritas tu cólera.*
- Preparar pequeñas obras de teatro en el taller de dramatización, para permitir que puedas expresarte a través de nosotros.*
- Confeccionar murales explicativos sobre el consumo absurdo que hacemos de ti (jugar con los grifos, dejarlos sin cerrar cuando nos lavamos los dientes, llenar las bañeras... ).*

- *Crear pegatinas para pegar en los lavabos o en las fuentes con el lema "CUIDAME".*

*Al finalizar la quincena, un domingo, celebraríamos en el colegio una fiesta que se llamaría "Día del Agua". Sería un homenaje en tu honor.*

*Prepararíamos el colegio e invitaríamos a todos nuestros padres, amigos y a todas las personas que quisieran unirse a nosotros. El pasillo y todas las aulas de la planta baja se transformarían en una pequeña Expo. Un gigantesco mural de papel, pintado de azul, cubriría las paredes del pasillo y cientos de seres marinos vivirían en él. Cada aula se convertiría en un pabellón. Así tendríamos el Pabellón del Océano, el Pabellón del Río, el Pabellón de las Aguas Subterráneas, el Pabellón del Lago, el Pabellón de los Hielos, el Pabellón de la Sequía... Con papeles de colores, pinturas, telas, corcho blanco, aluminio, luces, sonido, intentaríamos crear el ambiente apropiado. En cada pabellón habría un monitor de video y se pasarían películas (o diapositivas) sobre tu vida en estos ecosistemas. También montaríamos una exposición de los carteles, pegatinas, cuentos, poesías, fotografías, trabajos ... que durante la quincena hayamos hecho sobre ti, así como la representación de obras de teatro, interpretación de canciones, declamación de poemas...*

*Para sufragar los gastos de este homenaje montaríamos un bar con pinchos y refrescos (sólo de Coca-Cola) y venderíamos chapas y camisetas en las que figuraría el logotipo elegido:*

*CUIDAME*

*Estamos seguros de que después de esta campaña, todos los miembros de nuestro colegio tendríamos clara la idea de que nuestra aportación, por humilde que sea, es importante para que, poco a poco, la naturaleza recupere todo lo que generosamente nos ha ido prestando.*

*Esperamos que las ilusiones y proyectos que te hemos contado en esta carta te llenen de esperanza.*

*Un húmedo y fuerte abrazo.*

**Año 1993**

*"El agua"*  
*Guillem Carrera Rey*  
*Colegio Público de Practiques (Tarragona)*

*El agua es un bien esencial para la vida en la Tierra. Es el material más abundante ya que ocupa una tercera parte de la superficie terrestre. Encontramos agua en los ríos, lagos, mares, nubes, y en todos los organismos vivos del planeta.*

*Encontramos agua en los tres estados de la materia: sólido (glaciares de hielo), líquido (mares, ríos...) y gas (vapor de agua). Estas tres formas se encuentran relacionadas en el Ciclo del agua: la energía solar hace que algunas moléculas de agua líquida se evaporen pasando a gas; cuando las moléculas pierden esa energía, el vapor se condensa y precipita en forma de lluvia, nieve o granizo, iniciándose de nuevo el ciclo.*

*El agua pura es una sustancia química, cuya fórmula es  $H_2O$ , que significa que su partícula (molécula) tiene un átomo de oxígeno y dos de hidrógeno. Podemos reconocerla por unas características específicas: es incolora, inodora e insípida; hierve a  $100^{\circ} C$  y coagula a  $0^{\circ} C$ . Tiene un alto poder disolvente siendo usada a nivel científico, industrial o doméstico.*

*Decimos que el agua es un bien escaso, pues del total de agua del planeta, el 97% es agua salada y sólo el 3% es agua dulce, apta para el consumo de los seres vivos. Las necesidades de agua potable hacen necesario potabilizar el agua de los ríos, etc., para poder dar respuesta a la demanda creciente. Por ello, es importante no malgastar el agua, contaminarla lo menos posible y depurar las aguas residuales de las poblaciones e industrias antes de verterlas a los ríos o al mar, para que no provoquen efectos negativos en el medio ambiente.*

*El agua modifica el relieve terrestre al disolver y arrastrar materiales y transportarlos de un lugar a otro, donde los deposita para que sedimenten. De esta forma el agua contribuye a la configuración del paisaje; un paisaje en el cual podemos encontrar bellos parajes que se ven claramente favorecidos con la vivificante presencia del agua.*

#### *LA ZONA: EL EMBALSE DE CATLLAR*

*El lugar escogido por nuestro grupo es un embalse situado en el curso del río Gaia, en el término municipal de El Catllar, un pueblo cercano a Tarragona. El embalse distribuye agua a los pueblos y urbanizaciones cercanas; también se utiliza para regar los campos de cultivo.*

*Es uno de los parajes escogidos por la gente para pasar un día de campo, una excursión en bicicleta o simplemente para pasar un buen rato; a veces se hacen concursos de pesca. El terreno donde está situado el embalse es montañoso, con un pequeño bosque que lo rodea. El embalse tiene un radio de unos cincuenta metros, siendo así uno de los más grandes de esta zona.*

*Nuestro grupo ha creído conveniente escoger este embalse, ya que es el más cercano a nuestras viviendas y por eso nos vemos implicados con todo lo que pasa en él.*

*Nosotros nos fuimos de excursión con bicicleta al embalse. Al llegar vimos que casi no había árboles por los alrededores y que por el suelo había basuras; el agua estaba sucia, y al acercarnos al embalse vimos que había peces muertos y basura. ¿Era este el embalse del que nos había hablado bien tanta gente?*

*Cuando en el Colegio nos plantearon la propuesta de hacer un proyecto de trabajo sobre el agua, recordamos lo visto y sobre todo cómo podría ser este embalse. Recopilamos ideas, muchas ideas. Podrían ser las que pediría el pantano si pudiese cobrar vida.*

*Pensamos que... el embalse podría ser un lugar donde los peces podrían vivir tranquilamente y que con sus alrededores poblados de árboles, se convertiría en un lugar agradable para visitar y descansar.*

*Para mejorar la situación proponemos las siguientes medidas:*

- 1) Ordenar el cese de los vertidos contaminantes que llegan a este embalse, obligando a los ayuntamientos e industrias a depurar sus aguas residuales.*
- 2) Limpiar el interior del embalse, quitando los peces muertos y la basura que contenga.*
- 3) Limpiar los alrededores de la zona quitando la basura existente.*
- 4) Plantar árboles, poniéndolos junto a los pocos que hay ahora.*
- 5) En los árboles se podrían poner casitas de madera construidas por artesanos, para que los pequeños pájaros que habitan en esta zona se pudieran reproducir año tras otro.*
- 6) Marcar caminos por donde sólo se pueda transitar a pie, señalizando con rótulos los diversos parajes.*
- 7) Adecuar una o varias zonas de recreo con mesas y bancos.*
- 8) Instalar papeleras en las zonas de recreo y en los caminos.*
- 9) Restringir el acceso de vehículos a motor, delimitando una zona de aparcamiento a una distancia adecuada del embalse donde la gente pudiera dejar los vehículos.*
- 10) Construir una pequeña casita en la zona de recreo donde se facilitaría información sobre las especies de peces, aves y árboles de la zona.*
- 11) Cuando ya todo estuviese arreglado, se debería hacer una repoblación de peces.*

12) *Restringir la zona de pesca haciendo que sólo se pudiese pescar en una parte del embalse (esto lo podría hacer gente con licencia).*

13) *Prohibir la caza en los alrededores (así se convertiría en un espacio natural protegido para aves donde criarían y vivirían sin molestias).*

14) *Dotar al lugar de un servicio de vigilancia y de mantenimiento, a cargo del Ayuntamiento, del Consejo Comarcal, la Diputación y/o de la Generalitat.*

15) *Se podrían organizar, a precio módico, unos viajes de punta a punta del embalse en barcas de remo.*

*Creemos que, si esto se realizase, el embalse se convertiría en un lugar precioso y adecuado para observar y admirar lo maravillosa que es la Naturaleza.*

### **Año 1994**

***“Los bosques del futuro”***

***Laura Freire Domínguez***

***Colegio Sagrado Corazón de Placeres (Pontevedra)***

*Habla el bosque: antes de que usted naciera, yo ya existía. Soy viejo, muy viejo. Tanto que las gentes de este pueblo me recuerdan desde siempre. Durante años y años he sido hogar de animales, cobijo de ladrones, sombra de caminantes, alimento de ganado, escenario de juegos peleas y declaraciones de amor. Estoy presente en todas las casas de esta aldea: en la leña que cruje en el fuego, en las setas que hoy acompañan a la comida, en las moras que tiñen de malva las ropas de los niños, en las medicinas que fabrica una que llaman bruja, en los cuentos y leyendas que cuentan los viejos. Soy de todos y no soy de nadie. Yo produzco para ellos y ellos hacen uso de mí.*

*Quiero vivir. No quiero ser el mero recuerdo de un bonito lugar, donde se respiraba aire puro y se oía el cantar de los pájaros. Pero mi existencia es algo que no está en mi mano. Si mis troncos y ramas arden, se funden con el fuego, ¿cómo huir? Si el agua que bebo está contaminada y enfermo, ¿cómo sanarme? Si mis animales no tienen ya un agradable hogar, ¿qué haré yo por ellos? Hombres que me queréis, que me utilizáis, que os maravilláis de mi belleza, ¿podréis hacerlo eternamente? Vuestra vida es la mía. El movimiento de vuestra mano, la irracionalidad de vuestra mente o la dureza de vuestro corazón, deciden sobre mi vida. Y decís que soy muy libre, que soy salvaje; cierto, mientras no me roben la libertad.*

*¿Queréis seguir recogiendo leña, flores, frutos...? Cuidadme como a una joya preciosa. Hacedlo por vosotros mismos, por respeto a la vida, por asegurar un futuro. Cuidadme para que el aire siga puro, las hojas verdes. Para que no se interrumpa el cantar de los pájaros ni el del agua. Queredme para que estas gentes sigan recolectando setas, leña; para que las vacas continúen paciendo en mi vergel de piel. y para que dentro de muchos años yo pueda seguir diciendo: soy viejo, muy viejo...*

**Año 1995**

***“Aprender de todo, aprender de todos”***

***Paula López Márquez***

***Colegio Primo de Rivera (Granada)***

*En una lejana galaxia de nombre desconocido, existía un planeta muy pequeñín. Este planeta no giraba alrededor de una estrella, ni la estrella a su alrededor. Por eso una parte del planeta estaba siempre iluminada, mientras que la otra permanecía siempre en la penumbra.*

*Los habitantes de la zona con luz tenían mucha vegetación, y por eso estaban gordotes, dispuestos y coloradotes; por este motivo se les llamaba “panchotes”.*

*En cambio, los de la otra cara estaban delgaditos, desganados y muy blanquitos; por eso se les llamaba “panchitos”.*

*Ambos pueblos eran muy distintos. No sólo por la luz. Las costumbres, cultura, riqueza, habitantes... nada en común. Excepto una vieja leyenda: si un panchito pasaba a la zona de un panchote y viceversa, quedaría convertido en sal.*

*Un día, un joven “panchito”, curioso y decidido, pasó a la zona de luz poco a poco, acostumbándose a la diferencia de luz. Cuando llegó, quedó asombrado y sorprendido. Nunca se hubiera podido imaginar que ese mundo existiera realmente. Conoció a los “panchotes” y aprendió mucho de ellos y de su ciudad. Cuando regresó y contó todo, los jóvenes “panchitos” decidieron también aprender. Pero los más ancianos no aceptaban lo nuevo y desconocido, y no estaban dispuestos a cambiar sus creencias.*

*Todos los ancianos se pusieron de acuerdo y le consultaron al anciano más sabio de todos, y éste les dijo con voz pausada: -No tenéis por qué cambiar vuestras costumbres, y es normal que no queráis hacerlo.*

*-¿Y qué podríamos hacer entonces? -Preguntaron todos a una.*

*-Iréis a la otra zona y enseñaréis a los “panchotes” lo que vosotros sabéis, y también dejar que ellos os enseñen lo que saben- contestó el sabio.*

*-Pero, ¿y si ellos no quieren?*

*-No os preocupéis, vosotros también estabais ciegos hasta que alguien os abrió los ojos, vosotros debéis ayudarles a aprender cosas nuevas, cuanto más se conoce más sabio es uno.*

*Así fue. Los “panchotes” descubrieron otro mundo que quisieron conocer; al igual que los “panchitos”. Aprendieron cada uno del otro, sus tradiciones, cultura y forma de vida.*

*Sacaron el mayor provecho a la situación. En lugar de dos culturas distintas se creó una mixta en la que los “panchitos” y “panchotes” compartían todo, cultura, riqueza, tradiciones e incluso el nombre, a partir de entonces se llamaron “panchos”, ni uno ni otros.*

*Es mejor abrir los ojos y aprender de los demás que encerrarse en sí mismo y no comprender que la vida ofrece infinitas posibilidades.*

## **Año 1996**

***“Aquí no sobra nada (buen uso, limpieza y reciclaje)”***

***Mario Lugilde Díaz***

***Colegio Salesianos. Divina Pastora (Lugo)***

*Mientras paseo a la orilla del mar, los pies descalzos y la mirada fija en el astro que ya se ahoga, deshaciéndose en tonos anaranjados sobre el horizonte; sé que mañana volverá a salir por donde hoy salió; sé que repetirá con monotonía su larga parábola sobre el cielo azul, y volverá a naufragar, como hoy, como ayer, como siempre durante milenios, en las gargantas marinas.*

*Y es que el día, amigos, la historia, y la vida misma del hombre es un continuo reciclaje de formas, colores, sentimientos, experiencias... Somos, sin saberlo, una inmensa planta donde nada muere: sólo se transforma.*

*Y me enorgullezco de que mi cuerpo, cárcel material del alma extasiada, servirá de alimento a la tierra que pisarán las generaciones venideras, después de verter gotas saladas sobre mi ataúd, sin sospechar -¡ingenuos!- que yo existo allá arriba, y que bajo la losa fría sólo hay humus, tierra, vida orgánica, ni rastro de mí...*

*Y mientras nuestra vida se consume en un flotante globo azul -sólo un átomo en la inmensidad del Dios Universo-, seguimos pensando que la Tierra es nuestra, ante la mirada uniforme, atónita, incrédula, de un Dios en medio de su trinidad hecha triángulo equilátero.*

*Comprendo que, al igual que yo lo sentí paseando frente al charco azul del Atlántico, mucha gente creerá que está sólo en el mundo, y que todo lo que le rodea -infantil repetición de un Génesis ya olvidado- es suyo: incluso el árbol del Bien y del Mal.*

*El egoísmo, amigos, esa alimaña que nos domina sin compasión, que nos sitúa en el pódium, en lo más alto, en un pedestal que siempre acaba sucumbiendo, nos hacer creer que todo es nuestro, que todo sobra, que la tragicomedia del Edén ha de repetirse: "Todo es vuestro: creced y multiplicaos".*

*Pero nada es en realidad de nuestra propiedad. Dios -sabio patriarca con triple personalidad- con su inmensidad sobre nuestras cabezas, nos ha gritado más de una vez que nada es nuestro. Si, hemos de aceptar vivir el "comunismo" que la vida representa, aunque Yahvé diste mucho de ser Fidel Castro...*

*Nada sobra: todo es útil y necesario.*

*Nada sobra: porque todo es de todos.*

*Sería cabal tratar de imitar a nuestra manera el "CICLO DE LA VIDA", el emerger y sumergirse del anciano con barba roja que es el sol, el ir y venir de una Historia que no sabemos cuando acabará, pero sí que comenzará de nuevo, en un reciclaje continuo, majestuoso, ejemplar, casi romántico...*

*Sé que habrá nuevos Napoleones, Colones, Aristóteles; gente que, desde el día de su nacimiento, lleva impreso el signo que cambiará la Humanidad. Pero también gente como yo, como ustedes, que me leen deseando ya que acabe, para amontonar mis palabras con las de los demás; gente que pasará por el mundo sin pena ni gloria, pero con la esperanza, siempre viva, de renacer de nuevo en algún sitio; donde sea...*

*Nos resistimos a creer que nuestra vida acabe de un golpe, sin más.*

*Igual yo me resisto a creer que todo lo que nos rodea se acabe de un golpe:*

*RECICLEMOS.*

**Año 1996**

**"Aquí no sobra nada (buen uso, limpieza y reciclaje)"**

*Lorena Cebolla Sanahuja  
 Colegio Parque Santa Ana (Valencia)*

*¿Verdad, madre, que es bonito aquel árbol?*

*¿Verdad que es acogedora su sombra, y que se está bien allí, con él, pensando?*

*¿Cuántas veces, madre, habré compartido con él mis aventuras, y jugado a colgarme de sus ramas?*

*¿Cuántas veces habré acudido a él llorando, para contarle mis sentimientos y mis penas?*

*¿Cuántas habré soñado, acunada por la brisa de una naciente primavera, que soy una flor de sus ramas?*

*Muchas veces, madre, he deseado ser pájaro para anidar en su tronco, y compartir mi vida con él o, simplemente, ser una ardilla para recorrer todo su cuerpo y sentirle allí, conmigo.*

*Quizás, también le haya contado mis sueños de adolescente.*

*Quizás, me haya quedado dormida a sus pies, sabiendo que me protegería.*

*Y le he visto cambiar con el tiempo, y él a mi.*

*He visto caer sus hojas, y nacer luego alegres florecillas de hermosos colores.*

*He comido de sus apetitosos frutos como si de la manzana del paraíso se tratara; he visto sus hojas pasar de verde oscuro a amarillo, para caer de nuevo.*

*Él me ha visto pasar de niña a mujer.*

*Ha contemplado mi infancia y ha jugado conmigo,*

*luego más tarde, ha comprendido mis emociones,*

*y de un modo u otro me ha sabido comprender,*

*me ha hablado.*

*Él ha sido mi mejor amigo.*

*Entonces, madre ¿por qué el otro día cuando baje precipitadamente por la colina, ansiosa de encontrarme con él y contarle mis dulces sueños, no estaba?*

*¿Por qué madre?*

*¿Por qué mi amigo, mi compañero no estaba allí, como de costumbre esperándome?*

*Quizás sea por todos aquellos papeles que tiré al suelo, quizás.*

*Quizás sea por no prestar demasiada importancia a su vida, quizás.*

*¿Me comprendes, madre? Ya no volveré nunca a perder un amigo.*

### **Año 1997**

**“Saber oír, saber contarlo”**

**Verónica Remón Guillén**

**Colegio La Salle, Montemolín (Zaragoza)**

*Nuestra vida, un paseo por un planeta plagado de mensajes. Unos de auxilio, otros de alegría, de libertad, de tristeza, de paz o de dolor.*

*Pero... ¿Dónde están? ¿En qué idioma están escritos? Búscalos en el color de una flor, en el cantar de un ruiseñor, en el melodioso susurro de las olas. Bellas palabras que oír y bella lección que aprender a recitar.*

*Aprendamos a oír esos mensajes, a escuchar la voz de un niño pidiendo ayuda, el grito de dolor entre una estruendosa bomba o únicamente los problemas que brotan de los labios de un amigo.*

*Cada insignificante ser tiene algo que contarnos y nosotros algo que escuchar de él. Nuestros oídos siempre pueden oír esa palabra de aliento o ese grito desde África.*

*¿Y los sueños? Tal vez guardan algo escondido, tal vez nos susurren ese mensaje de dolor en el mundo, o a lo mejor nos están diciendo, a voz en grito que hay una paloma blanca cansada de escribir en el cielo las tres letras que tanta falta hace a nuestra Tierra: “PAZ”.*

*Si mañana contamos la historia de esa palabra que surcó las nubes, que abrió la luz entre la noche, que convirtió las bombas en una rosa fresca, que no distinguió razas ni religiones; y nos brota de la boca una sonrisa, será que esa paloma dejó resbalar una*

*pluma sobre la mejilla de un zaireño y apagó las llamas de odio, dándole al humo un aroma silvestre.*

*Aprendamos a escuchar las palabras de la gente que nos rodea, no cerremos nuestros oídos y hagamos que nuestro mensaje de paz cruce las nubes y llegue a los lugares más ocultos. Que irrumpa entre disparos y lamentos, que sea más grande que el odio que ocupa la Tierra, y que no deje espacio para una lágrima de sangre o para una mirada sumergida en lo más profundo del dolor.*

*Deja que tu piel sienta la caricia del monótono sonido de una cascada al caer desde el cielo, y respira los aromas de los árboles al percibir el rocío de la mañana en la textura de sus hojas.*

*Siente la felicidad en el corazón de oír una risa entre el vacío, y no permitas que la crueldad y el odio protagonicen tu vida ni que tu vida protagonice las guerras.*

*Imagina un mundo así, sin una lágrima, sin una gota de sangre derramada en el suelo, sin un grito pidiendo una rama de olivo. Sí, era una imaginación, un sueño que puede ser realidad si abrimos el corazón al mundo y dejamos que la luz y el querer vivir entren en él e inunden todos los rincones que haya.*

*Por eso, para conseguir un mundo vivo en libertad, curemos las heridas de un amigo y sequemos el dolor que llena los continentes. Volemos al cielo y escribamos esas tres letras: "PAZ."*

**Año 1997**

**"Saber oír, saber contarlo"**

**Leticia Costas Muñoz**

**Colegio M<sup>a</sup> Inmaculada HH Carmelitas (Pontevedra)**

*Nos comunicamos. Hablamos y escuchamos. Elaboramos ideas y las manifestamos. Decimos las cosas con una finalidad. Pero, ¿qué camino siguen esas ideas? ¿cómo se sienten? ¿a dónde van a parar?*

*Esta es la historia de una idea:*

*Todo estaba oscuro. Pero no tenía miedo, pues sabía que ella no estaba sola. Otras como ella estaban allí. Podía notar su presencia aunque no las viera. No recordaba cuánto tiempo llevaba allí, aunque sospechaba que no mucho. En realidad acababa de nacer.*

*Como dos luces en el fondo de un túnel, dos ventanas se abrieron, y el lugar donde estaba quedó cálidamente iluminado. Pudo ver al fin lo que la rodeaba, y supo quién era. Ella era una idea como todas las que estaban allí. Dentro de una mente. Esperando crecer y salir al exterior. Pasó algún tiempo antes de que fuera elegida para esa misión, pero llegó el día. Se dirigió hacia una puerta en la que antes no había reparado y entró, o mejor dicho, empezó su viaje. Se vio rodeada de infinitud de luces y colores. Extensas gamas de azules convivían con tonos pastel, y constituían un espectáculo impresionante. Volaba. Tal vez a una velocidad increíble, pero no lo sabía. Se sentía nueva. Estaba cambiando. Lo notaba dentro de ella.*

*Ahora el color era rojizo, y el túnel por el que viajaba, húmedo. Pasó entre dos cuerdas elásticas y todo vibró a su alrededor. Fue empujada por una fuerte corriente de aire, y se sintió algo asustada. La primera parte de su aventura estaba a punto de terminar.*

*Hacía frío. La luz ahora era amarilla, casi blanca. Ya estaba en el exterior. Seguía volando y veía todo el paisaje. Árboles frondosos, pájaros, hombres, niños, y un potente foco que estaba en el cielo y del que salía luz. Todo era precioso, pero sabía que aún le quedaba mucho que hacer; se dejó llevar y entró en otro túnel mucho más estrecho, le habían hablado de él. Se trataba de un conducto auditivo. Entraba en otro ser humano. Al llegar al final del túnel dejó de volar. Había allí otra puerta más pequeña que la primera. Pasó, y esta vez fue andando todo el camino. Sabía que tenía que volver a entrar en la mente, pero no encontraba el camino. Así que se dirigió al mostrador de información, preguntando si podían ayudarlo. Tras conseguir un mapa que indicaba claramente la dirección que debía seguir, continuó el viaje. Nadie que no haya entrado en una mente, sabe la cantidad de recovecos que tiene.*

*Al fin llegó a ese sitio oscuro donde un día había surgido. Era la mente de un niño que había escuchado una historia muy bonita y decidió escribirla, con lo cual, la idea quedó grabada en un papel junto con sus compañeras. Iba a permanecer allí mucho tiempo. Intacta, original, gracias al niño, que supo mantenerla así, supo contar lo que quería decir.*

**Año 1998**

**“Nuestro derecho, nuestro deber”**

**Patricia Rey Mallén**

**Colegio Salesiano (Vigo)**

*La libertad se piensa, se nota, se siente, se vive. Es un trocito de cielo, un rayo de sol, un charquito de estrellas.*

*A la libertad, vestida de seda blanca y luciendo peinado nuevo, la escoltan dos feroces guardaespaldas en su interminable viaje, corazón tras corazón, vida tras vida. Son el derecho y el deber.*

*El derecho luce una interminable sonrisa. Es alto y delgado, tiene el cabello rubio y se ha afeitado esta mañana. Viste un traje a cuadros amarillos y verdes, una camisa rojo brillante y una corbata a topos azules y morados. Suele hacer reír a la libertad y al deber, si tiene el día bueno.*

*El deber está trajeado con cara de pocos amigos. Un espeso bigote esconde las comisuras de sus labios. Viste uniforme de policía americano y lleva un casco cubriéndole el cabello negro. No sonríe ni a la de tres y es el encargado de poner serio al derecho si éste se desmadra, que ocurre muy a menudo.*

*A pesar de todas estas diferencias el derecho y el deber son hermanos gemelos, por increíble que parezca. Ellos se cuidan de la libertad, y le regañan si hace falta, porque es como una niña pequeña. Ellos la protegen y lo hacen de maravilla.*

*Porque la libertad es un trocito de cielo, un rayo de sol, un saquito de estrellas.*

**Año 1998**

**“Nuestro derecho, nuestro deber”**

**Rosalía Miranda Ivars**

**Colegio Pío XII (Valencia)**

*La vida es una enorme operación matemática, segura y fuerte por su estructura numérica, pero débil y delicada, pendiente de un fino hilo de seda que traza signos de cristal.*

*A veces es como una suma, porque a lo largo del camino se van acumulando los kilómetros y la experiencia. Otras es como una resta, porque poco a poco se van perdiendo etapas felices, seres queridos o momentos inolvidables que siempre permanecerán en el eterno recuerdo. En ciertas ocasiones, el transcurrir diario puede inducir a la división, pues sientes que cada pequeño rincón de tu corazón pertenece a una persona, una esperanza, una empresa... todas ellas cosas distintas, y es entonces cuando te cercioras de que cada pedacito de tu ser reparte ilusiones en diferentes posibilidades, y de que están divididos en pequeñas piezas como un puzzle, pero todas ellas son imprescindibles. Sin embargo, en cuanto atañe al derecho y al deber, la vida es*

*una ecuación. En este singular enigma matemático, a cada lado del signo igual ha de haber lo mismo, que aunque representado por números diferentes, tenga idéntico valor. Si se suma una cantidad a un miembro ha de sumarse la misma al otro, y así todo. No es tarea fácil mantener este frágil equilibrio; se parece a caminar por un fino cordel sobre un abismo. A un lado de tan peligroso sendero hay un océano y al otro una madeja de lenguas de fuego. Pero a veces el pie se adentra en el territorio del fuego, y éste anula al agua o viceversa, y los dos mundos se entremezclan sin que sea posible separarlos. Cuando alguien reclama sus derechos, ha de comprobar que el fiel de la balanza que rige su comportamiento está en el lugar adecuado, marcando el pertinente equilibrio absoluto. Entonces, y sólo entonces, cuando tenga la certeza de que ha cumplido con sus deberes y obligaciones, podrá pedir que le sean otorgados sus derechos.*

*En resumen, creo que hay que apreciar el derecho con la medida del deber. Será entonces cuando se logre un perfecto y armonioso resultado y las fuerzas matemáticas que rigen el mundo se erigirán en pulcra perfección.*

**Año 1999**

***“Somos iguales, somos diferentes”***

***David Gómez Andrés***

***Colegio Sagrada Familia (Burgos)***

*Unas manos inquietas y temblorosas, unas manos blancas o negras, de mujer o de hombre, amarillentas o morenas sólo son unas manos.*

*Rebosantes de maravillas, llenas de poder y de fuerza, inmersas de ánimo y de alegría. Sus articulaciones se mueven delicadamente dejando un fuego invisible en su ambiente, una antorcha nacida del trueno. Sus huesos rectos, fuertes, vigas de hormigón que sostienen el movimiento de los músculos y dan apoyo a la fuerza de la vida. Sus músculos, sudando por el esfuerzo gotas ácidas de fuego, son alma para la igualdad. Blancos, negros, amarillos o morenos, son los brazos donde se une su muñeca. Brazos nacientes de un cuerpo de hombre o de mujer, brazos nuevos cada día que buscan un sueño, que luchan por igual por la justicia de ser personas. Brazos distintos e iguales, con nueva luz especial, con formas distintas, con vidas y con cargas nacidas en lugares lejanos, con alegrías y penas que no tienen nada que ver; pero son brazos. Manos y brazos que se mueven o están quietos, que tienden ayuda o estorban, que afirman o niegan, que crean o destruyen, que escriben o borran, poderosos o sumisos; manos y brazos.*

*Manos y brazos que son iguales, que son distintos. Manos y brazos que contienen su vida, su historia, su fuego, su luz... la igualdad y la diferencia. Un "tinte" o unas cualidades inútiles a la hora de valorarles separan las manos de los hombres pero su búsqueda les unirá en un abrazo, porque no son sólo manos.*

**Año 1999**

**"Somos iguales, somos diferentes"**

**Beatriz Muñoz Tejo**

**Instituto Pontepedriña (Santiago de Compostela)**

*Yo soy un río caprichoso que bajo desde la montaña más alta que conozco, me enredo entre las piedras, para modelarlas con el paso de mis agua. Soy un artista de la naturaleza.*

*Tú eres el mar, esa inmensidad de agua que baña las costas de la tierra. Eres pacífico y agradecido, aunque a veces te enfurezcas y dejes salir a las superficie corrientes internas, ocultas bajo tu apariencia suave.*

*Él es un lago, nunca quiso crecer demasiado, prefirió aislarse de otras aguas y permanecer unido a un pequeño riachuelo. Le gusta estar entre la hierba, en paz, viendo pasar la vida.*

*Ella, ella vuela sobre todos nosotros, le gusta soñar y viajar. Ella no tiene un sitio fijo, hoy está en Asia y en unos días se encuentra en la selva africana.*

*Ella es libre, ella es la lluvia.*

*Yo, tú, él, ella tenemos un mismo origen, pero tomamos caminos distintos.*

*Como en esto, todos somos iguales, y sin embargo, dispares, opuestos. Por eso no importan las irregularidades de un cojo, de un ciego o las que podamos ver en una persona de diferente raza a la nuestra. Tenemos un origen y un final idénticos, pero distinto recorrido de uno a otro. Nunca seremos iguales porque la diversidad es el secreto de la felicidad.*

**Año 2000**

**"Un día soñé que..."**

*María Gil Ulldemolins  
Colegio Claret de Valls (Tarragona)*

*Cierro los ojos. Oigo mi respiración pausada. Siento el tacto un poco rústico de la sábana. y las imágenes empiezan a pasar*

*Rayas, flashes, risas lejanas. Un fondo blanco. Un coro de voces lejanas, suaves, insistentes. El murmullo del viento, la fluidez del río. Bienestar. Una llama, fuego. Rojo, negro. Se apaga. Otra vez el paraíso níveo. ¿Volverá la imagen? No. Sí. Gritos, llantos, la sirena de un coche. Un muro. Ansiedad.*

*Reaparece el blanco. Paz intermitente. Ya no está. Yo. Alguien. Una chica. Una cara. Gente. Dolor. Tengo miedo. El mundo puro... tranquilidad.*

*Empieza de nuevo. Ese rostro, familiar No tiene ojos. Sangre. Tengo miedo. ¡Miedo! Socorro. Un presentimiento. La muerte. No puedo. ¡No! No puedo ver mi propia muerte. Quiero el blanco. ¡Quiero el blanco!*

*Me despierto. Estoy viva. Mi habitación. Risa histérica. Miro el reloj. Ya es la hora de levantarse. Saludo a mis padres. Me arreglo. Cojo mis cosas. ¡Adiós! Salgo de casa. Yo no sé, no lo quiero saber: no volveré.*

*Me encuentro a mi amiga. ¿Sabes? El otro día me atracaron. Con navaja. Últimamente hay mucha violencia. Ya llegamos. El muro del instituto. ¿Qué pasa? Es el de siempre, sí, el mismo. ¿Por qué me preocupo? MI amiga habla aún. Por poco no me hieren. Tendrían que vigilar más este barrio. No le hago caso. ¿Por qué? Sólo era un sueño. ¿No?*

## **Año 2000**

*“Un día soñé que...”*

*Raquel Palomino González  
Colegio M<sup>a</sup> Inmaculada HH Carmelitas (Vigo)*

*Un día soñé que me crecían alas y que me elevaba hacia el carro dorado del sol.*

*Un día soñé que podía volar por cualquier esquina del mundo sin que nadie me lo impidiera, sin que nadie me atara con cadenas inútiles de dependencia. Pero no era*

*pájaro, no era insecto, no era máquina alguna creada por la genialidad de una mente despierta.*

*Era una vibración, un sonido que acababa de nacer, que nacía a cada minuto, a cada segundo. Con las notas del acorde de una guitarra, con el profundo lamento de un piano... Y soñé que me elevaba, que flotaba y viajaba. De repente, me iba acercando a un mundo en el que no era yo el único, y me asusté. Yo nací en la oscura tranquilidad de una habitación mal iluminada, nací en una mente romántica y enamorada, y así salí yo. Evidentemente me di cuenta de que no podría competir con el sonido aturdidor de una bocina de coche, que arrasaba por cualquier lugar por el pasaba; ni con el parloteo estridente de cuatro jovencitas extrañamente exaltadas.*

*Pero no me desanimé, me dije que habría alguien que me aceptaría tal y como era, débil, frágil, suave, asustadizo, que sabría aceptar un toque de armonía que entrase en su vida.*

*Fui decepción tras decepción; al parecer preferían cualquier grito que les dejase tiosos, cualquier música estridente al hermoso silencio de la contemplación de la belleza, o al frágil lamento de un pajarillo.*

*Desilusionado, vagué sin rumbo, escondiéndome del ensordecedor paso de las motos, del ruidoso sonido de las radios, totalmente perdido y asustado del universo al que había llegado.*

*Pero, cómo no, como un rayo de sol que surge de entre las tinieblas para la oscuridad, como una mano segura a la que aferrarse en un momento de incertidumbre y desesperación, surgió un sonido dulce, armonioso, delicado, que vino a mi encuentro. Durante meses estuve con él, me enseñó todo lo que sabía de este enjambre de ruidos y me presentó a toda su familia: al gordecho sonido del contrabajo, al alegre sonido de la flauta y del violín... y me sentí feliz. Allí me quedé en un cómodo pasillo de butacas que cada sábado por la noche se llenaba de elegancia y esplendor; ese era mi mundo, que nos acogía bajo el oculto saber de la cultura.*

*Pero una noche fue especial; los cristales de las lámparas fulguraban con extraños brillos, la ropa de las damas era bellísima; todo desprendía un aura especial; pero lo más especial de todo era el repertorio.*

*Cuando los primeros acordes empezaron a sonar, no pude evitarlo, y cerrando los ojos me elevé con ellos hacia el universo, hacia cualquier lugar que estuviera dispuesto a recibirnos; éramos el mensaje de una sociedad convulsionada, mecánica, pero que aún, y siempre, mantendría la belleza y la alegría que son las raíces y la razón de la vida.*

*Y así partimos, hacía el oscuro e incierto universo, camino de una estrella brillante y lejana que nos esperaba con ansias y con gran expectación; con los brazos y la mente abierta a los sonidos de una nueva cultura.*

*Abrí los ojos. Los primeros rayos del sol se filtraron entre mis pestañas, mientras los acordes de una canción extrañamente familiar se abrían paso hacia mis oídos. Allí empezaba un nuevo día.*

## **Año 2001**

**“Nuestro ideario para el siglo XXI”**

**Ana León Ferreiro**

**Colegio Nuryana (Sta. Cruz de Tenerife)**

*A veces me paro a pensar, y no llego a comprender lo que un simple cambio de fecha puede suponer. Recuerdo cuando esperaba con ansias de renovación, de esperanzas y de desarrollo, un futuro impecable, la llegada de ese siglo XXI que revolucionase el mundo. Deseaba que desde que la duodécima uva de la suerte se perdiese en mis entrañas al son de la última campanada, fuese como una llave que abriese la puerta de mis deseos.*

*Pues bien, terminaron las campanadas, el champán voló en las copas y todos brindamos al cielo, como esperando respuestas; pero yo seguía siendo la misma niña rodeada por un mundo en el que todos parecían estar locos y a nadie le importaban sus sueños. Me quedé como un crío al que le quitan su caramelo, inundada por la desilusión.*

*¿Qué había pasado con todos aquellos cambios? ¿Dónde habían quedado las naves espaciales que acabarían con el hombre? ¿Y las galaxias por descubrir? Los hoteles en la Luna, y promesas y promesas de alguien que un día decidió que lo que él no fuese capaz de hacer ya lo haríamos nosotros ayudados de todo eso a lo que llaman futuro.*

*Supongo que no es de sensatos pensar que el mundo vaya a dar la vuelta en cuestión de días, pero tenemos mucho tiempo por delante y lo importante será aprovecharlo. Lo que más espero es que nos recuerden como aquellos que lograron construir cohetes que viajan repartiendo sueños; como descubridores de estrellas en un firmamento apagado; quiero que en los libros de historia mis hermanos aparezcan como científicos o doctores, descubridores de vacunas o como voladores.*

*Todos nos llenamos de sueños, de metas. Yo, si soy sincera, no pretendo alcanzarlas todas; pero mi vida, mi siglo XXI, tendrá que estar lleno de ellas, pues en el camino para encontrarlas será donde se halle lo mejor de mí misma.*

*El siglo XXI será un siglo hecho para mí, y si no, ya me encargaré de que lo sea. Moveré montañas y secaré los ríos si hace falta, agotaré mis fuerzas para alcanzar mi mundo, aunque para entonces yo esté desinflada cual globo que perdió su aire. En este siglo, mis lágrimas se convertirán en sonrisas de esas contagiosas para que todo el mundo ría. Y lo mejor de todo, es que este siglo será el tablero del juego de mi vida en el que por fin, seré yo quien empiece a mover las fichas. Y eso me gusta, me gusta tomar las cartas en el asunto y saber que algún día gobernaré sobre mi mundo. Con la entrada de este siglo, ese día cada vez está más cerca. No hará falta subirme a un cohete; no hará falta volar a otro universo. No se trata de huir de lo que está mal, ni de buscar un planeta vecino al del Principito para tener un mundo mejor en el que ser su princesa. Sólo es necesario centrar nuestra cabeza y hacer que este mundo que parece haberse vuelto loco se vuelva un lecho de simpatía para todos nuestros sueños. Si le echo algo de imaginación, no me resulta demasiado difícil imaginarme un mundo mejor. A veces, deseo ser un mago que haga realidad mis ideas escritas, todos mis sueños lejanos a ese siglo XX cargado de pobreza. Muy lejano a todas esas guerras y terrorismo. Allá, en ese planeta imaginario, a millones de años luz, en una cápsula del tiempo, veré pasar mi infancia rodeada de tristeza, y cambiaré de canal al futuro que me espera, justo en el centro de sueños y arropada por personas.*

## **Año 2001**

*“Nuestro ideario para el siglo XXI”*

*Rosana Aragón Plaza*

*Colegio Maristas (Málaga)*

*¿Conoces a aquel niño que pasa trotando alegremente por el parque? En su rostro brilla la felicidad. ¿Conoces el lugar a donde se dirige? Imposible, pues viaja por todo el mundo. ¿Quisieras saber más de él? Pues escucha esta historia que voy a contarte.*

*No me preguntes su nombre. Debes saber que este niño de mejillas sonrosadas iba caminando con un lápiz y un papel. ¿Qué se proponía? Yo no sé. Pero se encontró en América, caminando por las calles de Nueva York. Y allí encontró un montón de perros callejeros y unos pocos gatos limpios, perfumados y sedosos. Los perros peleaban por un pequeño hueso con algo de carne. Rugían y se enfurecían como locos, agitando las cabezas y mostrando los colmillos, luchando desesperadamente, aferrándose a aquella posibilidad de sobrevivir.*

*Y entonces, un gato suave y delicado saltó al centro de la pelea y escapó con el hueso. Todos los perros se abalanzaron sobre él, dispuestos a acabar con el ladrón. Pero frenaron en seco al llegar una hermosa señorita diciendo dulcemente: “¡Micifuz!*

*¿Dónde estás, gatito mío?” El gato saltó a los brazos de la dama, con el hueso en la boca, mirando a los perros con aire de superioridad, satisfecho, mientras éstos se alejaban con el rabo entre las piernas.*

*El niño de mejillas sonrosadas sacó el papel y el lápiz y escribió: “Que se haga justicia”. Hecho esto, echó a andar.*

*El sol relucía sobre las flores perladas de rocío. Los pájaros entonaban mil canciones, y el aire llevaba un divino aroma de azahar. El niño de mejillas sonrosadas caminaba por esa calle de pueblecito perdido. Un pueblecito semiaislado del mundo, un pueblecito de esos que aún conservan corralones de vecinos, mozas que van por agua a la fuente y un bar que se llama “El Tropezón”. Y al llegar a la Plaza Mayor, el niño oyó un griterío.*

*Era un circo, un circo que había desplegado sus colores y ahora montaba la gran carpa de arco iris.*

*Pero la gente se aglomeraba alrededor de algo. El chiquillo viajero se abrió paso con dificultad entre las piernas de la gente y allí halló un enorme vagón-jaula. Y en la jaula había un hombre negro, de mirada desafiante, que era observado con temor por todos los allí presentes, como si de una bestia se tratara. “Es un salvaje”, decían, “un salvaje negro de la Polinesia”. El niño salió de allí y anotó: ¡¡“No” al racismo!!*

*El crepúsculo cayó sobre el bosque. Sin hacer más ruido que el del musgo cuando crece, el niño de mejillas sonrosadas penetró en la floresta. Las sombras aún permitían ver formas imprecisas y difuminadas. Allí vivían los pájaros con alas de luna, el esbelto y frágil venado, el mosaico de ramas y hojas. Escuchó una suave, dulce respiración, y se abrió paso hacia ella. Y en un claro distinguió a una bellísima joven que descansaba, vestida de seda verde, largos los negros cabellos, envuelta en un pálido resplandor; pero la luz de las estrellas brillaba en sus ojos, y su rostro emitía una suave radiación en el crepúsculo.*

*Mientras el niño la contemplaba embelesado, llegó una paloma y se posó en las manos de la joven, y ambas cerraron los ojos, y en el bosque sólo se oía su pausada respiración. Entonces el niño anotó ¡¡“Sí” a la paz!! y salió de allí. Fue a la cima del mundo y leyó:*

*“Que se haga justicia, no al racismo, sí a la paz. El mejor ideario para el siglo XXI. Mi verdadero nombre es Amor”.*

**Año 2002**

**“¿Tienes una receta para una Europa mejor?”**

**Belén Ordóñez Marvizón**

**Colegio Santo Ángel de la Guarda (Sevilla)**

*Ojalá crear una Europa mejor fuera tan fácil como hacer galletas, o una pizza, porque todos podríamos ser “chefs” y aportar cosas buenas para nuestra Europa.*

*¡Ay!... La gran diferencia es que el respeto y la tolerancia, que son los cimientos de todo, no se pueden encontrar en ningún supermercado. Y es que los ingredientes para esta receta son los más difíciles de conseguir, puesto que sólo buscando dentro de nosotros pueden aparecer. Pero por eso mismo, una vez que los tienes estás orgulloso. Porque saben más dulces que el azúcar de mayor calidad y calman la sed tanto como el agua fresca.*

*¡Pero se necesitan tantas cosas...! Sabiduría, para guiar a los demás en los momentos difíciles y saber disfrutar en los felices. Tolerancia, para acoger y entender más ideas que las propias. Esperanza, para confiar siempre en un horizonte con caminos más llanos y cielos más despejados. Alegría y optimismo, para provocar sonrisas allá donde se vaya. Igualdad, para no distorsionar el interior de las personas por lo que son por fuera. Sentido común, para discernir lo bueno de lo malo y lo blanco de lo negro. Generosidad, para no tener más bienes que los comunes. Y, sobre todo, amor, mucho amor. Amor para ver desde la superficie lo bueno que hay en el fondo. Amor para decir la verdad sin herir a nadie. Amor...*

*No es fácil, lo sé. Hacerse con los ingredientes puede costar años de esfuerzo, pero vale la pena. Si luego mezclamos suavemente y sale una masa homogénea y sabrosa, habremos terminado con éxito la receta. Entonces miraremos desde la meta el largo camino que hemos recorrido para llegar hasta el final. Y tal vez con ojos brillantes, o tal vez con una sonrisa de satisfacción en los labios, diremos: “Este es el fruto de tanto trabajo, ésta es nuestra Europa: Una Europa mejor”.*

**Año 2003**

**“El agua no tiene fronteras”**

**Clara Morales Fernández**

**Colegio Colón IHH Maristas (Huelva)**

*Me gustaría ser agua.*

*Me gustaría acariciar la orilla de países lejanos. Me gustaría bañar la arena al ritmo de las olas, que el sonido de mi monotonía se quedara grabado en los oídos de miles de personas. Me gustaría controlar las mareas, reflejar cada rayo de sol, cada brizna de luz. Me gustaría confundirme con el cielo, camuflar mi horizonte con las nubes. Me*

*gustaría guardar maravillas secretas y esconder la oscuridad de los abismos. Me gustaría cruzar países enteros, llenar de vida el cauce de los ríos y pintar de verde los árboles secos. Me gustaría ser la esperanza del campesino, llenar los huertos de un sinfín de colores. Me gustaría recorrer las cascadas, ocultar el fondo de lagos y lagunas, ser iceberg en el Polo y río de sal en el desierto. Me gustaría refrescar los labios sedientos, saciar los cuerpos quemados por el sol. Me gustaría dar todo al que no tiene nada, aliviar la amargura y cuidar al enfermo.*

*Me gustaría ser el día a día de pescadores y marineros, llenar sus redes y dibujar sonrisas en sus caras. Me gustaría ser el camino de mensajes en botellas, papel de libros que hablen sobre naufragos, piratas y batallas navales. Me gustaría ser escenario de leyendas antiguas, sirenas, delfines y caballos de mar. Me gustaría ser un dios mitológico, ciudad submarina y misterioso Imperio.*

*Me gustaría realizar lo imposible, estar en todos los lugares, ser un recuerdo de todas las personas, ser parte de sus alegrías y sus preocupaciones.*

*Me gustaría ser miedo, confianza, sueño y realidad.*

*Me gustaría ser agua. Me gustaría ser vida.*

**Año 2004**

**“Mundo solidario, hogar para todos”**

**Estefanía Expósito Alguacil**

**IES Grupo Cántico (Córdoba)**

*La noche se acercaba, la luna brillaba en lo alto del cielo, y las estrellas iluminaban sus caras con el resplandor que producían.*

*Acababan de llegar al mundo dos seres vivos; Saíd y Lucas.*

*Saíd nació en la calle, su familia era muy pobre y vivían muy mal. Lucas nació en un hospital especializado para él. Saíd vivía en una pequeña cabaña muy antigua que construyó su padre hace mucho tiempo. Lucas vivía en una gran mansión con un enorme jardín. Saíd no iba a la escuela, pero no porque no quisiera, sino porque su familia no se lo podía permitir, ya que tenía que trabajar para alimentarse. Sin embargo Lucas no tenía necesidad de ir a la escuela, porque tenía cuanto quería en su casa. Saíd no tenía apenas muebles, sólo lo justo, un sillón y una tabla que hacía de mesa.*

*Lucas tenía de todo, y su casa estaba decorada con grandes muebles y cuadros muy caros. Saíd no tenía juguetes, ni tiempo para jugar. Lucas tenía demasiados amigos y estaba todo el día jugando con ellos.*

*Saíd vivía en un país muy pobre. Lucas vivía en un país muy desarrollado, donde el simple hecho de abrir un grifo era algo insignificante, pero para Saíd podría significar la vida.*

*En conclusión, os quiero comunicar algo, porque en esta historia basada en hechos reales Saíd no tiene nada y Lucas lo tiene todo.*

*Lo triste de esta historia es que Saíd es un niño africano y Lucas un setter irlandés.*

*¿Por qué un perro puede llegar a vivir mejor que un niño?*

*¿Por qué los comparan?*

*La vida, a veces es muy injusta, y las personas también. ¿Por qué hay tanta desigualdad y tanta discriminación?. La vida es dura, pero tenemos que vivirla al máximo, porque si no lo hacemos, ¿quién lo hará por nosotros?.*

*Si comparas a un niño con un perro y a un negro con un blanco no llegarás a nada. Muchas vidas están en tus manos, ayúdalas, porque el día de mañana no sabrás si necesitarás ayuda, y cuando sea así, ¿quién te ayudará?.*

*Comparte lo que tienes, vive y deja vivir.*

*Si ellos no conocen la palabra amor, enséñasela.*

**Año 2005**

***“Tu vida es una aventura: ¡Actívala!”***

***Aida Valls Suller***

***IES Penyagolosa (Castellón)***

*Fuertes gotas se desprenden de las nubes, alegres gotitas azules que parecen colgar del cielo. Van cayendo lentamente hasta llegar a la superficie de La Tierra: Las más valientes descienden por las cascadas de los agitados ríos, otras viajan entre las olas del inmenso mar, las más tranquilas se esconden debajo de la tierra y, las que quedan, deciden acumularse en los pacíficos lagos. Sin embargo, algunas traviesas gotas no quieren vivir al lado de millones de gotitas de su misma especie y se trasladan a los charcos con su grupito de amigos.*

*Marina vivía en un charco situado enfrente de la ventana de mi habitación desde la última vez que el cielo había decidido despojarse de sus ropas. Allí, la pequeña gota, gozaba de tranquilidad y alegría. No obstante, Marina, quería una vida más activa; pasarse el día sentada le parecía muy aburrido mientras observaba con sus ojillos inquietos el viajar de otras incansables gotas en los inmensos mares y ríos.*

*Pero, un buen día, llegó a la charca un majestuoso perro de pelaje extrañadamente blanco como la nieve, decidido a llevarse a Marina del charco, pues estaba sediento.*

*Así que la joven gotita tuvo que hacer la maleta y adaptarse a su nueva vida.*

*El grandioso perro se tragó a Marina junto a algunas de sus compañeras.*

*Negro azabache. Gritos inesperados. Diminutos puntos azules corriendo desesperadamente. ¿Qué ocurría? Inmensos laberintos de tubos grises por los cuales resbalan las angustiadas gotas impacientes por escapar del interior de aquel perro.*

*“¿Por qué tendrán tanta prisa por salir?”, se preguntaba Marina.*

*Aquel no era, precisamente, el lugar más extraordinario para vivir mas la sabiduría que nuestra gota protagonista recogería más adelante sobre esta nueva experiencia serviría para saciar un poco más la sed de un mundo donde las personas caminan por la vida sin aventuras, es decir, sin intentar realizar actividades y lograr sus sueños que, más tarde, les puedan dar la felicidad que necesitan.*

*Marina siguió avanzando en su vida, esquivando obstáculos, superando dificultades, disfrutando de todas las aventuras que el destino le había preparado hasta llegar a su propia meta, pues no sabía el tiempo que la muerte le dejaría recorrer el mundo.*

*Sí, la muerte es peligrosa e inevitable. Ella se cruza en nuestras vidas como el tronco de un árbol se cruza a veces en una carretera llena de coches, frenándoles de golpe el avance hacia el futuro.*

*Al fin, nuestra querida gota dejó de respirar. Había viajado entre las olas del mar, había descansado entre las aguas subterráneas, había sentido fuertes emociones al descender las cascadas de los ríos, había hecho todo lo que una gota pudiese desear.*

*Su última misión fue la de hacer feliz a un niño formando parte de su castillo de arena en la playa. Cuando una ráfaga de viento deshizo el castillo, Marina se adentró entre las partículas de arena para no volver jamás.*

*Al recordar este cuento, una lágrima, entre dulce y salada, alegre e independiente deseosa de escapar de los más amargos sentimientos que envuelven mi corazón, brotó de mis ojos, marcando así el comienzo de una humanidad olvidada de lo que realmente es vivir una maravillosa aventura que activa tu cuerpo en la que sólo tú eres su mágico protagonista.*

**Año 2006**

***“Aquel día en el que se estropeó la tele”***

***Andrés González Fariñas***

***Colegio Salesianos (Ourense)***

*Era un sábado por la tarde. Pedro pululaba por su habitación, haciendo que estudiaba, esperando a que se fueran sus padres para así poder ver la tele.*

*Cuál fue su desilusión al descubrir que la tele no funcionaba. Cambió las pilas del mando a distancia, pero no era por eso. Pedro se asustó y se pinchó el dedo con una aguja para ver si estaba soñando y... fue corriendo al baño a ponerse una tirita. ¡Era una pesadilla! ¡Una tarde sin tele!. No sabiendo qué hacer, Pedro se durmió en el sofá. Despertó al poco rato y decidió bajar al “ciber” de la esquina, pero al llegar vio que estaba cerrado. No había nadie en la calle. Pero nadie, nadie ¿eh? Pedro, frustrado, empezó a andar. Cuando se dio cuenta, estaba en un barrio que no conocía. Decidió volver, pero no encontraba el camino. De pronto, en una esquina que daba a un callejón, vio a un elefante que dormía plácidamente, mientras ronroneaba.*

*¿Qué es esto? –pensó– los gatos ronronean, no los elefantes.*

*En ese momento, como si quisieran vacilarle, un corderito que estaba entre unos contenedores rugió, y un lagarto aulló mientras corría para esconderse del corderito.*

*Pedro siguió andando sorprendido durante media hora. Entonces, en una entrada a un callejón sin salida, vio un botellón en el que participaban Eduardo Manostijeras, el profesor Bacterio, un esquimal, la rana Gustavo, el monstruo del lago Ness y por último, pero no por eso menos peligroso, el Fari. Lo miraron recelosos y Pedro se escapó.*

*Pasado un tiempo, Pedro empezó a sentir hambre, y se encontró con Doraemon, que sacó el "bolsillo mágico" unas monedas y se las dio. Pedro entró en un bar llamado "La Manzana Empozada" y, pidió una sopa a la cocinera, que era la bruja de Blancanieves. Observó el panorama y vio a Godzilla aferrado a una jarra de cerveza, al maestro Yoda y Dartz Vader echando un pulso, y a Calimero, Yaki Chan y La Masa, que apostaban por el ganador del combate de la tele. Era un combate de Spiderman vs. Sandokan.*

*Cuando Pedro acabó la sopa, se fue. Ya era de noche cerrada. Después de andar y andar sin encontrar el camino de vuelta, se sentó abatido en un banco que estaba junto a una cabina de teléfono, donde E.T. metía monedas y marcaba números frenéticamente y decía: "Mi casa, mi casa"...*

*Por el suelo había folletos publicitarios anunciando el abrillantador del coche fantástico. Un perro se le acercó y le dijo:*

*- Hola chaval, ¿qué te pasa?*

*Y así, Pedro se encontró en mitad de la noche contándole sus problemas a un perro desconocido que hablaba. Al acabar Pedro con su historia, el perro dijo:*

*- ¡Ah! Pero yo puedo llevarte a tu casa.*

*- ¿De verdad?*

*- Sí, quédate muy quieto....*

*Y el perro le mordió una pierna.*

*Pedro despertó y se vio tirado en el sofá, con su hermano pequeño estrenando los dientes en su desprotegida pierna. Entonces su madre dijo:*

*- Niño, deja a tu hermano en paz. Con lo tranquilo que estaba durmiendo...*